



UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS  
ESCUELA DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Tesis de Maestría

Evolución de la situación educativa y laboral y seguimiento de las transiciones estudio y trabajo: Un estudio de los egresados de la educación técnica en Argentina, 2009 a 2017.

Alexis Zegarra Ponce

Directora de Tesis: Dra. Paula Razquin  
Buenos Aires, agosto de 2020

Agradecimientos:

Agradezco especialmente a mi directora de tesis, la Dra. Paula Razquin, quien con su orientación, exigencia y paciencia me acompañó durante este proceso y me brindó conocimientos sólidos para adentrarme en el mundo de la investigación cuantitativa en la educación.

A las autoridades y profesores de la Maestría en Educación de la Universidad de San Andrés.

A las autoridades del INET, especialmente a Ana Rapoport y Gustavo Álvarez, quienes gentilmente me facilitaron los datos necesarios para el análisis.

A los lectores, a quienes espero que este trabajo les sea de interés y les despierte nuevos interrogantes.

A mis padres y a mis hermanas, que siempre me acompañan.

A Dios.



Universidad de  
**SanAndrés**

## Resumen:

En esta investigación describimos la situación educativa, laboral y la condición de estudio/trabajo de los egresados de escuelas secundarias técnicas y sus primeras transiciones en la condición estudio/trabajo luego de egresar, distinguiendo el género y la clase social de origen.

Nos preguntamos por la frecuencia en la asistencia a estudios postsecundarios de los jóvenes y por el máximo nivel educativo que alcanzan algunos años después de egresar. Evaluamos, además, su condición de actividad y analizamos si quienes están ocupados reciben el beneficio de obra social en su empleo.

Simultáneamente, realizamos el seguimiento de los egresados en lo que concierne a la condición estudio/trabajo, centrándonos en las transiciones que se suceden al terminar de cursar el nivel secundario, y entre el año y medio y los ocho años luego de cursar el último año. La condición de estudio/trabajo la definimos a partir de considerar si los jóvenes están estudiando, trabajando, realizando ambas actividades de forma simultánea, o ninguna de las dos.

Si bien existen diferentes caminos en la situación educativa y laboral que pueden transitar los egresados, consideramos que no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades de elegir los caminos a seguir y, por lo tanto, estas decisiones están condicionadas por múltiples factores. En nuestra investigación, exploramos en qué medida la situación educativa y laboral y las transiciones en la condición estudio/trabajo varían según el género y la clase social de origen.

La investigación es de carácter cuantitativo, con análisis de datos secundarios del SEGETP (Sistema de Seguimiento de Egresados de la Educación Técnico Profesional). El SEGETP hace el seguimiento de las trayectorias de los egresados de educación técnica que en 2009 estaban cursando el último año de la escuela secundaria de gestión estatal en Argentina.

En esta investigación se evidencian semejanzas, diferencias y desigualdades en la situación educativa y laboral y en las transiciones de los egresados según el género y la clase social de origen. Por el otro lado, se comprueba la necesidad de contar con sistemas de seguimiento de egresados actualizados, así como con indicadores en EPH que den cuenta de la modalidad de educación secundaria cursada.

## ÍNDICE

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO 2. ESTADO DEL ARTE .....	5
2.1. Egresados de escuelas secundarias: Sus trayectorias y condicionantes .....	5
Desigualdad de género en las trayectorias .....	9
La clase social de origen .....	11
2.2. Los estudios de trayectorias de egresados de educación técnica.....	14
Trayectorias de egresado de educación técnica: Estudios realizados con los datos del SEGETP. ....	17
2.3. A modo de cierre del capítulo. ....	22
CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL .....	24
3.1. La visión sobre la condición de estudio/trabajo en la literatura .....	24
Los jóvenes que no estudian y no trabajan.....	29
Transición y trayectorias .....	30
Condicionantes de las transiciones y las trayectorias.....	32
La clase social de origen .....	34
3.2. Marco conceptual de la presente investigación .....	36
Definición de las variables .....	38
El seguimiento de los egresados: Las transiciones en el estudio/trabajo .....	43
CAPÍTULO 4. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.....	45
4.1. Descripción de las bases de datos.....	47
4.2. Estrategias de análisis.....	48
CAPÍTULO 5. RESULTADOS .....	50
5.1. Características de los estudiantes del último año de escuelas técnicas .....	51
5.2. La situación educativa y laboral de los egresados y su evolución .....	53
La inserción educativa y laboral.....	53
Las diferencias de género en la evolución de la situación educativa y laboral.....	57
Las diferencias de clase social de origen en la evolución de la situación educativa y laboral.....	60
5.3. El seguimiento de los egresados de la educación secundaria técnica: Las transiciones en el estudio/trabajo .....	64
Las diferencias de género en las transiciones en la condición estudio/trabajo .....	68
Las diferencias de clase social de origen en las transiciones estudio/trabajo .....	71
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES .....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	81

ANEXO 1. CUADROS ESTADISTICOS .....	91
-------------------------------------	----

### ÍNDICE CUADROS

Cuadro 1: Diferentes categorías para describir la situación de los estudiantes frente al estudio y trabajo. ....	27
Cuadro 2: Esquema de clases sociales de Torrado (1992, 2006) y adaptación para SEGETP. ....	36
Cuadro 3: Construcción de la variable Máximo nivel educativo 2017 * .....	40
Cuadro 4: Construcción de la variable Condición de estudio/trabajo* .....	42
Cuadro 5: Alumnos en educación secundaria por modalidad en el año 2009 (en porcentaje). ....	45
Cuadro 6: Población y muestra por encuesta del SEGETP y datos por base usuaria analizada. ....	47
Cuadro 7: Datos por año en bases usuarias analizadas.....	48
Cuadro 8: Características sociodemográficas, condición de actividad y condición de estudio/trabajo (en porcentajes).....	52
Cuadro 9: Condición de actividad y condición de estudio/trabajo según género y clase social de origen, 2009 (en porcentajes) .....	53
Cuadro 10: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, evolución 2011-2017 (en porcentajes) .....	54
Cuadro 11: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, por género, evolución 2011-2017 (en porcentajes).....	58
Cuadro 12: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, por clase social de origen, evolución 2011-2017 (en porcentajes). ....	62
Cuadro 13: Transiciones en la condición estudio/trabajo de egresados de educación técnica (en porcentajes) * .....	66
Cuadro 14: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según género, 2009 y 2011 (en porcentajes) * .....	68
Cuadro 15: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según género, 2011 y 2017 (en porcentajes) * .....	70
Cuadro 16: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según clase social de origen, 2009 y 2011 (en porcentajes) * .....	71

Cuadro 17: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según clase social de origen, 2011 y 2017 (en porcentajes) *.....	73
Cuadro 18: La inserción educativa, laboral, condición de estudio/trabajo y características sociodemográficas (en frecuencia absoluta).....	91
Cuadro 19: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por género (en frecuencia absoluta).....	92
Cuadro 20: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por clase social de origen para años 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta).....	93
Cuadro 21: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por clase social de origen para años 2013 y 2017 (en frecuencia absoluta).....	94
Cuadro 22: Transiciones en la condición estudio/trabajo (en frecuencia absoluta) .....	95
Cuadro 23: Transiciones en la condición estudio/trabajo según género, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta).....	96
Cuadro 24: Transiciones en la condición estudio/trabajo según género, 2011 y 2017 (en frecuencia absoluta).....	97
Cuadro 25: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato alto y medio, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta) .....	98
Cuadro 26: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato bajo y sin información, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta).....	99
Cuadro 27: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato alto y medio, 2011 y 2017 (en frecuencia absoluta).....	100
Cuadro 28: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato bajo y sin información, 2011 y 2017 (en frecuencia absoluta).....	101

## CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN

Existen múltiples caminos que pueden seguir los jóvenes al finalizar los estudios secundarios. Las decisiones de continuidad laboral y educativa que los jóvenes adopten en esta etapa definirán muchos aspectos que marcarán su vida adulta (Gontero y Weller, 2015). Sin embargo, las oportunidades de los jóvenes para seguir uno u otro camino no son las mismas, y están condicionadas por múltiples cuestiones. Algunos de los factores que condicionan las trayectorias de los egresados son la edad de graduación, el género, la zona de residencia, las políticas laborales, la tasa de desempleo, el clima educativo del hogar, los circuitos escolares por los que transitó y la clase social de origen (Braslavsky, 1994; Riquelme y Razquin, 1999; Filmus y Sendón, 2001; Krüger, 2013; Tedesco, 2015 entre otros).

En esta investigación trabajaremos sobre trayectorias educativas y laborales de jóvenes provenientes de escuelas secundarias técnicas al poco tiempo de egresar. Para ello analizaremos la evolución de la inserción educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados en tres momentos concretos, y haremos el seguimiento de los egresados enfocados en las transiciones en la condición estudio/trabajo que se suceden en dos periodos determinados, distinguiendo el género y la clase social de origen.

La situación educativa la describimos a partir de considerar la asistencia a estudios postsecundarios y del máximo nivel educativo alcanzado. La situación laboral la describimos a partir de la condición de actividad y de reconocer si los egresados ocupados reciben el beneficio de obra social en su empleo. La condición de estudio/trabajo la definimos a partir de considerar si los jóvenes están estudiando o trabajando. Las transiciones en la condición estudio/trabajo la definimos como los cambios y continuidades que se suceden entre dos momentos concretos.

Las investigaciones que analizan las trayectorias de los egresados de escuelas secundarias demuestran que los varones se incorporan antes al mercado laboral que las mujeres y lo hacen con mejores salarios. Por otro lado, las mujeres continúan estudios superiores con mayor frecuencia que los varones (Jacinto y Chitarroni, 2009; Miranda, 2010).

La clase social también se comporta como un condicionante importante. Los alumnos provenientes de clases sociales bajas tienen mayor tendencia a insertarse rápidamente al mercado laboral, mientras que los alumnos provenientes de clases sociales

altas suelen continuar con estudios superiores. Simultáneamente, los jóvenes provenientes de los estratos sociales más bajos tienen menor probabilidad de insertarse en los trabajos con mejores condiciones laborales (Filmus y Sendón, 2001; Miranda y Otero, 2005; Sendon, 2005; Bonfiglio, Salvia, Tinoboras y van Raap, 2008; entre otros). Más allá de las diferencias halladas en cuanto a la continuidad educativa según género y clase social de origen, las investigaciones muestran que la mayoría de los jóvenes continúa estudiando una vez acabado el nivel secundario, aunque muchos de ellos lo hacen adeudando materias (Otero, 2012, Corica y Otero, 2017).

Las investigaciones nos muestran que las trayectorias de los egresados de escuelas secundaria varían según la modalidad cursada (Gallart, 1987; Dabenigno, Iñigo y Skoumal, 2004; Filmus y Sendón, 2001; Sendón, 2005; Bendit y Miranda, 2013). Se comprueba que los jóvenes que estudiaron en escuelas secundarias técnicas se insertan antes al mercado laboral, y lo hacen en empleos más calificados, que los egresados de escuelas secundarias en general (Álvarez et al., 2013; Sosa, 2015, 2016, 2017 y 2018; Álvarez, 2019). Por el otro lado, entre aquellos jóvenes que cursaron sus estudios secundarios en una escuela técnica y asisten a estudios postsecundarios, el hecho de haber estudiado en una escuela técnica no se presenta como un factor determinante en cuanto a la continuidad educativa hacia carreras del ámbito tecnológico, aunque si es un factor condicionante (Messina Raimondi, 2013).

En Argentina las investigaciones que estudian las trayectorias laborales y educativas se apoyan fundamentalmente en la EPH (Encuesta Permanente de Hogares del INDEC). Sin embargo, la EPH no distingue las diferentes modalidades de escuela secundaria y, consecuentemente, no brinda datos específicos de egresados de escuelas secundarias técnicas. Si tenemos presente que una proporción importante de jóvenes cursan sus estudios secundarios en escuelas de modalidad técnica – en 2009, por ejemplo, el 10,4% de los alumnos de nivel secundario asistían a escuelas de modalidad técnica (Capítulo 4: Cuadro 5) –, comprobamos que la ausencia de información sobre la modalidad de escuela secundaria cursada por los encuestados en la EPH deja un campo importante de la investigación sin posibilidades de ser analizado.

En 2008 el INET (Instituto Nacional de Educación Técnica) lanzó el SEGETP (Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Graduados de la Educación Técnico Profesional) para darles seguimiento a los jóvenes que en el 2009 estaban cursando su último año en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal de todo el país (Álvarez, Seoane, y Lucarini, 2011). Los datos de allí obtenidos han dado lugar a varias



investigaciones que analizan, entre otros resultados, las características de los alumnos y su participación en el mercado laboral mientras cursaban el último año (Álvarez et al., 2011), las expectativas de inserción laboral y educativa mientras cursaban el último año y su concreción al año y medio de haber egresado (Triano, Álvarez, Pereyra León y Boerr, 2012), la terminalidad en las escuelas técnicas y los factores condicionantes (Álvarez, Vázquez y Luro, 2012), la condición frente al estudio y al trabajo de los egresados de escuelas técnicas comparado con los egresados de escuelas secundarias en general a los cuatro años de terminar de cursar (Álvarez et al., 2013; Sosa, 2015 y 2018) o el perfil de los egresados que no estudian ni trabajan (Boerr y Pereyra León, 2016).

A diferencia de otras investigaciones que se apoyan en datos de la EPH y no reconocen la modalidad de escuela secundaria, con esta investigación analizaremos datos específicos propios de la modalidad de educación técnica. Respecto a otras investigaciones que analizan los datos obtenidos por el SEGETP, describiremos la evolución de la inserción educativa y laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados desde que terminan de cursar el nivel secundario hasta ocho años después de cursar el nivel secundario. A su vez, haremos el seguimiento de las transiciones en la condición estudio/trabajo de los jóvenes al terminar de cursar el último año de la escuela secundaria y en el periodo comprendido entre el año y medio y los ocho años luego de cursar el último año, lo que no ha sido realizado anteriormente. Nos proponemos, finalmente, explorar las diferencias según género y clase social de origen de la evolución y del seguimiento de las transiciones de los egresados.

El objetivo general de la investigación es analizar la evolución de la inserción educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados de escuelas secundarias técnicas al año y medio, a los cuatro y a los ocho años de cursar el último año, analizar las transiciones en la condición estudio/trabajo de los jóvenes al egresar de la escuela secundaria técnica y en el periodo transcurrido entre el año y medio y los ocho años luego de cursar el último año, y explorar en qué medida varían según el género y la clase social de origen.

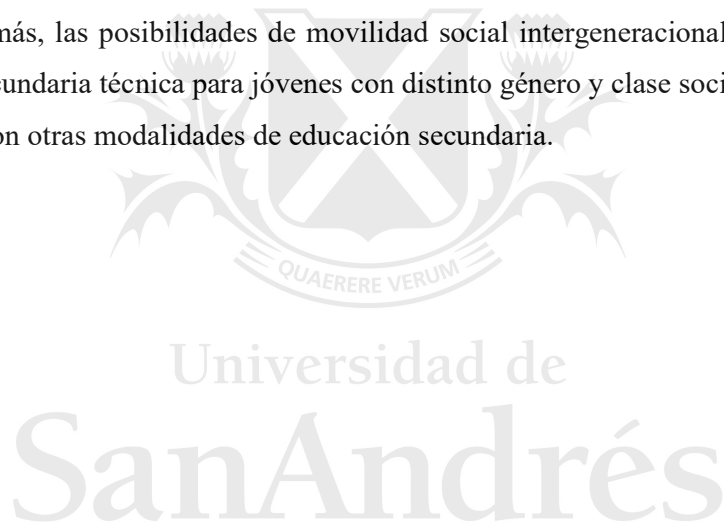
La población de estudio son los egresados de escuelas técnicas de gestión estatal de Argentina que en 2009 estaban cursando el último año.

Nos planteamos los siguientes objetivos específicos.

- Analizar la situación educativa y laboral de los egresados de la escuela secundaria técnica y su evolución, considerando los años 2011, 2013 y 2017.

- Realizar un seguimiento de los egresados de la educación técnica, particularmente en lo que concierne a la condición estudio/trabajo, centrándonos en dos transiciones (2009-2011 y 2011-2017).
- Explorar en qué medida la situación educativa y laboral y las transiciones varían según el género y la clase social de origen.

Esperamos aportar nuevos datos que permitan revisar el género y la clase social de origen como condicionante de los caminos seguidos por los egresados de escuela secundarias técnicas, y posibiliten compararlos en próximas investigaciones con los datos de los egresados de escuelas de otras modalidades. Confiamos, así mismo, que este análisis sirva de apoyo para evaluar las posibilidades que genera la educación secundaria técnica para la continuidad de estudios postsecundarios y la inserción laboral de sus egresados según el género y la clase social de origen. Ulteriores investigaciones podrán analizar, además, las posibilidades de movilidad social intergeneracional que ofrece la educación secundaria técnica para jóvenes con distinto género y clase social de origen, y compararla con otras modalidades de educación secundaria.



## CAPÍTULO 2. ESTADO DEL ARTE

El capítulo recorre las investigaciones que indagan la inserción educativa y laboral de jóvenes egresados de escuelas secundarias. Al mismo tiempo el capítulo hace un análisis de los hallazgos de factores que condicionan las trayectorias de los jóvenes.

El capítulo comienza recuperando las investigaciones que analizan la trayectoria educativa y laboral de los egresados del nivel secundario sin distinguir la modalidad de la escuela a la que concurrieron. Como veremos, las investigaciones reconocen que existen múltiples factores que condicionan las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes. Un número muy importante de investigaciones se concentran en analizar el género y la clase social de origen como factores condicionantes de esas trayectorias. Nos detendremos de modo particular en los hallazgos de dichas investigaciones.

Más adelante, nos concentramos específicamente en analizar las investigaciones que describen las trayectorias de los egresados de escuelas secundarias técnicas y que, en algunos casos, las comparan con las trayectorias de los egresados de escuelas no técnicas. Las investigaciones demuestran que las trayectorias difieren según la modalidad de estudios a la que asistieron los egresados en el nivel secundario. Muchas de las investigaciones que estudian las trayectorias de los egresados de escuelas técnicas se apoyan en los datos del SEGETP por lo que hemos optado por separar estas últimas de aquellas que utilizan otras fuentes de información.

### 2.1. Egresados de escuelas secundarias: Sus trayectorias y condicionantes

Una vez finalizados los estudios secundarios, los jóvenes se encuentran ante un panorama diverso de posibilidades de inserción educativa y laboral. Mientras que hasta bien entrado el siglo veinte salir de la escuela e ingresar a un empleo o continuar con estudios superiores eran transiciones predecibles, hoy las trayectorias ya no son previsibles y es frecuente encontrar pasajes entre tipos de empleo, desempleo, inactividad y educación (Jacinto & Chitarroni, 2009). La transición hacia el trabajo ha dejado de ser un momento puntual en la vida de los jóvenes, marcado por la circunstancia concreta de comenzar a trabajar tiempo completo una vez terminados los estudios, y pasó ser un proceso complejo que se da a lo largo del tiempo y con múltiples cambios en el tipo de

inserción laboral y educativa (Pérez et al., 2013; Keskiner, 2019; Gontero y Weller, 2015). Existen hoy trayectorias más heterogéneas que las que existían en las generaciones precedentes, donde se manifiestan una mayor diversificación de duraciones, de etapas y de edades en los hitos claves del pasaje a la adultez y en las transiciones educativo-laborales de las personas jóvenes (Muñoz Rojas, 2019). Bendit y Miranda (2016) observan que las transiciones de los jóvenes hacia el trabajo se han diversificado y se dan en un tiempo más prolongado, en parte debido a la desconfianza que genera la inestabilidad del mercado laboral.

La decisión de los egresados de continuar cursando estudios postsecundarios o de insertarse en el mercado laboral, así como sus posibilidades de continuar una u otra trayectoria, están condicionadas por múltiples factores. Como veremos, cuestiones como la edad de graduación, el género, la zona de residencia, las políticas laborales, la tasa de desempleo, el clima educativo del hogar, los circuitos escolares por los que transitó y la clase social de origen son solo algunas de las variables que, si bien no determinan, pueden resultar ser un condicionante importante sobre el camino seguido.

En Argentina existe un número importante de investigaciones que indagan las trayectorias educativas y laborales de egresados de escuelas secundarias. La mayoría de ellas se apoyan en la EPH, ya sea como única fuente de información o complementando con fuentes primarias (Jacinto, 2005; Perri, 2007, Bonfiglio et al., 2008; Pérez, 2011, Pérez, Deleo y Fernández, 2013; entre otros). Otras investigaciones se apoyan únicamente en fuentes primarias de información (Filmus y Sendón, 2001; Filmus, Miranda y Otero, 2004; Dabenigno et al., 2004; Corica y Otero, 2017).

La mayoría de los egresados de escuelas secundaria trabaja o busca empleo al terminar de cursar (Corica y Otero, 2017). Sin embargo, las investigaciones demuestran que en general los jóvenes tienen dificultades para insertarse laboralmente (Dabenigno et al., 2004; Jacinto, 2005; Riquelme y Herger, 2009; Pérez et al., 2013; Corica y Otero, 2017), y suelen insertarse en empleos precarios y con poca estabilidad (Jacinto y Chitarroni, 2009; Chacaltana y Ruiz, 2012, Trucuo y Ullmann, 2015). Mientras que para algunos jóvenes insertarse en un empleo de estas características es una decisión personal en busca de experiencia que les permita encontrar puestos mejores, para otros será una solución definitiva a lo largo de su trayectoria laboral.

Las investigaciones consideran diferentes factores que condicionan las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes, tales como las credenciales educativas (Jacinto, 2005; Perri, 2007; Pérez et al., 2013), la edad (Jacinto, 2005; Perri, 2007), la modalidad

educativa (Filmus y Sendón; 2001; Álvarez et al., 2013; Sosa, 2017); la clase social de origen (Jacinto, 2005; Perri, 2007; Pérez, 2011; Pérez et al., 2013) o el género (Pérez et al., 2013), entre otros.

Comparados a los trabajadores adultos, y a pesar de haber alcanzado mayores niveles educativos, muchas veces la escasa experiencia impide a los jóvenes encontrar empleos que constituyan pasos hacia trayectorias laborales estables y calificantes (Riquelme y Herger, 2009). Perri (2007) analiza datos de EPH del 2006 y observa que la tasa de desempleo de los jóvenes de entre 15 y 24 años era del 25,1% mientras que entre los adultos mayores de 25 años alcanzaba apenas el 7%. En el mismo sentido, Jacinto (2005) observa que los jóvenes entre 15 y 24 años tienen mayor precariedad laboral que los mayores de 25 años.

Las posibilidades de acceso y permanencia a la educación no depende únicamente del propio sistema educativo, sino que es un problema que abarca otras dimensiones: la dimensión cultural, que se vincula con las percepciones del grupo familiar o social sobre la forma de satisfacer las necesidades básicas; la dimensión económica, que se vincula con los niveles de ingreso; y la dimensión física, que se refiere a la posibilidad que tienen las personas de acceder a los lugares donde se desarrollan las actividades, es decir, la posibilidad de contar con el transporte y las vías de comunicación adecuadas (Riquelme, 2019).

El capital escolar (Riquelme y Razquin, 1999; Iannelli y Smyth, 2008) y las credenciales educativas (Filmus y Sendón, 2001; Perri, 2007; Jacinto, 2009; Pérez et al., 2013) condicionan las trayectorias laborales de los jóvenes. Los años de estudio suelen ser premiados en los trabajos calificados (Sepúlveda, 2017). Perri (2007) comprueba que, de acuerdo con datos de EPH de 1999 y 2006, alcanzar o no el nivel secundario no parece ser un factor tan determinante en la inserción laboral como si lo es el poseer un título de nivel superior. En 1999, por ejemplo, entre los jóvenes desempleados un 49,5% no había finalizado el secundario, un 48,7% lo había terminado y un 1,8% había finalizado el nivel universitario. A similares conclusiones llega Jacinto (2005), quien observa que en los sectores más modernos de la economía hoy demandan mayores calificaciones educativas, y que egresar del nivel media ya no garantiza a los jóvenes acceder a un trabajo de calidad.

No llama la atención encontrar en la modalidad de escuela secundaria un condicionante de las trayectorias educativas y laborales de los egresados. Filmus y Sendón (2001) indagan la condición de actividad de los jóvenes al año de haber egresado del nivel medio, considerando las diferentes modalidades y categorías socioeconómicas

de las escuelas<sup>1</sup>. Los autores comprueban que al año de egresar el 36% de los egresados de escuelas de modalidad bachiller, el 35,4% de los egresados de modalidad comercial y el 63,8% de los egresados de modalidad técnica estaban ocupados. La proporción de jóvenes desocupados era del 24,5%, del 43,8% y del 20,1% para los egresados de escuelas bachiller, comercial y técnica respectivamente. Aquellos que continuaron estudiando luego de egresar fueron el 67,3% de egresados de escuelas bachiller, el 49,2% de comercial y el 55% de técnica. Estos datos muestran la mayor tendencia de los egresados de escuelas técnicas a insertarse rápidamente al mercado laboral, y la menor desocupación respecto a egresados de otras modalidades. Paralelamente, si bien la mayoría de los egresados de escuelas técnicas continuó estudiando, la proporción fue menor que la de los egresados de escuelas bachiller.

Corica y Otero (2011) estudian las trayectorias educativas y laborales de egresados de escuelas secundarias en 2011<sup>2</sup>, y las comparan con las trayectorias de la cohorte 1999 estudiada por Filmus et al. (2004). Si bien el contexto político, económico y laboral era diferente entre los periodos en que se realizó cada proyecto, se evidencia que hay una tendencia creciente entre los egresados de escuelas secundarias a continuar estudiando y una demora en el ingreso al mercado laboral. Las investigadoras observan que mientras en la cohorte de 1999 el 26% de los egresados estudiaba como única actividad, en la cohorte de 2009 el 32% estaba en esa situación. Paralelamente, mientras que en la cohorte de 1999 el 68% de los jóvenes trabajaba o buscaba trabajo, para la cohorte de 2009 la proporción de jóvenes que trabajaba o buscaba trabajo era del 62%.

La elección de la carrera por parte de aquellos egresados que deciden continuar estudiando también tiene sus factores condicionantes, entre los que aparecen los vínculos familiares, la clase social de origen y la escuela (de Oliveira, Risk y Melo-Silva, 2010). Dabenigno et al. (2004) observa que las carreras más elegidas por los egresados de escuelas comerciales eran las de Ciencias Económicas, seguidas por Derecho y Psicología. Paralelamente, otros autores comprueban que las carreras más elegidas por los egresados de escuelas técnicas fueron las técnicas (Gallart, 1987; Álvarez et al., 2013).

---

<sup>1</sup> Entre los años 1998 y 2003 se llevó a cabo el proyecto de investigación “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media”. La investigación se apoyaba en el análisis cuantitativo de datos primarios y el análisis cualitativo de entrevistas longitudinales a 622 egresados de escuelas medias de la cohorte 1999 (Filmus y Sendón, 2001; Filmus, Miranda y Otero, 2004).

<sup>2</sup> El proyecto de investigación “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después” se realizó entre 2008 y 2013. Se indaga las trayectorias de 538 egresados de la escuela media de distintas modalidades y diferentes sectores sociales pertenecientes a la cohorte 2011 (Corica y Otero, 2011).

El nivel educativo de los padres es otro factor condicionante de las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes. Las investigaciones nos muestran que los egresados de escuelas secundarias cuyos padres alcanzan niveles educativos más altos son quienes con mayor frecuencia asisten a estudios superiores (Antivilo-Bruna et al., 2017) y, consecuentemente, tienen más oportunidades de obtener mejores empleos (Iannelli, 2002).

#### Desigualdad de género en las trayectorias

El género se comporta como otro factor condicionante de las trayectorias (Dabenigno et al., 2004; Pérez et al., 2013), especialmente cuando viene acompañado de condiciones de pobreza (Rojas, Guerrero y Vargas, 2017). Las investigaciones nos muestran que existen diferencias en las trayectorias de los varones y las mujeres. Se comprueba que los varones se insertan antes al mercado laboral que las mujeres y lo hacen en mejores empleos. Paralelamente, se verifica que las mujeres suelen alcanzar mayores credenciales educativas.

Diversas investigaciones muestran que las mujeres se incorporan más tarde al mercado de trabajo que los varones y tienen mayor tendencia a continuar con estudios superiores (Jacinto y Chitarroni, 2009; Miranda, 2010). Dabenigno et al. (2004), por ejemplo, observa que las mujeres son quienes con mayor frecuencia estudian como única actividad, sobre todo cuando provienen de los hogares con clima educativo y clase social más alto.

A pesar de que las mujeres suelen alcanzar niveles educativos más altos (World Bank, 2012; Iannelli y Smyth, 2008), esto no se traducen en un mayor acceso a trabajos pagos o a mejores empleos que los varones. De hecho, las mujeres tienen menos posibilidades de acceder a las ocupaciones de mayor jerarquía (Espino y de los Santos, 2019).

Existe una fuerte inequidad en cuanto a oportunidades de inserción laboral, salarios y estabilidad entre varones y mujeres, aún a igualdad de credenciales educativas. Las desventajas de las mujeres respecto de los varones en el mercado laboral se intensifican en condiciones de pobreza (Miranda, 2010; Pérez et al., 2013; Millenaar y Jacinto, 2015). A esta situación hay que agregarle la desigual valoración de habilidades con que se enfrentan las mujeres en el ámbito laboral (Muñoz Rojas, 2019). Es menor la frecuencia con que las mujeres se insertan al mercado laboral, y cuando lo hacen trabajan menos horas y con mayores interrupciones debidas a su situación familiar (OECD, 2018).

Además, es mayor el desempleo entre las mujeres jóvenes que entre los varones, independientemente del nivel educativo alcanzado (Gontero y Weller, 2015).

Si bien los últimos años ha ido aumentando la participación de la mujer en el mercado laboral, aún persiste la desigualdad de género (World Bank, 2012). A nivel global, se comprueba que las mujeres tienen mayor tasa de desempleo y tienen más riesgo de insertarse en empleos precarios (UNESCO, 2016). En diversos países de Latinoamérica se comprueba que unas pocas ocupaciones concentran a la mayoría de las mujeres trabajadoras, que son fundamentalmente empleos de baja productividad, sobre todo en sectores de servicios, agricultura o comercio y que conllevan menores ingresos y menor cobertura social (Espino y de los Santos, 2019). Los sectores de media y alta productividad tales como construcción, manufactura, actividad financiera o tecnológica siguen estando ocupados en su mayoría por varones. Estos sectores se caracterizan por un mayor nivel educativo de las personas empleadas y mejores condiciones laborales.

El desarrollo profesional de los jóvenes está fuertemente determinado por los primeros diez años de la trayectoria laboral (OECD, 2015). Si consideramos el hecho de que las mujeres tienen menos transiciones laborales durante los primeros años de su carrera, particularmente en torno al nacimiento de los hijos, se explica en parte su menor desarrollo profesional (OECD, 2018).

La continuidad educativa de las mujeres, así como la elección del campo de estudios, están atravesadas por reglas y concepciones predefinidas, heredadas, que naturalizan ciertas actividades o trabajos como femeninos (Espino y de los Santos, 2019). La oferta de educación técnica, por ejemplo, muchas veces desalienta la participación de las mujeres en determinados programas formativos o empleos (UNESCO, 2016). En países europeos, donde no existen diferencias importantes en cuanto al nivel educativo alcanzado entre mujeres y varones, se verifican diferencias respecto al campo de estudios que sigue cada uno (Iannelli y Smyth, 2008). Por su parte, Corica y Otero (2017) observan que la variable género está fuertemente vinculada con el tipo de ocupación en que se insertaron los egresados del nivel secundario.

En el mercado de trabajo las inequidades de género se manifiestan en la división intrafamiliar del trabajo que condiciona y limita las posibilidades de inserción de las mujeres en el trabajo extradoméstico, en la segregación ocupacional que se manifiesta en la existencia de ocupaciones asociadas al mundo masculino a las que a las mujeres les resulta prácticamente imposible acceder, y en la discriminación salarial (Oliveira, 2007; Millenaar y Jacinto, 2015).



Ejemplo de ello es la mayor dedicación de las mujeres a las tareas domésticas y al cuidado de personas, lo que condiciona fuertemente sus trayectorias laborales y educativas (Bloj, 2017). La diferente responsabilidad que asumen varones y mujeres frente al cuidado de terceros coloca a las mujeres en desventaja respecto a los varones en cuanto a posibilidades de continuar sus estudios o insertarse laboralmente (Bonder, 1994). En América Latina más de la mitad de los jóvenes que no estudian ni se encuentran empleados se dedican a tareas de cuidado y de trabajo doméstico no remunerado, de los cuales el 95% son mujeres (Trucco y Ullmann, 2015).

Muchas investigaciones suelen detenerse a estudiar específicamente a los jóvenes que no estudian ni trabajan, es decir, quienes dirigen su trayectoria hacia fuera del sistema educativo y del mercado laboral (Furlong, 2006; Trucco y Ullmann, 2015; de Hoyos, Rogers, y Székely, 2016; Boerr y Pereyra, 2016). Dabenigno et al. (2004) observa que los egresados que con mayor frecuencia están en esta situación son mujeres, de nivel socioeconómico bajo. Este dato no sorprende ya que son ellas quienes con mayor frecuencia se dedican a tareas del hogar, al cuidado de niños, de enfermos y de adultos mayores. Al mismo tiempo, son ellas quienes tienen más dificultades para encontrar trabajo (Jacinto, 2018).

### La clase social de origen

Si bien es cierto que todos los jóvenes tienen dificultades para insertarse laboralmente y que muchas veces esta situación les obliga a transitar períodos prolongados de desempleo y precariedad laboral, o en condiciones de inestabilidad, sin protección social y con bajos ingresos (UNICEF, 2010: 236; CEPAL/OIJ, 2004: 209), este problema se hace más agudo entre quienes provienen de las clases sociales más bajas. Diferentes autores analizan las trayectorias laborales de los jóvenes distinguiendo la clase social de origen (Jacinto, 2005; Bonfiglio et al., 2008; Perri, 2007; Pérez, 2011; Pérez et al., 2013; Isacovich, 2015; Trucco y Ullmann, 2015; entre otros). En todos los casos, las investigaciones demuestran que los jóvenes provenientes de hogares de clase social más baja tienen más dificultades para conseguir empleo. Se observa además que, aún a igualdad de credenciales educativas, quienes provienen de sectores más pobres suelen ingresar en puestos de menor calidad que sus pares de hogares más acomodados (Bonfiglio et al., 2008).

Perri (2007) analiza los datos de la EPH correspondientes al 2006 y comprueba que el desempleo de los jóvenes de clase social más baja era del 34% mientras que el de los jóvenes de mayores recursos era algo menor al 10%. Pérez (2011), por su parte, utiliza datos de la EPH del 2003 para analizar la condición de actividad de jóvenes de 17 a 24 años con secundario completo y comprueba que los jóvenes de clase baja tenían un desempleo del 42,2% mientras que los jóvenes de clase media tenían un desempleo del 30,4%.

Pérez et al. (2013) analizan las trayectorias y transiciones jóvenes de entre 18 y 24 años, distinguiendo clases sociales de origen y género. El abordaje lo realizan desde una mirada cuantitativa, apoyándose en los datos de la EPH en el período 2003-2010, y desde una mirada cualitativa, analizando trayectorias biográficas. Nuevamente, entre estos jóvenes se comprueban que, a igual nivel educativo, quienes pertenecen a hogares de altos ingresos tienen menor desocupación y menor empleo precario que los jóvenes de los estratos medio y bajo. A su vez, los jóvenes provenientes de estratos altos tienen mayor posibilidad de acceder a empleos no precarios que aquellos de estrato bajo.

Las investigaciones coinciden al admitir la existencia de una cierta inercia o relación entre los antecedentes sociales y los logros educacionales (Jorrat, 2010 y 2014; Pfeffer, 2008; Shavit y Blossfeld, 1993). Quienes provienen de contextos desfavorecidos suelen tener menor éxito en sus trayectorias educativas y laborales (Krüger, 2013).

Con el objetivo de nivelar las oportunidades educacionales los gobiernos buscan extender la duración de la educación formal (Jorrat, 2010). Aunque las oportunidades de acceso a la educación secundaria sean iguales entre los jóvenes de diferente clase social, las trayectorias educativas y los resultados de los jóvenes difieren (Braslavsky, 1994; Tedesco, 2015) y, consecuentemente, sus posibilidades de inserción laboral no son las mismas. En Iberoamérica, las brechas entre calidad y logros en educación privada versus pública, así como según niveles socioeconómicos y localización espacial, indican una fuerte segmentación de aprendizajes en perjuicio de los jóvenes más pobres y los jóvenes rurales (CEPAL/OIJ, 2004). Filmus et al. (2004) observan que los estudiantes de distinto origen socioeconómico se les ofrece diferentes condiciones de aprendizaje, en cuanto a las titulaciones de los docentes, al equipamiento e infraestructura y a la extensión de la jornada escolar. Por el otro lado, Riquelme (2006) considera que aunque el sistema educativo garantice iguales posibilidades en acceso a la educación y una misma calidad en la prestación de los servicios la clase social de origen seguirá siendo un fuerte condicionante en las trayectorias laborales de los jóvenes.

La terminalidad del nivel secundario varía según la clase social de origen de los jóvenes (Filmus et al., 2004; Bonfiglio et al., 2008; Pérez, 2011). El momento hasta el que los jóvenes permanecen en el sistema educativo está fuertemente condicionado por la posición que ocupa su hogar en la estructura social. Pérez (2011) observa que, de acuerdo con los datos de la EPH del 2003, la terminalidad del nivel secundario de los jóvenes de entre 15 y 24 años que provenían de hogares fue del 85% para quienes provenían de hogares de clase alta, y del 51% para quienes provenían de hogares de clase baja. De igual forma, Bonfiglio et al. (2008) estudia la terminalidad de estudios con datos de la EPH de 2006 y comprueba que entre los 20 a 24 años el 93% de los jóvenes de estrato alto y el 48% de los jóvenes se había graduado del nivel secundario.

La clase social de origen es un fuerte condicionante para el acceso a estudios superiores (Trucco y Ullmaann, 2015) y para la permanencia de los jóvenes en ese nivel educativo (Iannelli y Smyth, 2008). Las investigaciones muestran que los egresados del segmento alto son quienes con mayor frecuencia continúan estudiando, mientras que los egresados del segmento bajo son quienes tienen mayor participación en el mercado de trabajo (Filmus et al., 2004; Dabenigno et al., 2004; Bonfiglio et al., 2008; Corica y Otero, 2017). En la ya citada investigación de Pérez (2011) el autor comprueba que el 80% de los jóvenes de clase alta accedió al nivel universitario mientras que solo el 27% de los jóvenes de clase baja habían accedido a ese nivel. Por otro lado, Bonfiglio et al. (2008) revelan que los jóvenes provenientes de clases sociales bajas tienen mayor tendencia a insertarse más rápidamente al mercado laboral que los jóvenes de clases sociales altas, y lo hacen en puestos de menor calidad que sus pares de hogares más acomodados. Es de suponer que la necesidad de proveer ingresos al hogar puede tener estrecha vinculación con las situaciones de abandono, de rezago escolar y de rápida inserción laboral.

Corica y Otero (2017) observan que al año de egresar los jóvenes de clase social baja tienen más dificultades para finalizar y obtener el título de secundario que los jóvenes provenientes de sectores sociales medios o altos. Al mismo tiempo, comprueban que entre quienes continuaron estudiando luego de finalizar el secundario se pueden distinguir diferentes trayectorias educativas según la clase social de origen. Mientras que el 54,3% de los jóvenes que provenían de sectores sociales más bajos continuaban sus estudios en niveles terciarios o cursos cortos, el 97,4% de los jóvenes que provenían de sectores sociales altos lo hacían en el nivel universitario. Por el otro lado, las investigadoras observan que los jóvenes provenientes de clases medias y altas dedicaron menos tiempo semanal al trabajo y se insertaron en ocupaciones mejor remuneradas que los jóvenes

provenientes de clases bajas. Es de hacer notar que el 61,1% de los jóvenes que habían asistido a escuelas del sector bajo se ocupaban en el cuidado de personas, servicios domésticos, ventas y producción industrial o artesanal, que el 61,5% de los jóvenes que habían asistido a escuelas del sector medio se ocupaban en la gestión administrativa, ventas y producción industrial o artesanal, y que el 54,5% de los jóvenes que habían asistido a escuelas del sector alto se ocupaban en el sector de educación, servicios sociales y gestión administrativa.

Si bien la tasa de asistencia a instituciones educativas postsecundarias aumenta conforme aumenta la capacidad de los hogares de sostener los estudios de los jóvenes (Bonfiglio et al., 2008), en los hogares de clase baja en los que los padres promueven e impulsan el cambio entre sus descendientes, aumentan las posibilidades de sus hijos de participar de formación técnica, o de estudios terciarios o universitarios (Dalle, 2016).

Los logros académicos están fuertemente condicionados por la clase social de origen (Iannelli y Smyth, 2008). En el caso de los estratos sociales más vulnerables, la necesidad económica de los hogares exige a los jóvenes incorporarse tempranamente al mercado laboral, provocando en muchos casos el retraso o abandono escolar y, consecuentemente, menor posibilidad de conseguir mejores trabajos. Paralelamente, las oportunidades laborales están condicionadas por los logros académicos. Se comprueba que la mayoría de los jóvenes que hicieron la transición de escuela secundaria a trabajo sin pasar por estudios superiores suelen insertarse en empleos que ofrecen escasas oportunidades de aprender y desarrollarse (Rojas et al., 2017) o en empleos precarios (Chacaltana y Ruiz, 2012). A iguales conclusiones llegan Trucco y Ullmann (2015), quienes sostienen que más años de escolaridad permiten a los jóvenes acceder a mejores oportunidades de inserción laboral y los habilitan para tener una participación más plena en la sociedad.

## 2.2. Los estudios de trayectorias de egresados de educación técnica

Como acabamos de ver, muchas de las investigaciones que estudian trayectorias de egresados de escuelas secundarias en Argentina se apoyan en la EPH. Un inconveniente de esta encuesta es que no distingue la modalidad de la escuela secundaria y, por lo tanto, no permite comparar trayectorias de egresados según el tipo de escuela secundaria<sup>3</sup>. En

---

<sup>3</sup> El Sistema Educativo de Argentina ofrece para el nivel secundario, además del Bachillerato orientado, las modalidades de Educación Técnico Profesional, Artística, Especial, Permanente de Jóvenes y Adultos, Rural, Intercultural Bilingüe, en Contextos de Privación de Libertad y Domiciliaria y Hospitalaria (Ministerios de Educación, 2006). En esta

un estudio realizado por la CEPAL y la UNESCO en 1981 sobre educación y trabajo (Wiñar, 1981) ya se advertía que la mayor parte de la información disponible se refería a niveles de educación y de empleo, sin discriminar la modalidad de estudios cursados, lo que dificultaba comparar las posibilidades de inserción laboral que ofrecían las distintas modalidades de educación. Las investigaciones que estudian las trayectorias de egresados según la modalidad cursada deben apoyarse necesariamente en otras fuentes de datos. Muchas de ellas utilizan fuentes primarias de información. Los últimos años, un número importante de investigaciones que estudian específicamente las trayectorias de egresados de escuelas secundarias técnicas de Argentina se apoyan en el SEGETP.

Una de las primeras investigaciones que hacía el seguimiento de estudiantes de escuelas secundarias técnicas fue la de Gallart (1987). La investigadora analizaba las trayectorias educativas y laborales de un grupo de jóvenes que habían egresado del nivel secundario entre 1974 y 1975<sup>4</sup>, y consideraba, entre otros aspectos, la influencia del origen familiar en dichas trayectorias.

La situación histórica y cultural del país en los años en que se desarrolló la citada investigación de Gallart era muy diferente a la actual. De hecho, la inserción laboral en aquel momento era mucho más sencilla (Gallart, 2006) y la tasa de desempleo mucho menor a la actual (Neffa, Oliveri y Persia, 2010; Sosa, 2016).

Los alumnos analizados en la investigación de Gallart pertenecían en su amplia mayoría a los estratos más bajos, que eran quienes con mayor frecuencia cursaban sus estudios secundarios en escuelas técnicas. Por el otro lado, el 72,4% de los padres de los jóvenes no había superado el nivel primario, y solo el 3,8 % había completado el nivel superior, con lo que el clima educativo del hogar era bajo (Gallart, 1987).

En cuanto a trayectoria educativa, la investigación de Gallart (1987) nos muestra que 4,25% de los encuestados continuaban adeudando materias 12 años después de egresar. Entre aquellos que sí obtuvieron su título secundario, el 80% lo obtuvo antes de alcanzar los 20 años y el 13,7% lo hizo entre los 21 y 25 años. Los datos de las trayectorias educativas postsecundarias muestran que el 17,5% de los egresados no trataron de

---

investigación nos detenemos en el análisis de las trayectorias de los egresados de educación de nivel secundario de modalidad Educación Técnico Profesional (ETP), a la que también suele referirse simplemente como Educación Secundaria Técnica o como Escuela Técnica.

<sup>4</sup> La población que era objeto de análisis estaba compuesta por los egresados de trece Escuelas Nacionales de Educación Técnica (ENET) y dos escuelas privadas de educación técnica de Capital Federal y Gran Buenos Aires entre los años 1973 y 1974. Si bien la población era de 1880 egresados (306 egresados de especialidad Automotores, 603 egresados de especialidad Construcciones, 511 egresados de especialidad Electrónica, y 460 egresados de especialidad Mecánica), para el análisis se tomó una muestra de 400 egresados a razón de 100 egresados por especialidad.

continuar con estudios post secundarios, el 13,5% abandonó antes del primer año y el 34,8% abandonó antes de finalizar. Las carreras más elegidas entre quienes continuaron con estudios postsecundarios fueron las técnicas, fundamentalmente ingeniería (68,1%) y arquitectura (15,9%). El 8,4% eligió otras carreras técnicas y apenas el 7,6 % eligió carreras no-técnicas.

Respecto a la inserción laboral, la investigación de Gallart (1987) muestra que el 23,3% de los egresados había comenzado a trabajar antes de los 18 años mientras que el 84,8% ya estaba inserto en el mercado laboral a los 21 años, es decir, 3 años después de egresar. Quienes comenzaron a trabajar mientras estudiaban, lo hicieron fundamentalmente en tareas operativas, mientras que aquellos que se insertaron con 17 años o más, tendieron a desempeñarse en tareas técnicas. En un trabajo más reciente, Gallart (2006) retomaba algunas de las conclusiones de la investigación que había realizado en 1987 y reconocía que la ausencia de datos actualizados impedía hacer un estudio semejante.

En un estudio comparado entre Chile, Costa Rica y el Uruguay (Sevilla, 2017) se observa que la prosecución de estudios superiores está asociada con el tipo de educación cursada en la secundaria: mientras que para los graduados de educación técnica la proporción de jóvenes que realiza estudios superiores como única actividad es del 30% a los 18 años y prácticamente nulo a los 22 años, para los graduados de escuelas secundarias en general esta proporción es del 50% a los 18 años y del 10% a los 24 años. La investigación demuestra además que los graduados de educación técnica se insertan antes al mercado laboral que los graduados de educación general.

En Chile, un reciente estudio de Sepúlveda (2016) observa que un 40% de los egresados de escuelas secundarias técnicas se insertan rápidamente al mercado laboral y lo hacen mayormente en empleos disociados de su experiencia formativa. Otros investigadores observan que, si bien casi la mitad de los egresados de escuelas secundarias técnicas de Chile continuaron con estudios superiores, estos jóvenes tienen un mayor nivel de deserción de estudios superiores que los egresados de educación secundaria de orientación científico humanista (Larrañaga, Cabezas y Dussailant, 2014). Los investigadores observan además que la deserción de estudios superiores es mayor entre los varones que entre las mujeres, y es mayor entre los jóvenes que solo estudian que entre los jóvenes que estudian y trabajan. En cuanto a la trayectoria laboral, los investigadores comprueban que los jóvenes provenientes de educación técnica se insertan antes al mercado laboral y con una remuneración más alta, tal vez debida a su anterior

inserción laboral, que sus pares egresados de orientaciones científico humanista. Además, entre los egresados de educación técnica se comprueba que las mujeres tienen un salario en promedio un 27% menor que los varones.

### Trayectorias de egresado de educación técnica: Estudios realizados con los datos del SEGETP.

Para la presente investigación trabajaremos con los datos del SEGETP (Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Graduados de la Educación Técnico Profesional) realizado por el INET (Instituto Nacional de Educación Tecnológica). Los datos obtenidos en el SEGETP dieron lugar a diversas investigaciones que analizan la población de las escuelas secundarias técnicas, sus trayectorias educativas secundarias y postsecundarias, sus expectativas laborales y las características de su inserción laboral.

Las primeras investigaciones que trabajaron con los datos del SEGETP fueron las de Longobucco y Vázquez (2011), Seoane et al. (2011) y Álvarez et al. (2011). Allí se describen las características de los estudiantes de escuelas secundarias técnicas que en 2009 cursaban el último año, y sus expectativas al finalizar la escuela. Una investigación posterior completó el análisis a partir de comparar las expectativas que los estudiantes tenían en 2009 sobre su futura inserción laboral y continuidad educativa con su concreción dos años después (Triano et al., 2012). Los investigadores comprobaron que un 70% de los alumnos del último año de la escuela técnica aspiraba a combinar el trabajo con la realización de algún estudio postsecundario una vez finalizado el colegio, un 20% pensaba sólo estudiar y un 10% no tenían como proyección la continuidad de estudios postsecundarios. Los estudiantes con mayores expectativas de dedicarse sólo al estudio provenían, en general, de hogares con clima educativo alto. Dos años después de egresar, la expectativa de dedicarse solo al estudio entre quienes habían tenido una trayectoria irregular se redujo al 10%, mientras que entre aquellos estudiantes que tuvieron una trayectoria regular se elevó al 22%. Los investigadores observan que más del 50% de los alumnos encuestados había conseguido concretar sus expectativas de continuar estudiando después de la escuela secundaria técnica y que la mayor concreción de expectativas se daban entre los alumnos provenientes de familias de estrato social más alto.

Un trabajo muy completo se realizó en el 2013 por el equipo de trabajo de seguimiento de egresados del INET, quienes analizaron los datos obtenidos en las

encuestas entre 2009 y 2013 (Álvarez et al., 2013). Se trabajó sobre la trayectoria educativa de los alumnos de ETP mientras cursaban sus estudios secundarios, la calidad de los empleos obtenidos por los egresados de ETP frente a egresados de otras ramas de la educación secundaria, trayectorias educativas en niveles superiores, la afinidad entre las ocupaciones que realizan los jóvenes y a especialidad en que egresaron de la secundaria técnica, características de los jóvenes ni-ni y el uso del tiempo libre de los egresados de ETP.

El informe muestra que el 71,4% de los estudiantes obtuvo su título secundario antes del año y medio de haber egresado. A los cuatro años de haber egresado, el 13,3% aún no había finalizado sus estudios. La investigación compara la inserción laboral de egresados de escuelas técnicas respecto a la de los egresados de educación secundaria en general y respecto a la de los no egresados. Para ello, además de los datos obtenidos del SEGETP correspondientes al año 2013 se analizaron datos de la EPH. Los resultados muestran que los egresados de la educación técnica se incorporaron antes al mercado laboral que los egresados de la escuela secundaria general o que los no egresados y lo hicieron en empleos más calificados. A su vez, los egresados de escuelas técnicas fueron quienes con mayor frecuencia combinaron estudio y trabajo.

El informe nos indica que el 76,9% de los egresados de escuelas técnicas estaban trabajando cuatro años después de egresar. La afinidad del trabajo con la especialidad cursada es baja, siendo un poco mayor para los varones (27,6%) que para las mujeres (12,3%). A su vez la menor afinidad se da para las especialidades de agropecuaria e informática, y la mayor afinidad se da para las especialidades de administración y electromecánica.

Al indagar las trayectorias educativas, los autores observan que seis de cada diez egresados de escuelas técnicas cursaban estudios postsecundarios a cuatro años de haber finalizado el secundario. Esta proporción es mayor que la de los egresados de escuelas secundarias en general – dato obtenido de la EPH –, donde solo cinco de cada diez egresados continuaban estudiando. El 69,5% de quienes continuaron estudiando eligieron carreras técnicas, fundamentalmente en carreras relacionadas con Informática y Comunicación, Construcción, Administración y Electromecánica. Los autores comprueban también que los egresados pertenecientes a hogares con clima educativo alto y aquellos cuyas trayectorias secundarias fueron más regulares realizaron estudios postsecundarios con mayor frecuencia. Las carreras más elegidas entre los egresados fueron las carreras técnicas.



Sosa (2015, 2016 y 2017) realizó una serie de trabajos en los que compara la inserción educativa y laboral de los egresados de encuestados en el SEGETP con los jóvenes encuestados en la EPH. La investigadora analiza la situación de los egresados hasta cuatro años después de cursar el último año del nivel secundario, es decir entre 2009 y 2013.

La investigadora observa que la proporción de egresados de escuelas técnicas que cursa estudios postsecundarios es mayor que la de los egresados de escuelas secundarias en general: mientras que el 63% de los egresados de escuelas técnicas continúa estudiando tras haber finalizado el nivel secundario, solo el 49% de los egresados EPH lo hace. En particular, entre los egresados de escuelas técnicas la proporción de mujeres que sigue estudiando es mayor que la de los varones.

Al analizar la información sobre la inserción laboral de los egresados, la autora observa que quienes terminaron sus estudios en escuelas técnicas se insertan antes al mercado laboral, tienen mejores condiciones laborales y tienen menor tasa de desocupación que los egresados de escuelas secundarias en general. A los cuatro años de haber cursado el último año del nivel secundario, la proporción de egresados ocupados de escuelas técnicas es 9 puntos porcentuales superior a la de los egresados de escuelas secundarias en general. A su vez, mientras que el 18% de los egresados de escuelas técnicas se inserta en empleos no calificados, el 28% de los egresados de escuelas secundarias en general se inserta en ese tipo de ocupación. Por el otro lado, la tasa de desocupación de los primeros es del 14% frente al 17% de los segundos.

Si bien la matrícula de varones en escuelas técnicas es mayor que la de mujeres, la autora observa que durante los últimos años se ha ido incrementando la participación de mujeres. Comparado con la educación secundaria en general, Sosa (2017) comprueba que, mientras que en la educación general hay un 49% de egresadas mujeres, en la educación técnica el porcentaje de egresadas mujeres apenas alcanza el 30%. La autora considera que la mayor participación de varones en escuelas técnicas podría estar entre las causas de las mejores condiciones laborales que se verifica entre sus egresados, ya que los varones son quienes usualmente se incorporan antes al mercado laboral y con mejores empleos (Sosa, 2016; Álvarez et al., 2013).

En los trabajos más recientes, Sosa (2017 y 2018) comprueba la existencia de rasgos de movilidad social ascendente entre los egresados de escuelas técnicas. Lo hace a partir de considerar las diferencias de calificación y de calidad de la ocupación entre los egresados y el principal aportante económico de sus hogares. A los cuatro años de

terminar de cursar la escuela técnica, el 70% de los egresados de escuelas técnicas se encontraba trabajando en un puesto de calificación superior que el jefe de hogar, y el 30% de los egresados provenientes de hogares cuyo jefe de familia era un trabajador informal había logrado insertarse en un empleo formal (Sosa, 2017). La autora comprueba además que los varones tienen una tasa de movilidad ocupacional intergeneracional ascendente mayor que las mujeres (Sosa, 2018).

Boerr y Pereyra León (2016) se concentran en analizar la situación particular de los jóvenes Ni-Ni apoyándose en los datos del SEGETP, aunque prefieren referirse a ellos como jóvenes NENT – no estudian, no trabajan. Para las investigadoras es incorrecto considerar a estos jóvenes como un grupo poblacional socialmente “inactivo” y el término Ni-Ni se presenta como estigmatizante de jóvenes con realidades muy heterogéneas. Como resultado del análisis, las investigadoras comprueban que hay un 5,5% de los egresados de ETP que no están estudiando ni trabajando a los cuatro años de haber terminado de cursar la escuela secundaria, y señalan que la mayoría de estos jóvenes provienen de los hogares de estrato socio-ocupacional más bajo. Al mismo tiempo, las investigadoras no descubren diferencias importantes en cuanto género. Por otro lado, en diferentes autores muestran que los egresados de escuelas técnicas no estudian y no trabajan con menor frecuencia que los egresados de escuelas secundarias en general (Álvarez et al., 2013; Sosa, 2017; Álvarez, 2019).

El trabajo de Álvarez (2019) es uno de los pocos que extiende su análisis de la situación educativa y laboral de los egresados hasta 2017, tal como hacemos en esta tesis. El autor observa que a los ocho años de egresar la terminalidad del nivel secundario es similar entre varones y mujeres, pero es mayor entre los egresados de clase alta y entre quienes tuvieron trayectorias regulares mientras cursaban el nivel secundario, Por el otro lado, el autor comprueba que a los ocho años de egresar el 13,2% nunca había iniciado estudios postsecundarios, el 21,5% los abandonó, el 47,6% continúa estudiando y el 17,7% ya los había terminado. En este caso el autor no distingue la continuidad de estudios postsecundarios según género o clase social de origen como analizaremos en este trabajo.

En cuanto a la condición de estudio/trabajo, Álvarez (2019) complementa los datos del SEGETP con los datos de la EPH y comprueba que los egresados de escuelas técnicas combinan educación y trabajo con mayor frecuencia que los egresados de escuelas secundarias en general. El autor observa además que en todas las modalidades de educación secundaria el porcentaje de varones que solo trabaja supera al de las

mujeres, mientras que el porcentaje de las mujeres que solo estudia supera al de los varones.

Lemos y Najmias (2019) están trabajando actualmente en una investigación en la que analizan la relación entre trayectorias educativas e inserción laboral de los egresados a los ocho años de cursar el último año de la escuela técnica según la clase social de origen. Si bien la investigación está aún en elaboración, es muy interesante la tipología que construyen para definir las trayectorias educativas, para lo que consideran:

- Logro Educativo: graduación de escuela técnica (graduado, no graduado); continuidad de estudios superiores (si, no); graduación del nivel superior (graduado, no graduado);
- Elección educativa: tipo de educación superior (educación universitaria, educación terciaria); relación de la carrera con la modalidad de ETP cursada (relacionada, no relacionada)

Con estas dimensiones los autores describen la situación educativa de los estudiantes en 2017, a partir de la cual definen diez trayectorias, que abarcan todas las combinaciones posibles. En un análisis posterior esperan relacionar esta información con variables que identifiquen la clase social de origen, y la inserción laboral del joven.

Los investigadores observaron que en 2013 el 35% de los egresados de escuelas técnicas estaba estudiando carreras universitarias mientras que el 19% estaba estudiando carreras terciarias. Ese año, la trayectoria más concurrida era la de los jóvenes que, habiéndose graduado de la escuela técnica, no continuaron estudiando en el nivel superior, seguida por la trayectoria de los graduados que continuaron estudiando carreras universitarias no relacionadas con sus estudios secundarios.

Diversas investigaciones comparan la inserción laboral y educativa de mujeres y varones analizando los datos del SEGETP. Rapoport y Wolgast (sf), por ejemplo, encuentran que existen fuertes diferencias entre las trayectorias de mujeres y varones. A cuatro años de haber egresado de la escuela secundaria técnica, el 69% de las mujeres continuaba con estudios superiores, mientras que solo el 57 % de los varones lo hacía. En cuanto al tipo de carrera elegida, las investigadoras observan que los varones optaron por las carreras técnicas con mayor frecuencia que las mujeres: el 77% de los varones que continuaban estudiando lo hacían en carreras técnicas frente al 55 % de las mujeres que elegían ese tipo de carreras.

En el ámbito laboral se observan fuertes diferencias en la calificación del empleo en que se insertan mujeres y varones: mientras que el 27% de las mujeres se insertan en

empleos no calificados, el 15% de los varones se insertan en ese tipo de empleos. La diferencia aumenta en el caso de educación no técnica, donde el porcentaje de mujeres que se insertan en empleos no calificados alcanza el 38% frente al 20% de varones (Bloj, 2017; Rapoport y Wolgast, sf; Sosa, 2017). Además, es mayor la frecuencia con que los varones se insertan en trabajos afines a sus estudios que las mujeres: el 27% de los varones se insertan en trabajos afines a sus estudios frente al 12 % de las mujeres. Rapoport y Wolgast (sf) observan que la necesidad que tienen las mujeres de obtener una mayor acreditación que los varones para alcanzar los mismos puestos podría ser una de las causas por las que es mayor la frecuencia con que las mujeres continúan estudios superiores.

La tasa de desocupación también muestra diferencias entre varones y mujeres. El análisis de los datos del SEGETP permite comprobar que entre los egresados de escuelas técnicas, a los cuatro años de haber finalizado la escuela secundaria, el 10% de los varones y el 23% de las mujeres estaban desempleados (Sosa, 2017).

### 2.3. A modo de cierre del capítulo.

Los trabajos hasta aquí realizados dan cuenta de un gran procesamiento de los datos y describen las trayectorias de los jóvenes luego de terminar de cursar el último año del nivel secundario. Las investigaciones demuestran que la modalidad de educación, la clase social de origen y el género condicionan las trayectorias educativa y laboral de los egresados.

Muchas de las investigaciones realizadas en Argentina se apoyan en datos del EPH, lo que no permite distinguir la modalidad de la escuela secundaria a la que asistieron los egresados. Por el otro lado, las investigaciones que distinguen modalidad de escuela secundaria indagan las trayectorias se apoyan sobre todo en fuentes de información primarias. Las investigaciones realizadas los últimos años sobre trayectorias educativas y laborales de egresados de escuelas secundarias técnicas se apoyan especialmente en datos del SEGETP.

En esta investigación proponemos analizar la evolución de la inserción educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados, y hacemos un seguimiento de sus transiciones en la condición estudio/trabajo, distinguiendo género y clase social de origen. La EPH no permite distinguir la modalidad de estudios secundarios cursados por los jóvenes, por lo que no resulta un insumo adecuado para nuestro objetivo de análisis. Nos apoyamos, en cambio, en los datos obtenidos en las sucesivas encuestas del SEGETP.

El SEGETP hace el seguimiento de jóvenes que en el 2009 estaban cursando el último año en escuelas secundarias técnicas y brinda información de las características sociodemográficas de los jóvenes y datos de las características de inserción educativa y laboral para los años 2009, 2011, 2013 y 2017. Los datos provistos por el SEGETP han sido analizados por un importante número de investigaciones (Longobucco y Vázquez, 2011; Seoane et al., 2011; Álvarez et al., 2011 y 2013; Triano et al., 2012; Boerr y Pereyra León, 2016; Sosa, 2015, 2016, 2017 y 2018; Álvarez, 2019; Lemos y Najmias, 2019). Es de hacer notar que la mayoría de las investigaciones han sido realizadas antes de contar con los datos de las características de inserción educativa y laboral de los egresados en 2017, por lo que solo dos de ellas extienden su análisis hasta ese año, tal como hacemos en el presente trabajo.

La investigación de Álvarez (2019) hace un análisis de las características de inserción educativa y laboral de los jóvenes en 2017, pero no considera transiciones. El proyecto de investigación de Lemos y Najmias (2019), si bien aún está en elaboración, presenta en sus objetivos de investigación la intención de analizar trayectorias educativas de los jóvenes al 2017, descritas a partir de los logros educativos y características de la carrera cursada. Entre sus objetivos, los investigadores no se plantean hacer distinción según el género del egresado ni pretenden indagar sobre las trayectorias laborales de los jóvenes.

A diferencia de otras investigaciones, aquí analizamos la evolución de la inserción educativa y laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados en los años 2011, 2013 y 2017, hacemos un análisis longitudinal de la condición estudio/trabajo de los egresados centrándonos en las transiciones que se suceden entre 2009 y 2011, y entre 2011 y 2017, y comparamos resultados distinguiendo género y clase social de origen.

### CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL

En este trabajo analizamos la situación educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de escuelas secundarias técnicas de gestión estatal de Argentina que en 2009 cursaban el último año. Analizamos en particular la evolución de la inserción educativa y laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados al año y medio, a los cuatro y a los ocho años de cursar el último año de la escuela secundaria, y describimos las transiciones en la condición estudio/trabajo al egresar de la escuela secundaria y en el periodo transcurrido entre el año y medio y los ocho años luego de cursar el último año. A su vez, comparamos el resultado de los análisis de la evolución y del seguimiento de las transiciones distinguiendo el género y la clase social de origen.

Comenzamos el capítulo recuperando la definición que utilizan los diferentes autores para las categorías analizadas en este trabajo. Revisaremos en primer lugar el concepto de condición de estudio/trabajo. Como veremos, las investigaciones muestran que el uso de este concepto es ambiguo, y no hay acuerdo entre los autores sobre las categorías a utilizar o sobre el modo de incluir a los jóvenes en cada categoría. Analizaremos, por otro lado, los factores que condicionan las trayectorias de los egresados, y nos detendremos de modo particular en tres de ellos: la modalidad de educación secundaria, el género y la clase social de origen. En la segunda parte del capítulo brindamos las definiciones de los conceptos y variables utilizados para esta investigación.

#### 3.1. La visión sobre la condición de estudio/trabajo en la literatura

Muchos autores, tanto a nivel local como internacional, analizan como combinan el estudio y el trabajo los jóvenes. Sin embargo, no hay acuerdo entre los investigadores sobre el modo de referirse a la variable que define la condición de estudio y de trabajo de los jóvenes, ni sobre las categorías a considerar para describir los diferentes modos en que los jóvenes pueden combinar estudio y trabajo. Del mismo modo, tampoco hay acuerdo sobre la categoría en la que incluir a los jóvenes que buscan trabajo y no lo encuentran.

La variedad de términos utilizados para referirse a la condición de estudio/trabajo es amplia. Solamente en las investigaciones de Argentina, para referirse a la condición de estudio/trabajo, se utilizan términos tan variados como principales actividades de los jóvenes (Miranda, 2010), situación ocupacional (Pérez et al., 2013), situación ante el trabajo y el estudio (Álvarez et al., 2013), condición de estudio y trabajo (Sosa, 2015, 2016, 2017), situación educativa laboral (Boerr y Pereyra León, 2016), , actividades juveniles (Corica y Otero, 2017), condición de actividad y asistencia escolar (MTEySS, 2018) o relación con trabajo y estudio (Álvarez, 2019). Y si agregamos investigaciones de otros países, la variedad de formas de referirse a la condición de estudio/trabajo aumenta aún más. En el Cuadro 1 se puede encontrar un resumen del modo en que cada autor se refiere a la condición de estudio/trabajo.

Las categorías utilizadas para describir las diferentes posibilidades de condición de estudio/trabajo también es muy amplia. Un importante número de investigaciones (Álvarez et al., 2013; Trucco y Ullmann, 2015; Sosa, 2015, 2016, 2017; Boerr y Pereyra León, 2016; Álvarez, 2019) consideran como descriptores de la condición de estudio/trabajo las categorías *solo estudia*, *solo trabaja*, *estudia y trabaja* o *ni estudian ni trabajan*, e incluyen a los jóvenes desocupados – es decir, aquellos que no tienen trabajo pero que lo buscan activamente – en las categorías de solo estudia, o ni estudia ni trabaja. Un informe sobre los ninis<sup>5</sup> de América Latina del Banco Mundial integra a los jóvenes que no estudian ni trabajan a aquellos que no están matriculados en educación formal y no trabajan al momento de ser encuestados, independientemente de los motivos que conllevan a esta situación (de Hoyos et al., 2016). En un informe para CEPAL sobre la situación de los egresados de escuelas secundarias técnicas en Chile, Costa Rica y Uruguay se optó por la misma categorización, aunque utiliza nombres diferentes: *estudia*, *estudia y está ocupado en el mercado del trabajo*, *está ocupado en el mercado del trabajo*, *no estudia ni está ocupado en el mercado del trabajo* (Sevilla B., 2017). Similar camino se sigue en el informe realizado para el Economic Policy Institute (Gould, Mokhiber y Wolfe, 2019). Allí se analiza por separado el desempleo de los jóvenes y la situación frente al estudio-trabajo. Para analizar el desempleo se distingue entre los *desempleados* y *subempleados*. Para el análisis de la situación de los jóvenes frente al estudio y trabajo, el reporte considera las mismas cuatro categorías de los autores ya citados anteriormente,

---

<sup>5</sup> Con NINI se hace referencia a los jóvenes que no estudian ni trabajan. El modo de referirse a ellos varía entre países y entre investigadores (de Hoyos et al., 2016). Para esta investigación, como explicamos más adelante, hemos optado por el término NENT.

e incluyen a los jóvenes desocupados entre aquellos que no estudian ni trabajan. OECD (2010) considera los descriptores *estudiando no trabajando*, *trabajando y estudiando*, *no estudiando y trabajando*, y *no estudiando ni trabajando* y considera a los jóvenes desempleados entre los que no estudian ni trabajan.

Miranda (2010) distingue a los jóvenes que solo estudian de quienes estudian y buscan trabajo, con lo que las categorías que considera son *estudia como actividad principal*, *estudia y busca trabajo*, *estudia y trabaja*, *trabaja como actividad principal*, *no estudia ni trabaja*. Al igual los autores anteriores, la investigadora incluye a los jóvenes desocupados que no estudian en la categoría no estudia ni trabaja.

Otras investigaciones incluyen dentro de la categoría estudiando tanto a aquellos jóvenes que solo estudian como a los que estudian y trabajan (Zeman, Knighton, y Bussière, 2004; Shaienks, Eisl-Culkin, y Bussière, 2006). En estas investigaciones aparecen las categorías *estudiando*, *trabajando tiempo completo*, *trabajando part-time*, y *no trabajando*. Dentro de la categoría no trabajando se incluye a los jóvenes que no estudian y que no están trabajando o están desempleados. En contraposición al caso anterior, Pérez et al. (2013) incluyen a los jóvenes que estudian y trabajan dentro de las categorías de ocupado. Estos autores consideran las categorías *ocupado no precario*, *ocupado precario*, *desocupado*, *inactivos fuera del sistema educativo* e *inactivo en el sistema educativo*.

En un informe realizado para OECD que compara las trayectorias de egresados de Estados Unidos y Europa, Quintini & Manfredi (2009) definen cuatro posibles situaciones: *empleado*, *desempleado*, *inactivo* y *en educación*. Estos autores incluyen a los jóvenes que estudian y trabajan dentro de la categoría en educación. A los jóvenes con trabajos temporales los incluyen dentro de la categoría empleados.

Una mirada integradora aparece en el informe realizado para el National Center for Education Statistics de Estados Unidos sobre la experiencia de graduados a un año de finalizar (Velez et al., 2019) donde se distinguen cinco situaciones diferentes de trayectorias: *sólo trabaja*, *trabaja y estudia*, *sólo estudia*, *desempleado* y *fuera del mercado laboral* (la traducción es propia). En este informe, con la categoría desempleado se define a aquellos graduados que no estaban trabajando pero buscaban trabajo, y con la categoría fuera del mercado laboral se define a los graduados que no trabajaban, ni buscaban trabajo, ni estaban estudiando. Es decir, a diferencia de los autores anteriores, distingue a los desocupados de quienes no trabajan ni estudian.



Algunas investigaciones realizadas en Australia distinguen la situación de los jóvenes que estudian de quienes realizan prácticas laborales (Lamb, 2001). En ellas, las categorías utilizadas son *Prácticas laborales/Formación para el trabajo*, *Trabajo tiempo completo*, *Trabajo part-time y no estudia*, *Trabajo part-time y estudia*, *estudia tiempo completo*, *desempleado*, *Inactivo*.

Una descripción muy detallada sobre posibles categorías de la condición de estudio/trabajo la encontramos en MTEySS (2018) y Corica y Otero (2017) donde se adoptan seis categorías: *solo estudia*, *estudia y trabaja*, *estudia y busca trabajo*, *no estudia ni busca trabajo*, *solo trabaja* y *solo busca trabajo*.

En el Cuadro 1 se puede encontrar un resumen de los diferentes términos utilizados para referirse a la condición de estudio/trabajo, así como las categorías utilizadas para describir las diferentes situaciones.

Cuadro 1: Diferentes categorías para describir la situación de los estudiantes frente al estudio y trabajo.

Autor	Muestra de análisis	Fuente	Nombre de la variable que define condición de estudio/trabajo	Categorías
<b>Investigaciones de Argentina</b>				
Miranda (2010)	Jóvenes de 15 a 18 años - Argentina	EPH-INDEC	Principales actividades de los jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• estudia como actividad principal</li> <li>• estudia y busca trabajo</li> <li>• estudia y trabaja</li> <li>• trabaja como actividad principal</li> <li>• no estudia ni trabaja</li> </ul>
Pérez et al. (2013)	Jóvenes de 18 a 24 años - Argentina	EPH-INDEC y datos primarios	Situación ocupacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ocupado no precario</li> <li>• ocupado precario</li> <li>• desocupado</li> <li>• inactivos fuera del sistema educativo</li> <li>• inactivo en el sistema educativo</li> </ul>
Álvarez et al. (2013)	Jóvenes que en 2009 cursaban el último año de la escuela secundaria - Argentina	EPH y SEGETP	Situación ante el trabajo y el estudio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• solo estudia</li> <li>• solo trabaja</li> <li>• estudia y trabaja</li> <li>• no estudia ni trabaja</li> </ul>
Sosa (2015, 2016, 2017)			Condición de estudio y trabajo	

Boerr y Pereyra León (2016)		SEGETP	Situación educativa laboral	
Álvarez (2019)		EPH y SEGETP	Relación con trabajo y estudio	
Corica y Otero (2017)	Jóvenes que en 1999 y 2011 cursaban el último año del nivel secundario al primer año de egreso - Argentina	Datos primarios	Actividades juveniles	<ul style="list-style-type: none"> <li>• solo estudia</li> <li>• estudia y trabaja</li> <li>• estudia y busca trabajo</li> <li>• no estudia ni busca trabajo</li> <li>• solo trabaja</li> <li>• solo busca trabajo</li> </ul>
MTEyS S (2018)	Jóvenes de 16 a 24 años - Argentina	DGEMyEL - MTEySS, en base a datos de la EPH	Condición de actividad y asistencia escolar	
<b>Investigaciones internacionales</b>				
Lamb (2001)	Jóvenes durante los primeros siete años luego de finalizar la escuela secundaria - Australia	Australian Youth Survey	Actividad educativa y laboral (education and employment activities)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Prácticas laborales.</li> <li>• Formación para el trabajo</li> <li>• Trabajo tiempo completo</li> <li>• Trabajo part-time y no estudia</li> <li>• Trabajo part-time y estudia</li> <li>• desempleado</li> <li>• Inactivo</li> </ul>
Zeman et al. (2004)	Jóvenes de 20 a 22 años - Canadá	Human Resources Development Canada and Statistics Canada, Youth in Transition Survey (YITS)	Situación educativa/laboral (school/work status)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• estudiando</li> <li>• trabajando tiempo completo</li> <li>• trabajando part-time</li> <li>• no trabajando</li> </ul>
Shaienks et al. (2006)	Jóvenes de 18 a 20 años - Canadá			
Quintini & Manfredi (2009)	Jóvenes de 15 a 24 años - Estados Unidos y Europa	OECD Education Database y Encuestas nacionales de trabajo	Situación de actividad (activity status)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• empleado</li> <li>• desempleado</li> <li>• inactivo</li> <li>• en educación</li> </ul>
OECD (2010)	Jóvenes de 15 a 24 años	OECD Education	Estudiantes tiempo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• solo estudia</li> <li>• solo trabaja</li> </ul>

	– países OCDE	Database y Encuestas nacionales de trabajo	complete frente a otras situaciones (Full-time students versus other status)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• estudia y trabaja</li> <li>• no estudia ni trabaja</li> </ul>
de Hoyos et. al. (2016)	Jóvenes de 15 a 24 años - Latinoamérica	Datos primarios	Uso del tiempo	
Sevilla B. (2017)	Estudiantes entre 15 y 19 años - Chile, Costa Rica y el Uruguay	CEPAL sobre Encuesta de hogares de países	Condición de actividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• solo estudia</li> <li>• solo trabaja</li> <li>• estudia y trabaja</li> <li>• no estudia ni trabaja</li> </ul>
Gould et al. (2019)	Graduados del Economic Policy Institute de 18 a 21 años - Washington	Datos primarios	Resultados de empleo e inscripción estudios (Employment and enrollment outcomes)	
Velez et al. (2019)	Jóvenes un año después de haber terminado el Bachelorr degree – Estados Unidos	U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, 2016/17 Baccalaureate and Beyond Longitudinal Study	Situación laboral e inscripción estudios (Employment and enrollment status)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• sólo trabaja</li> <li>• trabaja y estudia</li> <li>• sólo estudia</li> <li>• desempleado</li> <li>• fuera del mercado laboral</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

### Los jóvenes que no estudian y no trabajan

Uno de cada cinco jóvenes de Latinoamérica se encuentra desvinculado de los principales ejes de la inclusión social: el sistema educativo y el mercado laboral (Trucco y Ullmann, 2015; de Hoyos et al., 2016). En un informe realizado para CEPAL, Espejo y Espíndola (2016) explican que la situación de no trabajar ni estudiar no es necesariamente sinónimo de vagancia o no estar insertados en la sociedad. Los autores afirman que muchos de estos jóvenes están dedicados a tareas de cuidado y al trabajo doméstico no

remunerado, se encuentran desempleados (buscan trabajo remunerado), están esperando un empleo o tienen una discapacidad que impide su inserción educativa o laboral. Simultáneamente, diversas investigaciones demuestran que las mujeres son quienes con mayor frecuencia se vinculan a tareas domésticas familiares, y muchas de ellas permanecen inactivas frente al estudio y al trabajo por ese motivo (Espejo y Espíndola, 2016; Miranda, 2010).

El término más extendido en Latinoamérica para referirse a los jóvenes que no estudian y no trabajan es Ni-Ni. En Brasil se utiliza el término portugués *nem estuda, nem trabalha* o simplemente *nem-nem*. En Europa se suele utilizar el término NEET que se refiere a *not in employment, education, or training* (de Hoyos et al., 2016). El término Ni-Ni abarca una gran heterogeneidad de situaciones, y podría dar lugar a suponer que los jóvenes incluidos en este grupo son socialmente inactivos, lo cual es impensable (Boerr y Pereyra León, 2016). De hecho, los jóvenes que se dedican al cuidado de familiares, a servicios domésticos en el propio hogar o que están desempleados suelen incluirse en este grupo y, sin embargo, están lejos de estar inactivos. Por este motivo, Boerr y Pereyra León (2016) prefieren referirse a estos jóvenes como NENT.

Entre los investigadores no hay consenso sobre el grupo de jóvenes a incluir dentro de la categoría ni-ni o NENT. Por un lado, los estudios de transición suelen interesarse en reconocer los procesos de estructuración social, en cuyo caso la situación frente al empleo constituye un punto central (Miranda y Arancibia, 2017). De allí que resulta pertinente agrupar trabajos de cuidado, de organización familiar y situaciones de inactividad o desempleo en el conjunto de quienes no trabajan. Por otro lado, muchas veces el desempleo es una situación intermedia que se dirige hacia Ni-Ni, con lo que podría ser interesante distinguir a los jóvenes desempleados de aquellos que no buscan empleo para reconocer si este es un condicionante hacia una situación Ni-Ni (de Hoyos et al., 2016). En esta investigación, hemos optado por adoptar el término NENT para referirnos a los jóvenes que no estudian y no trabajan, e incluir a los jóvenes desocupados dentro de esta categoría.

### Transición y trayectorias

La transición se suele identificar en la bibliografía con los cambios puntuales que se van suscitando en la vida de los individuos – por ejemplo, pasar de la juventud a la edad adulta, pasar de estudiante a trabajador, de un tipo de empleo a otro, ser madre o padre –, es decir que las transiciones describen los cambios de los individuos entre un

estado y otro. Con trayectoria se describe la secuencia de estados y de transiciones durante un cierto período de tiempo. La trayectoria a lo largo de la vida de una persona termina por describir su ciclo de vida (Pérez et al., 2013; Ghiardo Soto y Dávila León, 2005; Dávila León, Ghiardo Soto y Medrano Soto, 2008; Elder, 1998). Muchas veces las transiciones describen procesos inevitables en la vida de los individuos, como es la transición de los jóvenes a la vida adulta (Alcaide Lozano, 2013). Sosa (2018) define la trayectoria del joven como el recorrido que traza desde que abandona la infancia hasta que entra en la edad adulta, y define transiciones como los diferentes episodios de los que se compone esa trayectoria, entre los que aparecen sucesos tales como el inicio y fin de la escolaridad, la búsqueda de empleo o el noviazgo y la formación de una pareja.

Filmus et al. (2004) y Bendit y Miranda (2013) analizan las trayectorias de los egresados a partir de reconocer los cambios y continuidades en la condición de estudio/trabajo de los jóvenes, y consideran seis categorías: *estudio como actividad principal* – que incluye a quienes continúan con estudios de nivel terciario o universitario, y solo han trabajado de forma esporádica –, *trabajo como actividad exclusiva* – que incluye tanto a ocupados como desocupados que no continuaron con estudios postsecundarios –, *combinación estudio y trabajo* – que incluye a los jóvenes que estudian y trabajan o estudian y buscan trabajo –, *recorridos erráticos* – donde se incluyen a quienes oscilan entre el estudio y el trabajo como actividad principal –, *recorridos vulnerables* – que aparecen los jóvenes que estudiaban o trabajaban al año de egresar pero luego dejaron de hacerlo –, y *recorridos de riesgo* – que son los jóvenes que permanecieron en una situación de inactividad respecto al estudio y trabajo a lo largo del tiempo –. Pérez et. al. (2013), en cambio, analiza las transiciones en la condición estudio/trabajo de los jóvenes concentrándose en tres sucesos puntuales: la entrada al empleo, el cambio entre diferentes tipos de empleo (precario y no precario) y la salida del empleo.

Otros autores analizan únicamente las trayectorias laborales de los egresados, con lo que solo consideran cambios y continuidades en la situación laboral de los jóvenes. Bradley y Devadason (2008), por ejemplo, consideran cuatro tipologías que describen las trayectorias laborales de los jóvenes. Definen como *shifters* a los jóvenes con varios cambios en su situación laboral, como *settlers* a quienes esperan estabilizarse en un empleo a la brevedad, como *stickers* a quienes al breve tiempo de egresar se estabilizaron en un empleo, y *switchers* a quienes, si bien comenzaron estables en un empleo, decidieron en un momento determinado hacer un fuerte cambio en sus trayectorias. Por

su parte, Keskiner (2019) adopta las tipologías *Early Stable Transitions* para quienes permanecieron en su primer trabajo a lo largo del tiempo, *Stable Transitions* para quienes sufrieron pocos cambios de empleos, y *Shifting Transitions* para quienes aún no alcanzan estabilidad laboral, *Inactive* para quienes no trabajan ni tienen previsto hacerlo en un futuro cercano, *Stagnant* para quienes estuvieron desempleados por más de doce meses pero buscan empleo e *In-transition* para quienes egresaron de la escuela hace menos de cinco años y desean trabajar aunque aún no lo hicieron.

### Condicionantes de las transiciones y las trayectorias

Las transiciones y trayectorias de los egresados están condicionadas por múltiples factores. Vistos desde el propio sistema educativo, los factores que podrían afectar las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes se dividen en dos categorías: endógenos o exógenos. A su vez, cada una de estas categorías pueden desagregarse en tres conjuntos de factores: los relacionados con condiciones materiales estructurales, los relacionados con cuestiones políticas y organizativas, y los relacionados con cuestiones culturales (López y Gluz, 2002; Román, 2013). Los factores del primer conjunto aluden tanto a la disponibilidad de recursos materiales o humanos como al tipo de organización y estructuración social que existe. El segundo conjunto de factores se refiere a decisiones políticas o económicas que afectan directa o indirectamente el sistema educativo, por ejemplo, políticas laborales o estructuración del sistema educativo. El tercer conjunto contiene los factores que describen modos de valorar o interpretar la realidad, y pueden ir desde la creencia religiosa hasta la valoración que se le otorga a la educación. La modalidad educativa es un factor endógeno al sistema educativo, mientras que la clase social y el género son factores exógenos al sistema educativo. Por el otro lado, tanto la modalidad educativa como la clase social de origen y el género son factores que están atravesados por las condiciones materiales estructurales, por las cuestiones políticas y organizativas y por las cuestiones culturales.

La modalidad educativa en la que estudiaron los jóvenes en el nivel secundario condiciona sus trayectorias laborales y educativas. La escuela técnica es una modalidad que tradicionalmente privilegia la formación para el trabajo (Gallart, 2006; Jacinto, 2013; Jacinto y Millenaar, 2013), y los jóvenes egresados de esta modalidad suelen insertarse antes y en mejores empleos que los egresados de otras modalidades (Sosa, 2015, 2016 y 2017). Más allá de las ventajas competitivas que tienen los egresados de escuelas

secundaria técnicas frente a egresados de otras modalidades para insertarse laboralmente, hoy los jóvenes egresados de educación secundaria en cualquiera de sus modalidades tienen dificultad para la inserción laboral (CEPAL/OIJ, 2004; UNICEF, 2010). Por otro lado, la educación técnica ya no es elegida únicamente por quienes buscan una rápida salida laboral, sino que cada vez son más los estudiantes de escuelas técnicas que optan por continuar con estudios postsecundarios una vez que egresan (Corica y Otero, 2011; Seoane et al., 2011; Larrañaga et. al, 2014; Sepulveda, 2016; Álvarez, 2019). De hecho, la Ley de educación técnico profesional (Ley 26.058) presenta como objetivo para las escuelas secundarias técnicas favorecer la inserción laboral de sus egresados y posibilitar la continuidad de estudios postsecundarios. Los objetivos de la educación técnica, atravesados por cuestiones culturales, la necesidad económica, las dificultades de los jóvenes para insertarse laboralmente y las demandas sociales de contar con la posibilidad de acceder a estudios postsecundarios, delimitan una variedad de factores que condicionan las trayectorias educativas y laborales de los egresados de escuelas secundarias técnicas.

El género condiciona las trayectorias de los jóvenes en cuanto a las posibilidades de continuar estudiando o de obtener un empleo. El género afecta las posibilidades de continuar estudios postsecundarios y de inserción laboral de los jóvenes. Muchas veces, cuestiones culturales llevan a las mujeres a dedicarse, al menos temporalmente, de forma exclusiva a tareas del hogar y su ingreso al mercado laboral se ve demorado (OECD, 2018; Bloj, 2017), con lo que son menores sus oportunidades de ganar experiencia laboral los primeros años luego de egresar. A su vez, las mujeres ven reducidas sus posibilidades de acceder a trabajos que típicamente se identifican con un género determinado (Espino y de los Santos, 2019). Por otro lado, el diferente reconocimiento que tienen las credenciales educativas de varones y mujeres para el empleo (Muñoz Rojas, 2019) lleva a que, aunque las mujeres suelen alcanzar un mayor nivel educativo, los varones suelen obtener los mejores empleos. (Muñoz Rojas, 2019; World Bank, 2012; Iannelli y Smyth, 2008; Jacinto y Chitarroni, 2009). Los investigadores coinciden al afirmar que las mujeres tienen menores posibilidades de insertarse laboralmente que los varones o lo hacen en trabajos de menor jerarquía (Oliveira, 2007; Espino y de los Santos, 2019). Las desventajas de las mujeres respecto de los varones en el mercado laboral se intensifican en condiciones de pobreza (Rojas et al., 2017; Millenaar y Jacinto, 2015; Miranda, 2010).

La clase social de origen es otro de los factores que condiciona la trayectoria de los egresados. El origen social afecta las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes en las posibilidades que tienen los jóvenes de acceder a los diferentes niveles educativos y,

consecuentemente, acreditar conocimientos que les permitan obtener mejores empleos. Por otro lado, al igual que sucedía con el género, a igual nivel educativo, los jóvenes de distinto origen social no tienen las mismas posibilidades en el mercado laboral.

### La clase social de origen

La clase social afecta las trayectorias de vida de los jóvenes, no solo en cuanto a las decisiones que toman sino también en cuanto la desigualdad de oportunidades asociada a las diferentes clases sociales. Wright (2005:22) considera que “lo que tienes determina lo que consigues” y que “lo que tienes determina lo que debes hacer para alcanzar lo que consigues”. La clase social no solo describe los recursos que disponen los jóvenes, sino también se expresa en su comportamiento y modo de pensar. Si bien la clase social a la que pertenecen no determina sus intereses, orientaciones políticas, espacios geográficos que ocupan y formas de trato cotidiano, si las condiciona (Torrado, 2006).

Para definir la clase social de origen utilizaremos el adoptado por SEGETP. El esquema adoptado considera la condición socio-ocupacional del principal aportante del hogar en el momento que los egresados cursaban el último año de la escuela secundaria para identificar su clase social de origen.

El esquema adoptado por SEGETP es una adaptación del esquema de Torrado (1992, 2006), y considera solo tres categorías en lugar de las doce que contempla la versión completa del esquema de Torrado (Cuadro 2). El esquema de SEGETP identifica como estrato alto a directores de empresas y funcionarios públicos superiores; como estrato medio a propietarios de pequeñas empresas, cuadros técnicos y asimilados, pequeños productores autónomos y empleados administrativos y vendedores; y como estrato bajo a trabajadores especializados autónomos, obreros calificados, obreros no calificados y empleados domésticos y trabajadores inestables (Álvarez et al., 2013; Torrado, 1992 y 2006).

El esquema de clases sociales construido por Torrado (1992, 2006) es muy usado en las investigaciones que analizan clases sociales en Argentina. Gran parte de las investigaciones consultadas utilizan este esquema para definir la estratificación social (Pérez, 2011; Pla, Sacco y Rodríguez de la Fuente, 2015; Sacco, 2011; Chávez Molina, Pla y Molina Derteano, 2011; entre otros). Entre los factores que justifican su elección por parte de tantos autores está el considerar la ocupación como una variable central para determinar la posición de clase, ya es el mecanismo más universal que tiene una persona



para acceder a medios de vida y constituye el escenario de relaciones sociales, experiencias, y oportunidades más abarcativas de las personas (Pérez y Barrera, 2010). Otro factor importante es que este esquema fue construido para ser aplicado específicamente en los estudios de la estructura social argentina (Rodríguez de la Fuente, Fernández Melian y Clemenceau, 2015). Además, el esquema utiliza para su construcción los mismos sistemas clasificatorios internacionales que se aplican al tratamiento de los datos sobre características económicas de la población, con lo que permite asegurar la comparabilidad de la información estadística con otros países (Torrado, 2006).

El Cuadro 2 compara el esquema de clases sociales adoptado para esta investigación con tres versiones del esquema de clases sociales de Torrado (2006)



Cuadro 2: Esquema de clases sociales de Torrado (1992, 2006) y adaptación para SEGETP.

Versión SEGETP	Esquema de clases de Torrado (1992, 2006)			
	Versión completa	Versión colapsada		
		Siete clases	Cinco clases	
Tres clases	I. Directores de empresas	Directores de empresas	Clase Media Alta.	
	II. Profesionales en función específica autónomos.	Profesionales en función específica.		
	III. Profesionales en función específica asalariados.			
Estrato Alto	IV. Propietarios de pequeñas empresas.	Propietarios de pequeñas empresas y pequeños productores autónomos.	Clase Media	
	V. Pequeños productores autónomos.			
	VI. Cuadros técnicos y asimilados.	Empleados administrativos y vendedores.		Clase Media rutinaria.
	VII. Empleados administrativos y vendedores.	Empleados administrativos y vendedores.		
Estrato Medio	VIII. Trabajadores especializados autónomos.	Trabajadores calificados.	Clase trabajadora calificada.	
	IX. Obreros calificados.			
	X. Obreros no calificados.	Trabajadores no calificados.		Clase trabajadora no calificada.
	XI. Peones autónomos.			
	XII. Empleados domésticos.			
Sin especificar.	Sin especificar la condición socio ocupacional.	Sin especificar la condición socio ocupacional.	Sin especificar la condición socio ocupacional.	

Fuente: Elaboración propia (Clemenceau, Fernández Melián y Rodríguez de la Fuente, 2016; Álvarez et al., 2013).

### 3.2. Marco conceptual de la presente investigación

Para la presente investigación analizamos la situación educativa, laboral y la condición de estudio/trabajo de los egresados de escuelas secundarias técnicas. En este apartado analizaremos la definición de las variables y categorías utilizadas en este trabajo.

Sin embargo, antes de avanzar nos parece importante aclarar la definición que utilizamos para el concepto de egresados.

Hemos encontrado que los conceptos de egresados y graduados se prestan a confusión. Toro, Castaño Mejía y Escobar (2011) observan que existen diversos modos de comprender el concepto egresados, aunque aclaran que en muchos casos se suele identificar egresado con graduado, entendiendo por graduado a quienes terminaron con éxito el último año del nivel de enseñanza, completando además todos los requisitos del curso, como pueden ser exámenes finales o horas de cursado o prácticas. Algunas investigaciones distinguen entre egresado graduado y egresado no graduado para diferenciar a quienes finalizaron de cursar y cumplieron todos los requisitos para obtener el título correspondiente, de quienes finalizaron de cursar, pero adeudan materias, trabajos o trámites administrativos (Alzate Guevara, Arias Ospina y Chapparro Rivera, 2010). Por otro lado, el Sector Educativo del MERCOSUR<sup>6</sup>, identifica con los términos egresado y graduado a quienes completaron la totalidad del nivel educativo y no adeudan materias, trabajos ni ningún otro requisito. El citado organismo aclara que en Argentina prefieren utilizar el término graduado para quienes finalizaron el nivel universitario o de postgrado, y egresado para los demás niveles (Mercosur Educativo, s.f.).

A nivel local, el Sistema Nacional de Indicadores Educativos se refiere como egresado a quien alcanza y promueve el último grado/año del ciclo/nivel de enseñanza, mientras que se refiere como no graduado a los jóvenes que no llegaron a promover el último grado/año (DiNIECE, 2005). Hemos encontrado un uso ambiguo del término egresado en los documentos de trabajo del SEGETP ya que en algunos casos se refiere a egresados como los jóvenes que han terminado de cursar el nivel secundario, mientras que en otros se refiere a egresados como los jóvenes que no adeudan materias (INET, s.f.: Documentos de trabajo).

Para la presente investigación hemos optado por referirnos como egresados de escuelas secundarias técnicas a los jóvenes que terminaron de cursar el último año de la escuela secundaria, independientemente de si adeudan materias o no.

---

<sup>6</sup> El Sector Educativo del MERCOSUR (SEM) es un espacio de coordinación de las políticas educativas que reúne los países miembros y asociados.

### Definición de las variables

La investigación se operacionaliza en siete variables, algunas de ellas organizadas en dimensiones

1. **La inserción educativa.** El análisis de la evolución se realiza para los años 2011, 2013 y 2017. A su vez, para el año 2017 nos detenemos a analizar el máximo nivel educativo alcanzado.

1.1. **Asistencia a estudios postsecundarios:** Describe si los egresados cursan o no estudios postsecundarios. Muchos de estos egresados pueden estar cursando sus estudios postsecundarios sin haber obtenido su título de nivel secundario.

- *Cursa estudios postsecundarios:* indica si al momento de la encuesta el egresado está cursando estudios postsecundarios en cualquier nivel.
- *No cursa estudios postsecundarios:* indica que el egresado no cursa estudios postsecundarios.

1.2. **Máximo nivel educativo alcanzado:**<sup>7</sup> La variable describe el máximo nivel educativo alcanzado por los egresados. Ha sido construida a partir de considerar otras variables preexistentes en las bases de datos. En el cuadro 3 se esquematiza la construcción de esta variable, y se muestra las variables originales utilizadas: (a) adeuda materias secundario, (b) asistencia a estudios postsecundarios, (c) si el estudiante está graduado de estudios postsecundarios, (d) el nivel de estudios postsecundarios que está estudiando, (e) el nivel de estudios postsecundarios del que se graduó. Las categorías que resultan de la combinación de las cinco variables originales son:

- *Secundario incompleto (1):* Secundario incompleto corresponde a todos aquellos alumnos que para el año estudiado adeudaban materias, independientemente de si cursaban o no estudios postsecundarios.
- *Secundario completo (2):* Se refiere a aquellos que no adeudaban materias, que no asistían ni se graduaron de estudios postsecundarios terciarios ni universitarios. En el cuadro 3 se observa que los egresados que asistían o se graduaron de un nivel diferente al terciario o universitario se los ubicó dentro de la categoría Secundario completo.

---

<sup>7</sup> Esta variable se analiza solo para el 2017 ya que es el único año en que se cuenta con todos estos datos. En la encuesta realizada en 2011 no se consultó si los egresados habían finalizado o no estudios postsecundarios. En la encuesta del año 2013 se consultó sobre la finalización de estudios postsecundarios, pero no sobre el nivel de estos.

- *Terciario incompleto (3)*: Se refiere a los egresados que no adeudaban materias del secundario, y estaban cursando estudios terciarios.
- *Terciario completo (4)*: Se refiere a los egresados que no adeudaban materias del secundario, y que cursaron y terminaron los estudios terciarios.
- *Universitario incompleto (5)*: Se refiere a los egresados que no adeudaban materias del secundario, y estaban cursando estudios universitarios.
- *Universitario completo (6)*: Se refiere a los egresados que no adeudaban materias del secundario, y que cursaron y terminaron los estudios universitarios.



Universidad de  
**San Andrés**

Cuadro 3: Construcción de la variable Máximo nivel educativo 2017 \*

Asistencia a estudios postsecundarios	Está graduado de estudios postsecundarios	Nivel de estudios postsecundarios que está estudiando	Nivel de estudios postsecundarios que está graduado	Adeuda materias secundario		
				Si	No	
Si		Universitario			Universitario incompleto (5)	
		Terciario			Terciario incompleto (3)	
		Otros			Secundario completo (2)	
		Missing			Secundario completo (2)	
No	Si	Universitario		Secundario incompleto (1)	Universitario completo (6)	
		Terciario			Terciario completo (4)	
		Otros			Secundario completo (2)	
		Missing			Secundario completo (2)	
	No					Secundario completo (2)
		Missing				Secundario completo (2)

(\*) La variable Máximo nivel educativo no tienen ningún elemento en la categoría missing.

## 2. La inserción laboral.

2.1. **Condición de actividad:** Describe la situación laboral de los egresados durante la última semana previa a la encuesta.

- *Ocupado:* Incluye a los egresados que trabajaron en la última semana, hayan recibido o no un pago de dinero por esa actividad.
- *Desocupado:* Incluye a los egresados que en la última semana no trabajaron pero buscaron empleo, es decir, que realizaron acciones concretas para

conseguir trabajo. Por ejemplo, responder o publicar avisos solicitando empleo, registrarse en bolsas de trabajo o enviar el curriculum a un sitio online.

- *Inactivo*: Incluye a los egresados que en la última semana no trabajaron ni buscaron empleo.

**2.2. Beneficio de obra social en el empleo:** Esta variable describe si los egresados ocupados reciben el beneficio de obra social en el empleo. El SEGETP solamente consultó este dato a los egresados, es decir, en las encuestas de seguimiento del 2011, 2013 y 2017. Por ese motivo, no se cuenta con información de si los jóvenes que estaban ocupados mientras cursaban el último año de la escuela secundaria tenían este beneficio.

- *Tiene obra social*: Incluye a los jóvenes que en el trabajo le dan obra social o algún tipo de cobertura de salud.
- *No tiene obra social*: Incluye a los jóvenes que en el trabajo no le dan obra social ni otro tipo de cobertura de salud.

**2.3. Condición de estudio/trabajo:** Describe como combinan los egresados el estudio y trabajo. Para definir esta variable mientras aún cursaban los estudios secundarios se consideró únicamente la condición de actividad de modo de distinguir a quienes solo estudiaban de quienes estudiaban y trabajaban. Para los años posteriores al egreso, la variable se construye a partir de combinar datos de la asistencia a estudios postsecundarios y de la condición de actividad. En el Cuadro 4 se esquematiza la construcción de la variable. Al igual que hicieron otros autores que trabajaron con los datos del SEGETP, definimos cuatro categorías:

- *Estudia (1)*: Incluye a los jóvenes que cursan estudios y están desocupados o inactivos.
- *Estudia y trabaja (2)*: Incluye a los jóvenes que cursan estudios y que están ocupados.
- *Trabaja (3)*: Incluye a los egresados que están ocupados y que no asisten a estudios postsecundarios.
- *No Estudio y No Trabaja, NENT (4)*: Incluye a los egresados que no cursan estudios postsecundarios y que están desocupados o inactivos.

Cuadro 4: Construcción de la variable Condición de estudio/trabajo\*

**A. Año 2009****B. Años 2011, 2013 y 2017**

			Asistencia a estudios postsecundarios			
			Si	No		
Condición de actividad (año 2009)	Ocupado	Estudia y trabaja (2)	Condición de actividad	Ocupado	Estudia y trabaja (2)	Trabaja (3)
	Desocupado	Estudia (1)		Desocupado	Estudia (1)	NENT (4)
	Inactivo			Inactivo		

(\*) La variable Condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing ya que las variables Condición de actividad y Asistencia a estudios postsecundarios cuentan con información para todos los individuos.

- A los egresados que no están empleados los incluimos dentro de la categoría NENT, independientemente de si busca trabajo, si permanece completamente inactivo frente a su condición de actividad o si realiza labores no remuneradas en su hogar. Esta categorización es la adoptada por gran número de investigadores que indagan trayectorias y transiciones de los egresados de educación secundaria (OECD, 2010; Triano et al., 2012; Álvarez et al., 2013; Sosa, 2015, 2016, 2017; de Hoyos et al., 2016, Sevilla B., 2017; Gould et al., 2019), por lo que nuestras conclusiones podrán ser comparables con sus investigaciones.
- Cabe aclarar que las citadas investigaciones prefieren referirse a los jóvenes que no estudian y no trabajan como Ni-Ni. En nuestro caso, siguiendo a Boerr y Pereyra León (2016), hemos optado por referirnos a los jóvenes que no estudian y no trabajan como NENT en lugar de Ni-Ni, ya que este último término resulta estigmatizante de jóvenes con realidades muy heterogéneas. Sin embargo, como estos términos se refieren al mismo grupo de jóvenes, las investigaciones siguen siendo comparables.
- Para esta investigación hemos optado por incluir a los jóvenes desocupados en la categoría de sólo estudia o NENT (no estudia y no trabaja), según corresponda. Reconocemos que esta categorización no describe plenamente la situación de los jóvenes ya que incluye en un mismo grupo a quienes no buscan trabajo con quienes sufren una situación de desempleo y con quienes se dedican a tareas domésticas y de cuidado de personas. Para los fines plantados para la presente investigación consideramos que esta



categorización es suficientemente descriptiva de la situación de los jóvenes frente al estudio y al empleo, además de ser la forma de agrupar a los jóvenes que no estudian y no trabajan más ampliamente utilizada en las investigaciones de trayectoria.

### 3. Características sociodemográficas:

3.1. **Género:** La variable consigna el género de los jóvenes.

- Varón
- Mujer

3.2. **Clase social de origen:** La variable describe la clase social de origen de los egresados. La variable ha sido construida por los técnicos de INET a partir de la condición socio-ocupacional del principal aportante del hogar de los jóvenes mientras cursaban el último año de la escuela secundaria, es decir, a partir de los datos relevados en la encuesta realizada en 2009.

- *Estrato alto:* Identifica a los egresados provenientes de hogares en los que la clasificación socio-ocupacional del jefe de hogar era director de empresas o profesional en función específica, en la perspectiva de Torrado (1992) y como se esquematizó en el Cuadro 2 de la sección anterior.
- *Estrato medio:* Egresados provenientes de hogares en los que la clasificación socio-ocupacional del jefe de hogar era propietarios de pequeñas empresas, pequeños productores autónomos, cuadros técnicos, empleados administrativos o vendedores.
- *Estrato bajo:* Egresados provenientes de hogares en los que la clasificación socio-ocupacional del jefe de hogar era trabajador especializado, obrero, peón o empleado doméstico.
- *Sin información:* Para los casos de los egresados provenientes de hogares cuyo principal aportante estaba desocupado o inactivo, así como los casos en que se desconocía su ocupación, se asignó la categoría Sin información.

#### El seguimiento de los egresados: Las transiciones en el estudio/trabajo

En el capítulo metodológico, estrategias de análisis, profundizaremos más en esta cuestión de las transiciones, uno de los ejes centrales en esta investigación. A nivel conceptual, con la idea de transición nos referimos al seguimiento de los egresados, de manera longitudinal, en dos años dados. La variable que utilizamos es la de condición de

estudio/trabajo, y realizamos un seguimiento longitudinal de los estudiantes. Por ejemplo, partimos de los estudiantes que en el 2009 estaban trabajando, e indagamos su condición de estudio/trabajo en el 2011. De la misma manera, nos enfocamos luego en aquellos que en el 2009 estudian/trabajan, y exploramos su condición de estudio/trabajo en el 2011. A nivel analítico, el seguimiento de los egresados en sus transiciones se diferencia del análisis de evolución, que utiliza la misma variable condición de estudio/trabajo. Estas diferencias se desarrollan con más detalle en el capítulo siguiente.

Para este estudio, haremos el seguimiento de las transiciones en la condición estudio/trabajo que se suceden en dos periodos diferentes. En primer lugar, analizaremos la transición que se sucede cuando los egresados terminan de cursar el nivel secundario, esto es, entre los años 2009 y 2011. Para muchos de ellos, este primer paso condicionará fuertemente su futuro. En segundo lugar, hemos optado por analizar la transición 2011-2017 y omitir el análisis de la transición 2011-2013. Esto se debe, por un lado, a que para el año 2013 no tenemos información sobre la obtención de título terciario o universitario por parte de los egresados, por lo que desconocemos si hubo cambios significativos en el máximo nivel educativo alcanzado. A su vez, nos interesa observar el recorrido a mediano plazo, más cercano a la vida adulta de los jóvenes.

## CAPÍTULO 4. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Para la presente investigación trabajaremos con los datos del SEGETP desarrollado por el INET entre 2009 y 2017. El SEGETP indaga de forma particular la trayectoria de los estudiantes que en 2009 cursaban el último año en escuelas secundaria técnicas de gestión a fin de realizar estudios sobre las trayectorias educativas e inserción ocupacional de los estudiantes y graduados de las escuelas secundarias técnicas. Los datos del SEGETP se obtuvieron a partir de encuestas realizadas a los jóvenes que en 2009 estaban cursando el último año en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal. Se encuestó a los jóvenes en los años 2009, 2011, 2013 y 2017 (INET, s.f.).

En el año 2009 los estudiantes de escuelas técnicas representaban el 10,4% del total de los estudiantes de escuelas secundarias, de los cuales el 89,6% asistía a escuelas de gestión estatal (Cuadro 5). El SEGETP hace el seguimiento de estos jóvenes.

Cuadro 5: Alumnos en educación secundaria por modalidad en el año 2009 (en porcentaje).

	Alumnos por modalidad de educación secundaria *
Bachillerato orientado	81,9
Rural	7,1
Contexto de encierro	menos del 0,1
Hospitalaria-domiciliaria	0
Intercultural bilingüe	0,3
Técnico-profesional	10,4
<i>Modalidad técnico-profesional gestión estatal.</i>	<i>89,6</i>
<i>Modalidad técnico-profesional gestión privado.</i>	<i>10,4</i>
Artística	0,2
Total: Alumnos	3.619.231 (100%)

(\*) No se incluyen alumnos en modalidad especial y en educación de jóvenes y adultos.

Fuente: Elaboración propia (DINIEE, s.f.: Anuario estadístico educativo 2009)

#### Etapas del SEGETP:

- 1) **CENUAETP 2009:** La primera etapa se concretó en el 2009 con el Censo Nacional de Alumnos del Último Año de la Educación Técnico Profesional (CENUAETP 2009). Se implementó a partir de cuestionarios escritos autoadministrados que fueron aplicados en forma universal a todos los alumnos que cursaban en 2009 el último año en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal. Se relevó información sociodemográfica de los alumnos, características sobre su experiencia escolar, situación laboral, y también expectativas a futuro en cuanto a trabajo y estudio (INET, s.f.). La cantidad de alumnos inscriptos para cursar el último año en las escuelas secundarias técnicas de gestión estatal en aquel entonces era de 46.402. Aunque el objetivo del CENUAETP era censar a todos los alumnos de las escuelas secundarias técnicas de gestión estatal, finalmente alcanzó a 44.433 alumnos, es decir, al 95,8% de la población (Álvarez et al., 2011).
- 2) **ENIE 2011:** La segunda etapa de la SEGETP se llevó a cabo 18 meses después y se la denominó Encuesta Nacional de Inserción de Egresados de Educación Técnico Profesional (ENIE 2011). Permitió el análisis de la transición de los jóvenes de escuela secundaria técnica al mundo del trabajo y hacia estudios postsecundarios (Triano et al., 2012). Para la ENIE 2011 se construyó una muestra probabilística representativa por provincia, sexo y especialidad de estudios técnicos en el nivel secundario que derivó en el contacto personalizado a 8.518 jóvenes que habían sido censados en CENUAETP 2009 (Álvarez et al., 2013)
- 3) **ENTE 2013:** Para la Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados de 2013 (ENTE 2013) se construyó una muestra representativa por provincia y especialidad de estudios técnicos en el nivel secundario. Quedó compuesta por 6.109 jóvenes que había sido contactados en ENIE 2011. Los jóvenes a los que finalmente se pudo contactar fueron 4.752, arribando a una cobertura global del 77,8% en relación con el tamaño de la muestra previsto (Álvarez et al., 2013).
- 4) **ENTE 2017:** La Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados de 2017 (ENTE 2017) fue la última etapa del SEGETP. Se realizó ocho años después que los egresados habían cursado el último año. Se construyó a partir de una muestra de 1507 egresados e incluyó datos de los jóvenes sobre su situación demográfica, su continuidad en los estudios y su incorporación al mercado de trabajo. El objetivo

era captar situaciones referidas a la trayectoria educativa y laboral de los egresados (Sosa, 2019; INET, 2019).

El cuadro 6 muestra población total de alumnos, que son quienes en el 2009 se habían inscripto para cursar el último año en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal, el alcance de cada una de las encuestas del SEGETP, y los datos contenidos en cada una de las bases usuarias.

Cuadro 6: Población y muestra por encuesta del SEGETP y datos por base usuaria analizada.

Encuesta #	Nombre de encuesta. <i>Datos por base usuaria</i>	Población / Muestra	Porcentaje respecto a población	Porcentaje respecto a la muestra inmediata anterior
	Inscriptos para cursar último año en 2009 (Población)	46.402	100%	-
#1	CENAUETP 2009*	44.433	95,8%	-
#2	ENIE 2011 <i>Datos 2009</i> <i>Datos 2011</i>	8.518 8.518 8.518	18,4%	19,2%
#3	ENTE 2013 <i>Datos 2009</i> <i>Datos 2011</i> <i>Datos 2013</i>	4.751 4.751 4.751 4.751	10,2%	55,8%
#4	ENTE 2017 <i>Datos 2009</i> <i>Datos 2011</i> <i>Datos 2013</i> <i>Datos 2017</i>	1.507 1.507 1.507 1.507 1.507	3,2%	31,7%

(\*) Para el año 2009, no disponemos de las respuestas de todos los estudiantes encuestados en CENAUETP 2009, sino solo de los 8.518 egresados que fueron recontactados en ENIE 2011

Fuente: Elaboración propia (Álvarez et al., 2011, 2012 y 2013; INET, 2019)

#### 4.1. Descripción de las bases de datos

Para este trabajo contamos con las bases usuarias ENIE 2011, ENTE 2013 y ENTE 2017. La base usuaria ENIE 2011 cuenta con los datos de seguimiento de una muestra de 8518 jóvenes para los años 2009 y 2011, y en cada caso distingue si el joven fue reencuestado en 2013. La base usuaria ENTE 2013 contiene los datos de seguimiento de una muestra de 4751 jóvenes para los años 2009, 2011 y 2013, y distingue quienes fueron

reencuestados en 2017. La base usuaria ENTE 2017 contiene los datos de seguimiento de 1507 jóvenes para los años 2009, 2011, 2013 y 2017 (Cuadro 6).

En el cuadro 7 se indican los años para los que se cuenta con información de las variables a analizar en las diferentes bases usuarias.

Cuadro 7: Datos por año en bases usuarias analizadas.

	ENIE 2011		ENTE 2013			ENTE 2017			
	2009	2011	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2017
Situación educativa y laboral									
Está estudiando estudios postsecundarios	✗	✓	✗	✓	✓	✗	✓	✓	✓
Máximo nivel de estudios alcanzado	✗	✗	✗	✗	✗	✗	✗	✗	✓
Condición de actividad	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Obra social en el empleo	✗	✓	✗	✓	✓	✗	✓	✓	✓
Condición de estudio/trabajo									
Condición de estudio/trabajo	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Características sociodemográficas *									
Género	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Clase social de origen	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

(\*) Los datos de género y clase social de origen fueron obtenidos a partir de la información relevada mientras los estudiantes cursaban el último año del nivel secundario en 2009. Los datos de género y clase social de origen correspondientes a 2011, 2013 y 2017 siempre se refieren a los relevados en 2009.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

#### 4.2. Estrategias de análisis

Esta investigación utiliza estadística descriptiva. Los cuadros presentados en los resultados consignan porcentajes, y los cuadros en el anexo presentan los datos brutos o las frecuencias, en caso de que quieran ser consultados. Utilizamos dos tipos de análisis descriptivo: (1) análisis univariado, para la descripción de todas las variables de nuestro estudio, para cada año discutido, y (2) análisis bivariado, particularmente para mostrar las diferencias de género y clase social en las variables de interés.

Dado la naturaleza de nuestros datos, con información para los años 2009, 2011, 2013 y 2014, recurrimos también a dos tipos de estrategias analíticas, las que a su vez estructuran la presentación de los resultados:

- Caracterización sociodemográfica y laboral de los estudiantes del último año de las escuelas secundarias técnicas, o sea, nuestra población de base.
- Evolución: Para cada una de las variables principales de nuestro estudio indagamos en la evolución a lo largo de los años, calculando los cambios y, en ocasiones, utilizando la variación interanual como dato. Analizamos la evolución de la inserción educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo.
- Seguimiento, análisis longitudinal y transiciones en el estudio/trabajo de los egresados: Las transiciones refieren al seguimiento o recorrido longitudinal de la condición estudio/trabajo laboral de los egresados. A modo de ejemplo, el análisis parte de aquellos que estudiaban durante el último año de la escuela secundaria técnica (2009) y examina luego su condición de estudio/trabajo en el 2011. Se realiza un análisis similar para el 2011 y 2017.
- Los condicionantes sociodemográficos de la inserción de los egresados: Finalmente exploramos en qué medida el género y la clase social de origen de los egresados de escuelas secundarias técnicas están vinculados a la situación educativa y laboral de los egresados. Esto tanto para el análisis de la evolución como para el seguimiento/transiciones. Hemos visto que existen múltiples factores que condicionan las trayectorias de los egresados de escuelas secundarias técnicas. Utilizamos aquí cuadros bivariados y, en ocasiones, calculamos la brecha o diferencia entre dos grupos, ya sea brecha absoluta (puntos porcentuales) o relativa (porcentajes).

Para la construcción de las variables y el análisis se utilizó el software estadístico STATA.

## CAPÍTULO 5. RESULTADOS

En esta investigación nos hemos propuesto analizar la situación educativa y laboral de los egresados de escuelas secundarias técnicas. Partimos de una descripción de las características de los estudiantes en su último año de la secundaria técnica. Específicamente, realizamos primero una descripción de las características de los estudiantes, que es la población sobre la cual el INET realiza las encuestas de seguimiento. Nuestros resultados se concentran, luego, en un análisis de la evolución de la inserción educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo al año y medio (2011), a los cuatro (2013) y a los ocho años de haber cursado el último año del secundario (2017). En tercer lugar, hacemos un análisis de seguimiento longitudinal de los egresados, enfocado específicamente en las transiciones en la condición estudio/trabajo. Consideramos dos transiciones importantes: una primera transición en la vida de los jóvenes, al año y medio de cursar el último año de la educación técnica (2009 y 2011) y un recorrido de mediano plazo (2011 y 2017). Además, el objetivo de la investigación fue explorar en qué medida tanto la evolución como las transiciones de los egresados varían según el género y la clase social de origen de los estudiantes.

En los capítulos precedentes hemos recorrido diversas investigaciones que indagan las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes cuando terminan de cursar el nivel secundario. Las investigaciones acuerdan al afirmar que las trayectorias están condicionadas por múltiples factores, entre los que aparecen la modalidad de escuela secundaria cursada, el género y la clase social de origen. La mayoría de las investigaciones para Argentina se apoyan en datos de EPH. Sin embargo, como planeamos, la EPH tiene la limitación de no contar con información sobre la modalidad de la escuela secundaria cursada, por lo que no permite analizar la evolución de la situación educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados de escuelas secundarias técnicas específicamente.

En esta investigación trabajamos con los datos del SEGETP, como hemos desarrollado en el capítulo 4. En estas bases de datos se hace el seguimiento de los egresados de escuelas secundarias técnicas de gestión estatal que en 2009 cursaban el último año. Existen algunas investigaciones que utilizan estos mismos datos. Sin embargo, hemos planteado en el capítulo 2 que en su mayoría analizan solo los datos obtenidos de las tres primeras encuestas, es decir de las encuestas realizadas en 2009,



2011 y 2013; solo dos investigaciones hacen un análisis de la encuesta de 2017. Por otro lado, ninguna de las investigaciones ofrece un análisis longitudinal, o de las transiciones en la inserción educativa y laboral.

El aporte original de esta investigación, en relación con estudios previos, es que analizamos la evolución de la situación educativa y laboral y realizamos un seguimiento de las transiciones en la condición estudio/trabajo, utilizando datos de la SEGETP para cuatro años: el 2009 (último año de estudios del secundario técnico), el 2011, 2013 y 2017. Asimismo, exploramos las diferencias de género y la clase social de origen.

Iniciamos el presente capítulo con una caracterización sociodemográfica y laboral de los estudiantes del último año de las escuelas secundarias técnicas, o sea, nuestra población de base (sección 5.1). A continuación, analizaremos la evolución de la situación educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados (sección 5.2), incluyendo una exploración de las diferencias de género y clase social. En la tercer y última sección (5.3) realizamos el análisis de seguimiento, longitudinal, con eje en las transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados. También aquí distinguimos las diferencias en las transiciones según género y clase social.

### 5.1. Características de los estudiantes del último año de escuelas técnicas

En 2009 se relevó información de las características sociodemográficas, educativas y ocupacionales 44.433 alumnos del último año. Para esta investigación no contamos con la información relevada en 2009 para todos esos alumnos, sino solo la de los 8.518 egresados que fueron encuestados en la primera encuesta de seguimiento del 2011 (Álvarez et al., 2013).

Comprobamos que los estudiantes del último año de escuelas técnicas eran en su mayoría varones y provenían de hogares de clase social media o baja. De acuerdo con los datos de la base usuaria ENIE 2011, observamos que en 2009 había un 69% de varones y un 31% de mujeres cursando el último año (Cuadro 8)<sup>8</sup>. Por el otro lado, observamos que el 5% de los jóvenes provenía de hogares de clase social alta, mientras que los jóvenes provenientes de hogares de clase social media y de clase social baja era 41% cada uno<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> La base usuaria ENIE 2011 contiene la información relevada en 2009 de los 8.518 jóvenes que fueron reencuestados en 2011. La proporción de varones y mujeres contactados en 2009 era exactamente la misma que la de los contactados en 2011, es decir un 69% de varones y un 31% de mujeres. Recordemos que en 2009 habían sido contactados 44.433 jóvenes de una población total de 46.402 jóvenes, es decir 96% de la población total (Álvarez et al., 2012).

<sup>9</sup> La clase social de origen de los jóvenes fue construida por los técnicos de INET a partir de la condición socioocupacional del principal aportante del hogar en 2009. De los datos de ENIE 2011 se obtiene que hay

Cuadro 8: Características sociodemográficas, condición de actividad y condición de estudio/trabajo (en porcentajes)

Variable	Categorías	ENIE 2011
		Datos 2009
Género *	Varón	69
	Mujer	31
Clase social de origen *	Estrato alto	5
	Estrato medio	41
	Estrato bajo	41
	Sin información	13
Condición de actividad *	Ocupado	25
	Desocupado	12
	Inactivo	63
Condición de estudio/trabajo *	Estudia	75
	Estudia y trabaja	25
	Trabaja	0
	NENT	0
TOTAL		8518 (100%)

(\*) No existe ningún caso donde las variables indicadas son missing

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

El mismo cuadro describe también la condición de actividad y la condición de estudio/trabajo de los estudiantes que aún cursaban el último año de la escuela secundaria. Se observa que un 75% se dedicaba exclusivamente al estudio y que un cuarto de los estudiantes estudiaba y trabajaba. Respecto a la condición de actividad, se confirma que la gran mayoría eran inactivos. Sin embargo, un cuarto ya estaba trabajando mientras cursaban el último año del secundario, y uno de cada diez estaba desocupado, vale decir, buscaba trabajo y no lo conseguía.

El cuadro 9 muestra la información desagregada por género y clase social de origen. La proporción de estudiantes que solo estudia es mayor entre las mujeres que entre los estudiantes varones (diez puntos porcentuales, 82% y 72% respectivamente) y entre la clase alta (78% versus 74% para los otros grupos). Vale destacar que quienes con mayor frecuencia trabajaban mientras cursaban el nivel secundario eran los varones (28% versus 18% para las mujeres) y los estudiantes provenientes de hogares de clase social media y baja. Se comprueba también que el desempleo entre los alumnos de clase baja era el doble

---

un 13% de los casos en los que la situación ocupacional del principal aportante es desocupado, inactivo o desconocida. Estos casos fueron categorizados como “sin información” en las bases usuarias del SEGETP.

que el desempleo de quienes provenían de hogares de clase alta, y un 50% superior al de quienes proveían de hogares de clase media.

Cuadro 9: Condición de actividad y condición de estudio/trabajo según género y clase social de origen, 2009 (en porcentajes)

Variable	Categorías	ENIE 2011				
		Datos 2009				
		Género		Clase social de origen		
		Mujeres	Varones	Alto	Medio	Bajo
Condición de actividad *	Ocupado	18	28	22	26	26
	Desocupado	13	12	7	9	14
	Inactivo	69	60	71	65	60
Condición de estudio/trabajo *	Estudia	82	72	78	74	74
	Estudia y trabaja	18	28	22	26	26
	Trabaja	-	-	0	0	0
	NENT	-	-	0	0	0
TOTAL		2607 (100%)	5911 (100%)	456 (100%)	3511 (100%)	3468 (100%)

(\*) No existe ningún caso donde las variables indicadas son missing

Fuente: Elaboración propia (INET: Base usuaria ENIE 2011)

## 5.2. La situación educativa y laboral de los egresados y su evolución

En los apartados siguientes haremos el análisis de la evolución de la situación educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados a partir de los datos relevados en las encuestas realizadas en 2011, 2013 y 2017. Comenzamos nuestro análisis reconociendo el lugar que ocupa la educación y el trabajo en la vida de los egresados. Se analiza, primero, la evolución transversal de la inserción educativa (asistencia a estudios postsecundarios y máximo nivel de estudios alcanzado) y de la inserción laboral (la condición de actividad y si cuentan o no con obra social en el empleo). Luego nos enfocamos en la condición de estudio/trabajo y, finalmente, en los apartados posteriores haremos el análisis distinguiendo el género y la clase social de origen.

### La inserción educativa y laboral

**Inserción educativa.** Una primera lectura de los datos (Cuadro 10) nos permite apreciar que el porcentaje de egresados que cursaba estudios postsecundarios fue disminuyendo con el paso de los años, pasando del 63% en 2011 al 46% en 2017, es decir,

se redujo en 17 puntos porcentuales. Es importante aclarar que esto no implica que todos esos egresados finalizaron sus estudios postsecundarios entre 2011 y 2017, ya que en este grupo aparecen también quienes los abandonaron.

Cuadro 10: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, evolución 2011-2017 (en porcentajes)

Variables		Categorías	ENIE	ENTE	ENTE
			2011	2013	2017
			Datos	Datos	Datos
			2011	2013	2017
Inserción educativa	Asistencia a estudios postsecundarios *	Cursa estudios postsecundarios	63	61	46
		No cursa estudios postsecundarios	37	39	54
	Máximo nivel de estudios alcanzado *	Secundario incompleto	-	-	5
		Secundario completo	-	-	35
		Terciario incompleto	-	-	12
		Terciario completo	-	-	9
		Universitario incompleto	-	-	31
		Universitario completo	-	-	7
Inserción laboral	Condición de actividad *	Ocupado	50	64	84
		Desocupado	14	11	7
		Inactivo	36	25	9
	Obra social en el empleo	Tiene obra social	16	28	49
		No tiene obra social	22	22	16
		Missing	62	50	35
Condición de estudio/trabajo *	Estudia	40	30	11	
	Estudia y trabaja	23	31	36	
	Trabaja	27	33	49	
	NENT	10	6	5	
TOTAL			8518 (100 %)	4751 (100 %)	1507 (100 %)

(\*) No existe ningún caso donde las variables indicadas son missing

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

La lectura del máximo nivel educativo alcanzado a los ocho años de egresar (2017) nos permite comprobar que un 5% de los egresados aún no habían terminado el nivel secundario. Por el otro lado, se verifica una preferencia por el nivel universitario frente al nivel terciario: el porcentaje acumulado de egresados que estaban cursando o habían finalizado el nivel universitario era del 38%, mientras que en el caso del nivel terciario era del 21%. Si bien es mayor la población de egresados que eligió el nivel universitario,

el porcentaje que terminó el nivel terciario es levemente mayor. Es de suponer que esto está relacionado con la menor duración de la carrera.

Hay un 35% de jóvenes que tienen nivel secundario completo como máximo nivel educativo. Recordemos que esta variable la hemos construido a partir de los datos de terminalidad de nivel secundario y del nivel de estudios de quienes cursaban o habían finalizado estudios postsecundarios en 2017, por lo que es posible que entre los egresados cuyo máximo nivel educativo aparece como secundario completo haya algunos que habían empezado y abandonado el nivel terciario o universitario con anterioridad al 2017.

**Inserción laboral.** Hemos observado que el porcentaje de egresados que cursaban estudios postsecundarios fue disminuyendo con el paso de los años. Apreciamos que, al mismo tiempo, la proporción de egresados activos (particularmente, los egresados ocupados) fue aumentando. Esto es natural, dado que con el transcurrir de los años los egresados culminan o abandonan su trayectoria educativa y se insertan progresivamente en el mercado de trabajo.

En las sucesivas encuestas realizadas a los egresados vemos que va aumentando la proporción de ocupados, y disminuyendo la proporción de desocupados. En 2011, un año y medio después de terminar de cursar la escuela técnica, la mitad de los egresados estaba ocupado, a los cuatro años de terminar de cursar un 64% de los egresados estaba ocupado, y a los ocho años de terminar de cursar el 84% de los egresados estaba ocupado. Por el otro lado, el desempleo de los egresados se redujo a la mitad entre el año 2011 y 2017.

La proporción de egresados en actividad, es decir, ocupados y desocupados, en el 2011 era del 64%. Por el otro lado, habíamos visto que en el año 2009 un 37% de futuros egresados estaba trabajando o buscando trabajo al mismo tiempo que cursaban el último año del nivel secundario (Cuadro 8). Estos datos nos muestran la fuerte orientación de los jóvenes a incorporarse al mercado laboral apenas egresados del nivel secundario, ya que entre el año 2009 y 2011 la proporción de quienes buscaban empleo o estaban trabajando aumentó en un 73%. Por el otro lado, en el año 2017 los egresados activos eran del 91%, es decir que a los ocho años de terminar de cursar el nivel secundario casi la totalidad de los egresados estaba en el mercado de trabajo (Cuadro 10).

No todos los jóvenes contaban con el beneficio de obra social en su trabajo, aunque se observa una mejoría en este beneficio con el paso de los años. En el año 2011, la relación entre los egresados que contaban con el beneficio de obra social en su empleo frente a quienes no contaban con este beneficio era de 16% a 22%, es decir, los egresados sin obra social eran un 38% más que los egresados con obra social. En el año 2013 la

situación se invierte y pasaron a ser más los egresados que tenían obra social paga en su empleo, siendo estos un 27% más que los que no contaban con ese beneficio. En el 2017 la diferencia se hace aún mayor, siendo los egresados que tienen obra social en su empleo tres veces mayor a los que no tienen este beneficio. Este dato muestra una mejora sustantiva con el tiempo en los beneficios contractuales de los egresados, lo que podría indicar una reducción de la precariedad laboral. Sin embargo, no contamos con más información para explorar esta hipótesis, por ejemplo, la situación familiar (y la posibilidad de contar con cobertura para el grupo familiar) o el nivel salarial del empleo (y la posibilidad de contar con obra social privada que brindaría un salario elevado).

**La condición de estudio/trabajo.** La evolución de la variable condición de estudio/trabajo de los egresados (Cuadro 10) nos permiten comprobar que la proporción de los egresados que trabajaba como única actividad fue aumentando a medida que avanzaban los años, pasando del 27% en el 2011 al 49% en el 2017, es decir, aumentó en 22 puntos porcentuales. Una situación inversa se observa al analizar la proporción de jóvenes que estudiaban como única actividad, la que se redujo en 29 puntos porcentuales entre 2011 y 2017.

En los sucesivos años, el porcentaje de jóvenes que estudian y trabajan va en aumento. Como veremos al analizar las transiciones, o el seguimiento de los egresados, este incremento en el porcentaje se explica a partir de que los jóvenes que solo estudiaban comenzaron a trabajar sin dejar de estudiar. Por el otro lado, es de suponer que, de haber continuado el seguimiento de los egresados durante un periodo más prolongado, la proporción de egresados que estudiaban y trabajaban habría comenzado a descender en la medida en que se efectiviza la finalización de los estudios postsecundarios.

Un 10% de los egresados no estudiaba y no trabajaba (NENT) al año y medio de egresar (2011), y solamente un 5% de los egresados estaba en esta situación a los ocho años de egresar. Como hemos visto en el capítulo 3 (3.1: Los jóvenes que no estudian y no trabajan), esto no significa necesariamente que estos egresados estaban en una situación de completa inactividad, sino que entre ellos pueden haber existido situaciones de desempleo o de completa dedicación a tareas domésticas en su hogar o al cuidado de personas del propio seno familiar.

En los apartados que siguen analizamos la evolución de la situación educativa y laboral de los egresados distinguiendo el género y la clase social de origen.

### Las diferencias de género en la evolución de la situación educativa y laboral

Las investigaciones que hemos recorrido nos muestran que los varones se incorporan antes al mercado laboral que las mujeres, y lo hacen en mejores puestos. Simultáneamente, son las mujeres quienes alcanzan mayores niveles educativos. Las investigaciones realizadas con datos del SEGETP no hicieron este análisis hasta los ocho años después de egresados como lo haremos aquí.

**Inserción educativa.** Comprobamos que las mujeres son quienes con mayor proporción cursan estudios postsecundarios y alcanzan el mayor nivel educativo (Cuadro 11). El análisis de la evolución de la asistencia a estudios postsecundarios revela que, para todos los años, las mujeres fueron quienes cursaban estudios postsecundarios en mayor proporción, y que, tanto para varones como para mujeres, el porcentaje de asistencia a estudios postsecundarios se fue reduciendo.



Cuadro 11: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, por género, evolución 2011-2017 (en porcentajes)

Variable		Categorías	ENIE 2011		ENTE 2013		ENTE 2017	
			Datos 2011		Datos 2013		Datos 2017	
			Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Inserción educativa	Asistencia a estudios postsecundarios *	Cursa estudios postsecundarios	69	60	68	58	52	44
		No cursa estudios postsecundarios	31	40	32	42	48	56
	Máximo nivel de estudios alcanzado *	Secundario incompleto	-	-	-	-	5	5
		Secundario completo	-	-	-	-	27	39
		Terciario incompleto	-	-	-	-	16	11
		Terciario completo	-	-	-	-	11	8
		Universitario incompleto	-	-	-	-	33	30
		Universitario completo	-	-	-	-	7	7
Inserción laboral	Condición de actividad *	Ocupado	39	55	51	70	77	87
		Desocupado	18	12	16	8	10	6
		Inactivo	44	33	33	22	13	7
	Obra social en el empleo	Tiene obra social	8	20	17	33	41	52
		No tiene obra social	21	22	24	21	18	15
		Missing	71	58	59	46	41	33
Condición de estudio/trabajo *	Estudia	47	37	39	26	14	9	
	Estudia y trabaja	22	23	30	32	38	35	
	Trabaja	17	32	21	38	39	52	
	NENT	14	8	11	4	9	4	
TOTAL			2607 (100%)	5911 (100%)	1393 (100%)	3358 (100%)	424 (100%)	1083 (100%)

(\*) No existe ningún caso donde las variables indicadas son missing

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Por el otro lado, en cuanto al máximo nivel de estudios alcanzado, se observa que el porcentaje de finalización del nivel secundario a los ocho años de egresar (2017) era similar para varones y mujeres. Sin embargo, el 40% de las mujeres contaba con un nivel universitario (33% incompleto y 7% completo) y el 27% contaba con estudios terciarios (completo o incompleto). En el caso de los varones, la proporción era del 37% para el nivel universitario y el 19% para el nivel terciario. Es decir, hay una clara preferencia por el nivel universitario tanto para mujeres como para varones, vale decir, no existen grandes diferencias de género en cuanto al nivel de estudios postsecundarios preferido. En resumen, a los ocho años de haber egresado nivel secundario técnico, la proporción de mujeres y varones que habían terminado el nivel universitario era la misma, aunque había



una diferencia de 3 puntos porcentuales en la graduación del nivel terciario, a favor de las mujeres.

**Inserción laboral.** El análisis de la evolución de la dimensión laboral de los egresados nos muestra un ingreso más temprano y una mayor participación de los varones en el mercado laboral. En todos los años en que se hizo el relevamiento, los varones contaban con una tasa de actividad de proporciones más alta que la de las mujeres, aunque la diferencia tiende a reducirse con el paso de los años. Esto se observa al considerar la adición entre el porcentaje de ocupados y desocupados. En 2011, el 57% de las mujeres y el 67% de los varones estaba activos, es decir, hay una diferencia de 10 puntos porcentuales (o 18%) entre ambos. En 2017, el 87% de las mujeres y el 93% de los varones estaban en esa situación, es decir, la diferencia se reduce a 6 puntos porcentuales (o 6%). Por otro lado, la tasa de inactividad disminuye en el tiempo, tanto para mujeres como hombres, aunque en este caso la brecha de género aumenta porque el nivel de inactividad disminuye de manera más acelerada para los egresados varones que para las mujeres: de 33% a 7% para los varones (un 79%) y de 44% a 13% para las mujeres (70%).

Se observa también una tendencia a una mayor tasa de desocupación de las mujeres. Esta situación ya se manifestaba en el relevamiento realizado en 2009, mientras los jóvenes aún estaban cursando la escuela secundaria técnica (Cuadro 9). En 2011, la proporción de mujeres desocupadas estaba 50% por arriba de la proporción de los varones desocupados (18% y 12% respectivamente), lo que sugiere que las mujeres tendrían mayores dificultades para obtener empleo. A los ocho años de egresar (2017), las diferencias de género se incrementan, a pesar de que la tasa de desocupación disminuye. Se observa que la desocupación femenina es un 67% más elevada que la desocupación masculina.

Finalmente, comprobamos que existen diferencias de género en la posibilidad de contar con obra social en el empleo, como sabemos, un posible indicador de la calidad del contrato laboral. Sin embargo, estas diferencias parecen disminuir con el tiempo a medida que se expande el acceso a la obra social para todos los egresados. Así, solo un 8% de las mujeres cuentan con obra social en su empleo, en comparación con un 20% de los varones (un 150% menos). Al año y medio de egresar (2011), el porcentaje asciende a 41% y 52% para mujeres y varones respectivamente, solo un 21% menos.

**El estudio/trabajo de los egresados.** El Cuadro 11 muestra también la evolución de la condición de estudio/trabajo y las diferencias de género. Se observa que, en todos los años, la proporción de los egresados que solo estudian es siempre más elevada para

las mujeres que para los varones. Al año y medio de egresar (2011), el 47% de las mujeres y 37% de los varones tenían como única actividad el estudio, y a los ocho años de egresar un 14% de las mujeres y un 9% de los varones estaban en esta situación. Los datos muestran, además, que las brechas de género se ensanchan en términos porcentuales (no así en los puntos porcentuales), en este caso en perjuicio de los varones. Por ejemplo, la diferencia pasa de 21% a 56%, en perjuicio de los varones si se asocia a la dedicación exclusiva al estudio como una posible medida de beneficios laborales posteriores.

La proporción de quienes estudian y trabajan era similar para varones y mujeres que recién egresaron (2011), y va aumentando con los años. Esta tendencia al aumento se da también con un aumento de las diferencias de género (que pasan a ser de 3 puntos porcentuales o 9%). La proporción de mujeres que trabajan como única actividad es menor que las de los varones en todos los años. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo y ambos grupos aumentan su dedicación exclusiva al trabajo, las diferencias de género disminuyen en términos porcentuales. Esto se calcula comparando la diferencia en el 2011 (15 puntos porcentuales de diferencia entre mujeres y varones, lo que representa un 88%) con el 2017 (13 puntos porcentuales, pero que en este año representan un 25% menos para las egresadas mujeres trabajadoras).

Por último, interesa analizar las diferencias de género en el grupo de egresados que NENT (no estudia y no trabaja). Se observa que las mujeres se encuentran en esta condición en mayor proporción que los varones, y esto más allá del año en el que fueron encuestados. Estas diferencias de género se mantienen a lo largo de los años, aunque la brecha se ensancha cuando se la analiza en términos relativos, vale decir, diferencias porcentuales.

#### Las diferencias de clase social de origen en la evolución de la situación educativa y laboral

En este apartado hacemos el análisis de la evolución de los egresados distinguiendo la clase social de origen. Las categorías adoptadas en el SEGETP para identificar la clase social de origen de los egresados son estrato alto, estrato medio y estrato bajo. En las bases usuarias aparece también la categoría de clase social de origen sin definir, donde se ubica a los egresados que provienen de hogares cuyo principal aportante no estaba ocupado o se desconocía su ocupación. Los cuadros a continuación muestran la estadística descriptiva en porcentaje de los egresados pertenecientes a las categorías estrato alto,

medio o bajo, y omitimos presentar en estos cuadros a los egresados cuya clase social de origen aparece en la categoría sin información. En los cuadros estadísticos de frecuencia absoluta del Anexo 1 se pueden encontrar los datos correspondientes a los egresados aquí omitidos (Anexo 1: Cuadros 20 y 21).

Las investigaciones muestran que los jóvenes provenientes de hogares de clase social alta suelen cursar estudios postsecundarios con mayor proporción que sus pares provenientes de hogares de clase social baja. Simultáneamente, los jóvenes provenientes de hogares de clase social baja se insertan antes al mercado laboral que los jóvenes de clase social alta, y lo hacen en empleos de peor calidad o más precarios.

**Inserción educativa.** El análisis de la dimensión educativa nos permite verificar que entre los jóvenes provenientes de hogares de clase social alta hay una mayor tendencia a cursar estudios postsecundarios que entre los jóvenes provenientes de los estratos más pobres. Esta situación se repite en los sucesivos años. En 2011, 78% de clase alta y 56% de egresados de clase baja cursaban estudios postsecundarios (Cuadro 12). En el año 2017, algo más de la mitad de los egresados de clase alta cursaban estudios postsecundarios, al tiempo que aproximadamente cuatro de cada diez egresados de clase baja estaban en esta situación.

Cuadro 12: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo de egresados de educación técnica, por clase social de origen, evolución 2011-2017 (en porcentajes).

Variable		Categorías	ENIE 2011			ENTE 2013			ENTE 2017		
			Datos 2011			Datos 2013			Datos 2017		
			Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Inserción educativa	Asistencia a estudios postsecundarios *	Cursa estudios postsecundarios	78	69	56	77	66	54	55	51	39
		No cursa estudios postsecundarios	22	31	44	23	34	46	45	49	61
	Máximo nivel de estudios alcanzado *	Secundario incompleto	-	-	-	-	-	-	3	4	7
		Secundario completo	-	-	-	-	-	-	25	32	41
		Terciario incompleto	-	-	-	-	-	-	7	13	12
		Terciario completo	-	-	-	-	-	-	7	9	10
		Universitario incompleto	-	-	-	-	-	-	44	35	24
Universitario completo	-	-	-	-	-	-	13	7	6		
Inserción laboral	Condición de actividad *	Ocupado	40	48	53	59	61	69	81	85	86
		Desocupado	9	12	15	11	10	11	6	7	7
		Inactivo	51	40	32	30	29	20	12	9	7
	Obra social en el empleo	Tiene obra social	15	14	18	26	26	31	46	48	52
		No tiene obra social	13	20	24	20	20	23	9	16	16
		Missing	72	65	58	55	54	46	44	36	32
Condición de estudio/trabajo *	Estudia	55	44	35	38	34	24	16	11	9	
	Estudia y trabaja	23	25	21	40	32	30	38	40	30	
	Trabaja	17	23	32	19	29	39	43	45	56	
	NENT	5	8	12	4	5	7	2	4	5	
TOTAL			456 (100%)	3511 (100%)	3468 (100%)	280 (100%)	2076 (100%)	1812 (100%)	97 (100%)	664 (100%)	565 (100%)

(\*) No existe ningún caso donde las variables indicadas son missing

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

En el análisis del máximo nivel educativo alcanzado en 2017 comprobamos que el porcentaje de aquellos que no han logrado termina el secundario es mayor entre los egresados provenientes de estrato bajo que entre los estratos medios y altos. Específicamente, en el cuadro 12 vemos que el 3% de los egresados de clase alta y el 7%

de los egresados de clase baja tenían el secundario incompleto a los ocho años de terminar de cursarlo.

Habíamos observado anteriormente que entre todos los jóvenes se verifica una mayor preferencia por contar con estudios de nivel universitario (completo o incompleto) frente al nivel terciario. Esto es especialmente preponderante entre los egresados de clase social alta. Por el otro lado, quienes con mayor preponderancia cuentan con estudios terciarios fueron los egresados de clase baja. Refiriéndonos concretamente a los datos consignados en el cuadro, se destaca, por un lado, que el 32% de los egresados de clase alta tenían como máximo nivel educativo secundario completo o menos, mientras que el 48% de los egresados de clase baja estaba en esta situación. En el otro extremo, un 13% de los egresados de clase alta había acreditado el nivel universitario, y solo el 6% de los egresados de clase baja había alcanzado ese nivel educativo.

**Inserción laboral.** Los egresados de clase baja son quienes primero se incorporan al mercado laboral y también son quienes tienen las mayores tasas de desocupación, especialmente mientras cursaban el último año de la escuela secundaria (Cuadro 9) y al año y medio de egresar (Cuadro 12). Sin embargo, desocupados tiende a ser igual con el paso de los años. En 2011, la desocupación de los egresados de clase alta era un 40% menor que la desocupación de los jóvenes de clase baja. En 2017, la desocupación era prácticamente la misma.

Este último dato podría hacer suponer que la desigualdad en las posibilidades de inserción laboral de los egresados de escuelas técnicas de diferente clase social de origen tiende a desaparecer con los años. Sin embargo, se comprueba que los egresados de clase social alta que se insertaban laboralmente tenían con mayor frecuencia el beneficio obra social paga en su empleo, lo que indicaría unas mejores condiciones laborales de estos frente a sus pares de clase social baja. En 2011, por cada 15 egresados de clase alta que tenían obra social, 13 no tenían ese beneficio. En contraposición, entre los egresados de clase baja, por cada 18 egresados que tenían obra social, 24 no contaban con ese beneficio. Es decir, que mientras la mayoría de los egresados de clase alta ocupados contaban en 2011 con el beneficio de obra social, en el caso de los egresados de clase baja se daba a la inversa. En 2017, por cada 46 egresados de clase alta con obra social, 9 no contaban con ese beneficio, es decir, la relación entre egresados de clase alta con y sin obra social era de 10 a 2. Por el otro lado, por cada 52 egresados de clase baja con obra social 16 no contaban con ese beneficio, es decir, la relación era de 10 a 3.

**La condición de estudio/trabajo.** El análisis de la condición de estudio/trabajo de los egresados de la escuela técnica permite comprobar que, al año y medio de cursar el último año del nivel secundario (o sea en 2011), más de la mitad (55%) de los jóvenes provenientes de clase social alta estudiaban como única actividad, mientras que solo el 35% de los jóvenes de estrato bajo estaban en esta situación. Paralelamente, hay una tendencia mayor entre los jóvenes de clase social baja a trabajar como única actividad (Cuadro 12).

Ya hemos comentado que, en términos generales, a los ocho años de egresar la proporción de jóvenes que sólo estudiaban se redujo, aumentando la de los jóvenes que estudiaban y trabajaban o que solo trabajaban, como era de esperar. Una mirada a las diferencias de clase social permite afirmar que los egresados de clase social alta son quienes con mayor proporción sólo estudian o estudian y trabajan, mientras que los jóvenes de clase social baja son quienes sólo trabajan en mayor porcentaje (32% para la clase baja, en el 2011, versus 17% para los egresados de clase alta).

Se observa que los jóvenes de estrato bajo son quienes se ubican en mayor preponderancia dentro de la categoría NENT. Al año y medio de egresar, el 12% de los jóvenes de estrato bajo y el 5% de los jóvenes de estrato alto se ubicaban dentro de esta categoría; a los ocho años de egresar el 5% de los egresados de estrato bajo y el 2% de los jóvenes de estrato alto lo hacían. Como ya hemos aclarado, estar incluidos en la categoría NENT no significa una situación de completa inactividad de los jóvenes, sino que en muchos casos puede ser un indicador de dificultades para obtener empleo (a veces no declarado o registrado como desocupación), o que se dedican a tareas domésticas en el propio hogar o de cuidado de familiares (lo que muchas veces no es reconocido como empleo).

### 5.3. El seguimiento de los egresados de la educación secundaria técnica: Las transiciones en el estudio/trabajo

Nos interesa evaluar las transiciones en la condición estudio/trabajo de los jóvenes entre 2009, 2011 y 2017. Como hemos explicado, el análisis de las transiciones difiere del análisis de la evolución realizado en el apartado anterior. Las transiciones refieren al seguimiento o recorrido longitudinal de la condición de estudio/trabajo de los egresados. A modo de ejemplo, el análisis parte de aquellos que estudiaban durante el último año de la escuela secundaria técnica y examina luego su condición de estudio/trabajo en años

posteriores. A diferencia del seguimiento de las transiciones, el análisis de la evolución de la inserción educativa, laboral, y de la condición de estudio/trabajo es un análisis transversal de las variables utilizadas. En este último caso, se analizan los cambios en los distintos años, pero no se hace un seguimiento longitudinal.

Para este estudio, consideramos dos tipos de transiciones. En primer lugar, hemos elegido la transición 2009-2011 ya que brinda información de la primera transición en la vida de los jóvenes una vez que abandonan la escuela secundaria. Para muchos de ellos, este primer paso condicionará fuertemente su futuro. En segundo lugar, hemos optado por la transición 2011-2017 y omitir el análisis de la transición 2011-2013. Esto se debe, principalmente, a que para el año 2013 no tenemos información sobre la obtención de título terciario o universitario por parte de los egresados. Lamentablemente no podemos evaluar en qué medida hubo cambios significativos en el máximo nivel educativo alcanzado. Más allá de la disponibilidad de datos, una segunda razón es que nos interesaba observar el recorrido a mediano plazo, más cercano a la vida adulta de los jóvenes. En resumen, en esta sección analizamos las transiciones en el estudio/trabajo de los egresados, en dos momentos de la vida: 2009-2011 y 2011-2017.

Comenzamos describiendo la transición entre 2009-2011 (Cuadro 13, panel A). Comprobamos que entre los jóvenes que solo estudiaban en 2009 hay una mayor transición hacia la continuidad educativa que entre los jóvenes que estudiaban y trabajaban aquel año. El 45% de los jóvenes que sólo estudiaba en 2009 continuó estudiando como única actividad en el 2011, y el 21% comenzó a trabajar sin dejar de estudiar. En contraposición a este camino, se verifica que quienes trabajaban mientras cursaban el último año del nivel secundario hay una fuerte orientación hacia continuar trabajando. El 40% de quienes estudiaban y trabajaban en 2009, trabajaban como única actividad en 2011, y el 29% estudiaban y trabajaban. Se comprueba, además, que existe una mayor de transición hacia la situación NENT entre los jóvenes que sólo estudiaban en 2009 que entre quienes estudiaban y trabajaban aquel año. Como veremos más adelante, esta transición se da con mayor preponderancia entre las mujeres que solo estudiaban en 2009 (Cuadro 14, panel A). Entre las posibles causas podría aparecer la mayor frecuencia con que las mujeres se dedican a tareas domésticas o de cuidado de personas en el propio hogar, o una mayor dificultad para obtener empleo que los varones.

Cuadro 13: Transiciones en la condición estudio/trabajo de egresados de educación técnica (en porcentajes) \*

**A. Transición 2009 y 2011**

**B. Transición 2011 y 2017**

ENIE 2011 Datos 2009**	ENIE 2011 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2017
Estudia 75  N = 6375	Estudia 45 Estudia y trabaja 21 Trabaja 23 NENT 11 N = 6375 (100 %)	Estudia 46  N = 687	Estudia 18 Estudia y trabaja 42 Trabaja 36 NENT 4 N = 687 (100 %)
Estudia y trabaja 25  N = 2143	Estudia 25 Estudia y trabaja 29 Trabaja 40 NENT 7 N = 2143 (100 %)	Estudia y trabaja 24  N = 361	Estudia 6 Estudia y trabaja 46 Trabaja 46 NENT 2 N = 361 (100 %)
TOTAL 8518 (100 %)	TOTAL 8518 (100 %)	Trabaja 22  N = 330	Estudia 2 Estudia y trabaja 17 Trabaja 74 NENT 7 N = 330 (100 %)
		NENT 9  N = 129	Estudia 5 Estudia y trabaja 24 Trabaja 57 NENT 15 N = 129 (100 %)
		TOTAL 1507 (100 %)	TOTAL 1507 (100 %)

(\*) La variable condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing.

(\*\*) En el año 2009 los egresados cursaban el último año de la escuela secundaria, por lo que su condición de estudio/trabajo aquel año era estudia o estudia y trabaja.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuando analizamos la transición entre 2011 y 2017 (panel B del mismo Cuadro 13) verificamos una clara orientación hacia el trabajo como única actividad. Esto se observa en todos los egresados, con excepción de los que solo estudiaban. Entre los jóvenes que sólo estudiaban en 2011 hay una fuerte orientación a estudiar y trabajar en 2017 (42% en



el 2017). Esto es lo que justifica que, como hemos visto antes, se incrementa tanto la proporción de jóvenes que estudian y trabajan en 2017 respecto a los años anteriores.

Se comprueba que los egresados que solo estudiaban en 2011 tienen como destino más frecuente el estudio y trabajo en 2017, quienes estudiaban y trabajaban en 2011 se reparten entre estudia y trabaja y solo trabaja en 2017 y quienes solo trabajaban suelen mantener la misma condición en 2017. Nos interesa destacar la transición de los egresados cuya condición de estudio/trabajo en 2011 era NENT. Estos jóvenes pasaron en su mayoría a trabajar como única actividad en 2017, y una proporción importante pasó a estudiar y trabajar. Esto indica que la condición NENT sería una situación temporaria para la mayoría de los egresados, quienes con los años pasarían a trabajar o estudiar y trabajar.

Se observa que el 48% de los egresados que estudiaban y trabajaban al año y medio de egresar tuvieron una transición hacia solo trabaja (46%) o NENT (2%), es decir, hacia fuera de la educación. Por otro lado, entre los egresados que sólo estudiaban la frecuencia de transición hacia fuera de la educación fue del 40% (36% más 4%). Podría suponerse que entre los jóvenes que estudian y trabajan hay una mayor tasa de abandono que entre los jóvenes que solo estudian, lo que justificaría la mayor transición de los primeros hacia la situación de sólo trabaja o NENT. Sin embargo, hemos encontrado en investigaciones de otros países que hay una mayor deserción de estudios superiores entre los jóvenes que solo estudian que entre los jóvenes que estudian y trabajan (Larrañaga et al., 2014), aunque no contamos con investigaciones similares para el caso argentino. No es objeto de esta investigación ahondar en las diferentes tasas de abandono de estudios postsecundarios según la condición de estudio/trabajo de los egresados, aunque la información está disponible en las bases usuarias de SEGETP. Nos parece un aspecto interesante para analizar en futuras investigaciones.

Entre los jóvenes que solo trabajaban en 2011 se observa una escasa proporción de dedicación exclusiva a los estudios postsecundarios terciarios o universitarios. Un 19% de los egresados que trabajaban como única actividad en 2011 pasaron a estudiar o a estudiar sin dejar de trabajar en 2017. La proporción de egresados que paso del trabajo como única actividad en 2011 al estudio como única actividad en 2017 es especialmente baja (2%). Nos parece importante recordar aquí que los egresados incluidos dentro de la categoría estudian incluye a aquellos que están estudiando, y que tienen como condición de ocupación inactivo o desocupado.

Las diferencias de género en las transiciones en la condición estudio/trabajo

**Transición 2009-2011.** Comenzamos analizando las diferencias de género en la primera transición en la vida de los egresados al terminar de cursar la escuela técnica: entre el último año del secundario, en el 2009, y el 2011 (Cuadro 14). Comprobamos que las mujeres que solo estudiaban mientras cursaban el último año del secundario son quienes con mayor preponderancia cursaban estudios postsecundarios unos pocos años después de egresar. Un 50% del total de las mujeres que solo estudiaban en 2009 continuaron estudiando como única actividad al egresar, y un 20% combinó estudio y trabajo. Para los varones que solo estudiaban en 2009, los porcentajes son de 43% (solo estudia) y 21% (estudia y trabaja).

Cuadro 14: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según género, 2009 y 2011 (en porcentajes) \*

A. Mujeres		B. Varones	
ENIE 2011 Datos 2009 **	ENIE 2011 Datos 2011	ENIE 2011 Datos 2009 **	ENIE 2011 Datos 2011
Estudia 82	Estudia 50	Estudia 72	Estudia 43
	Estudia y trabaja 20		Estudia y trabaja 21
	Trabaja 15		Trabaja 27
	NENT 15		NENT 9
N = 2135	N = 2135 (100 %)	N = 4240	N = 4240 (100 %)
Estudia y trabaja 18	Estudia 36	Estudia y trabaja 28	Estudia 22
	Estudia y trabaja 30		Estudia y trabaja 28
	Trabaja 24		Trabaja 45
	NENT 10		NENT 6
N = 472	N = 472 (100 %)	N = 1671	N = 1671 (100 %)
TOTAL 2607 (100 %)	TOTAL 2607 (100 %)	TOTAL 5911 (100 %)	TOTAL 5911 (100 %)

(\*) La variable condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing

(\*\*) En el año 2009 los egresados cursaban el último año de la escuela secundaria, por lo que su condición de estudio/trabajo aquel año era estudia o estudia y trabaja.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

En el 2011, muchos egresados se dedicaban exclusivamente al trabajo. Los varones que trabajaban mientras cursaban el último año son quienes con mayor frecuencia continuaron trabajando como única actividad (un 45%, panel B). Por otro lado, algunas de las mujeres egresadas también se dedicaron exclusivamente a la actividad laboral, pero

solo un 24% de las que estudiaban y trabajaban en el 2009, y un 13% de las que solo estudiaban (panel A).

Se verifica que la mayor proporción de transición hacia NENT se da entre las mujeres, fundamentalmente entre quienes solo estudiaban en 2009 (15%, panel A). La transición hacia la condición de NENT en 2011 es menor para las mujeres que estudiaban y trabajaban en 2009, como para los varones en las demás categorías. Como ya hemos aclarado, esta diferencia puede estar causada por la mayor frecuencia con que las mujeres se dedican a tareas domésticas o al cuidado de personas, lo que en muchos casos les reduce la oportunidad de estudiar o insertarse laboralmente. En general, estas tareas no suelen ser codificadas como actividad económica.

**Transición 2011-2017.** Al igual que sucedía en la primera transición, comprobamos que en la transición 2011-2017 las mujeres que solo estudiaban al año y medio de egresar son quienes con mayor proporción continuaban en esa situación seis años después (Cuadro 15). Paralelamente, son los varones que sólo trabajaban en 2011 quienes mantuvieron con mayor frecuencia esa actividad en 2017: casi ocho de cada diez varones que sólo trabajaban en 2011 continuaban trabajando como única actividad en 2017, por cada seis de cada diez mujeres.

Cuadro 15: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según género, 2011 y 2017 (en porcentajes) \*

**A. Mujeres**

**B. Varones**

ENTE 2017 Datos 2011		ENTE 2017 Datos 2017		ENTE 2017 Datos 2011		ENTE 2017 Datos 2017	
Estudia	54	Estudia	22	Estudia	42	Estudia	17
		Estudia y trabaja	39			Estudia y trabaja	43
		Trabaja	32			Trabaja	38
		NENT	6			NENT	3
	N = 228		N = 228 (100 %)		N = 459		N = 459 (100 %)
Estudia y trabaja	23	Estudia	3	Estudia y trabaja	24	Estudia	6
		Estudia y trabaja	51			Estudia y trabaja	44
		Trabaja	41			Trabaja	48
		NENT	5			NENT	1
	N = 99		N = 99 (100 %)		N = 262		N = 262 (100 %)
Trabaja	13	Estudia	4	Trabaja	25	Estudia	2
		Estudia y trabaja	26			Estudia y trabaja	15
		Trabaja	56			Trabaja	78
		NENT	15			NENT	5
	N = 54		N = 54 (100 %)		N = 276		N = 276 (100 %)
NENT	10	Estudia	7	NENT	8	Estudia	3
		Estudia y trabaja	19			Estudia y trabaja	27
		Trabaja	49			Trabaja	60
		NENT	26			NENT	9
	N = 43		N = 43 (100 %)		N = 86		N = 86 (100 %)
TOTAL	424 (100 %)	TOTAL	424 (100 %)	TOTAL	1083 (100 %)	TOTAL	1083 (100 %)

(\*) La variable condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGTEP)

La transición desde el trabajo hacia el estudio como única actividad es prácticamente nula tanto para mujeres como para varones: un 4% por el lado de las mujeres y un 2% por el lado de los varones. La transición del trabajo hacia el estudio y trabajo es un poco más alta, especialmente entre las mujeres: un 26% de las mujeres y un 15% de los varones que sólo trabajaban en 2011 comenzaron a estudiar y trabajar en 2017.

Se comprueba, finalmente, que las mujeres que sólo trabajaban o que no estudiaban y no trabajaban en 2011 son quienes con mayor frecuencia quedaron incluidas en la categoría NENT en 2017: un 15% de las mujeres que solo trabajaban en 2011 y un 26% de las mujeres que no estudiaban y no trabajaban ese año, tuvieron la transición hacia NENT en 2017. Queda abierta la pregunta sobre las actividades realizan las mujeres incluidas en la categoría NENT. La respuesta a este interrogante excede los objetivos de la presente investigación.

### Las diferencias de clase social de origen en las transiciones estudio/trabajo

**Transición 2009-2011.** Analizaremos ahora las transiciones distinguiendo la clase social de origen (Cuadro 16). Comprobamos que los jóvenes provenientes de hogares de clase social alta que sólo estudiaban en el 2009 son quienes, en mayor proporción, continuaron con estudios postsecundarios al año y medio de egresar, de manera exclusiva (61%, panel A). En contraposición, los egresados de clase baja que trabajaban mientras cursaban el último año de la escuela secundaria fueron quienes con mayor frecuencia sólo trabajaban al egresar (45%, panel C).

Cuadro 16: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según clase social de origen, 2009 y 2011 (en porcentajes) \*

<b>A. Estrato alto</b>		<b>B. Estrato medio</b>		<b>C. Estrato bajo</b>	
ENIE 2011 Datos 2009 **	ENIE 2011 Datos 2011	ENIE 2011 Datos 2009 **	ENIE 2011 Datos 2011	ENIE 2011 Datos 2009 **	ENIE 2011 Datos 2011
Estudia 78	Estudia 61	Estudia 74	Estudia 51	Estudia 74	Estudia 39
	Estudia y trabaja 21		Estudia y trabaja 22		Estudia y trabaja 20
	⇒ Trabaja 13	⇒	⇒ Trabaja 18	⇒	⇒ Trabaja 27
	NENT 5		NENT 9		NENT 14
N = 355	N = 355 (100 %)	N = 2599	N = 2599 (100 %)	N = 2572	N = 2572 (100 %)
Estudia y trabaja 22	Estudia 34	Estudia y trabaja 26	Estudia 26	Estudia y trabaja 26	Estudia 23
	Estudia y trabaja 31		Estudia y trabaja 33		Estudia y trabaja 24
	⇒ Trabaja 33	⇒	⇒ Trabaja 36	⇒	⇒ Trabaja 45
	NENT 3		NENT 5		NENT 8
N = 101	N = 101 (100 %)	N = 912	N = 912 (100 %)	N = 896	N = 896 (100 %)
TOTAL 456 (100 %)	TOTAL 456 (100 %)	TOTAL 3511 (100 %)	TOTAL 3511 (100 %)	TOTAL 3468 (100 %)	TOTAL 3468 (100 %)

(\*) La variable condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing

(\*\*) En el año 2009 los egresados cursaban el último año de la escuela secundaria, por lo que su condición de estudio/trabajo aquel año era estudia o estudia y trabaja.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Por el otro lado, los jóvenes de clase media y clase alta que estudiaban y trabajaban en el 2009 son quienes continuaron estudiando y trabajando en 2011, en mayor proporción que aquellos de clase alta. Los datos que se observan en el cuadro dan un 33% y 31% para los que estudian y trabajan, clases media y alta respectivamente, ambos grupos encontrándose en esta condición ya en el 2009. Para la clase alta, por otro lado, el porcentaje es de 24%.

Entre los jóvenes que trabajaban mientras cursaban el último año del nivel secundario técnico, la mayor frecuencia de transición hacia el trabajo como única actividad se da entre los jóvenes de estrato bajo. Un 45% de estos egresados de estrato bajo y un 33% de los jóvenes de estrato alto que estudiaban/trabajaban en 2009 tuvieron la transición hacia el trabajo en 2011, como actividad exclusiva. Podríamos argumentar, a modo de hipótesis, que trabajar durante el último año de la escuela secundaria fuera una elección para los jóvenes de estrato alto, mientras que para los jóvenes de estrato bajo incorporarse tempranamente al mercado laboral respondería a una necesidad.

Los egresados de clase baja son quienes tuvieron con mayor frecuencia transición hacia NENT en 2011, especialmente quienes sólo estudiaban en 2009 (14%). Será interesante indagar en futuras investigaciones que actividades realizan estos jóvenes, y si el hecho de que se inscriben con mayor frecuencia dentro de la categoría NENT se debe a una mayor dificultad para conseguir empleo, necesidad de atender cuestiones del propio hogar, o a otros motivos.

**Transición 2011-2017.** Cuando comparamos las transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados entre 2011 y 2017 distinguiendo la clase social de origen, encontramos transiciones similares a las que se producían entre 2009 y 2011. Nuevamente, observamos que los egresados de estrato alto que sólo estudiaban en 2011 son quienes con mayor frecuencia continuaron estudiando como única actividad en 2017 (25%, panel A del Cuadro 17), y que los egresados de clase media y clase alta que estudiaban y trabajaban en 2011 son quienes con mayor frecuencia estudiaban y trabajaban en 2017 (paneles B y C, 49% para los de clase media y 43% clase baja).

Cuadro 17: Transiciones en la condición estudio/trabajo de los egresados de educación técnica según clase social de origen, 2011 y 2017 (en porcentajes) \*

A. Estrato alto		B. Estrato medio		C. Estrato bajo	
ENTE 2017 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2017	ENTE 2017 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2017	ENTE 2017 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2017
Estudia 53 N = 51	Estudia 25 Estudia y trabaja 39 Trabaja 35 NENT 0 N = 51 (100 %)	Estudia 50 N = 331	Estudia 18 Estudia y trabaja 45 Trabaja 34 NENT 3 N = 331 (100 %)	Estudia 41 N = 230	Estudia 18 Estudia y trabaja 38 Trabaja 39 NENT 5 N = 230 (100 %)
Estudia y trabaja 33 N = 32	Estudia 3 Estudia y trabaja 47 Trabaja 47 NENT 3 N = 32 (100 %)	Estudia y trabaja 25 N = 169	Estudia 6 Estudia y trabaja 49 Trabaja 44 NENT 1 N = 169 (100 %)	Estudia y trabaja 21 N = 119	Estudia 4 Estudia y trabaja 43 Trabaja 50 NENT 3 N = 119 (100 %)
Trabaja 12 N = 12	Estudia 8 Estudia y trabaja 8 Trabaja 75 NENT 8 N = 12 (100 %)	Trabaja 17 N = 115	Estudia 3 Estudia y trabaja 22 Trabaja 72 NENT 3 N = 115 (100 %)	Trabaja 29 N = 163	Estudia 1 Estudia y trabaja 12 Trabaja 80 NENT 7 N = 163 (100 %)
NENT 2 N = 2	Estudia 50 Estudia y trabaja 50 Trabaja 0 NENT 0 N = 2 (100 %)	NENT 7 N = 49	Estudia 6 Estudia y trabaja 16 Trabaja 55 NENT 22 N = 49 (100 %)	NENT 9 N = 53	Estudia 2 Estudia y trabaja 23 Trabaja 68 NENT 8 N = 53 (100 %)
TOTAL 97 (100 %)	TOTAL 97 (100 %)	TOTAL 664 (100 %)	TOTAL 664 (100 %)	TOTAL 565 (100 %)	TOTAL 565 (100 %)

(\*) La variable condición de estudio/trabajo no tiene ningún elemento missing.

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Para los egresados provenientes de todas las clases sociales la transición hacia el trabajo como única actividad fue la más habitual, aunque la mayor preponderancia de esta transición se da entre los egresados de estratos más bajos que solo trabajaban en 2011 (80%). Los porcentajes de egresados que trabajan exclusivamente son levemente más bajos para las otras dos clases sociales que solo trabajaba en el 2011, y significativamente más bajos para los egresados que en el 2011 estudiaban o estudiaban/trabajaban.

Los egresados de estratos más bajos son quienes, en mayor proporción, tuvieron transiciones que los alejaban de la dedicación exclusiva al estudio, es decir, de estudia o estudia/trabaja hacia trabaja o NENT. Cabría suponer que esto puede estar relacionado con una mayor tasa de deserción de estudios superiores, más que con la finalización de

los estudios. Dejamos abierto el interrogante para ser analizado en futuras investigaciones.

Finalmente, quienes con mayor frecuencia asumieron la condición de NENT en 2017 son los jóvenes de estrato medio que en 2011 tenían esa situación (22%, panel B). Por el otro lado, el 7% de los egresados de clase baja que sólo trabajaba en 2011 y el 8% de los egresados de clase baja que se ubicaban en NENT en 2011 asumieron la condición NENT en 2017 (Panel C).





## CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación hemos analizado la situación educativa, laboral y la condición de estudio/trabajo de egresados de escuelas secundarias técnicas de gestión estatal en Argentina. Nos hemos propuesto analizar la evolución de la situación educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados al año y medio, a los cuatro años y a los ocho años de terminar de cursar el nivel secundario. Hemos realizado, además, el seguimiento de los egresados centrándonos en las transiciones en la condición estudio/trabajo que se sucedían cuando el egresado terminaba de cursar el nivel secundario, y entre el año y medio y los ocho años luego de cursarlo.

La situación educativa la hemos descripto a partir del máximo nivel educativo alcanzado y de distinguir si los egresados cursaban con estudios postsecundarios. La situación laboral la hemos descripto a partir de la condición de actividad de los egresados y de reconocer si contaban con obra social paga en su trabajo. La condición de estudio/trabajo de los egresados la hemos descripto a partir de las categorías solo estudia, estudia y trabaja, solo trabajaba o no estudia y no trabaja – NENT –. Hemos preferido el término NENT para referirnos a los jóvenes que no estudian y no trabajan ya que consideramos que referirnos a ellos como ni-ni puede resultar estigmatizante y dar a entender que son jóvenes inactivos socialmente, lo cual está lejos de ser cierto. Para describir las transiciones hemos realizado un análisis de seguimiento longitudinal de la condición de estudio/trabajo de los egresados entre dos momentos concretos.

Los caminos que recorren los jóvenes cuando terminan de cursar el nivel secundario están condicionados por múltiples factores, entre los que aparecen la modalidad de estudios secundarios, el género y la clase social de origen. En esta investigación exploramos en qué medida varían la situación educativa, laboral, la condición de estudio/trabajo y las transiciones en la condición estudio/trabajo según el género y la clase social de origen.

La clase social de origen ha sido definida en el SEGETP a partir de la condición socio-ocupacional del principal aportante del hogar de los egresados durante 2009. El esquema adoptado por SEGETP es una adaptación del esquema de Torrado (1992, 2006).

La población que es objeto de nuestro estudio son los jóvenes que en 2009 estaban cursando el último año en escuelas secundarias técnicas de gestión estatal en Argentina.

Esta población está compuesta en su amplia mayoría por varones, y en general provienen de familias de clase social baja o de clase social media.

El análisis de la situación educativa de los egresados nos permite comprobar que al año y medio de egresar más de la mitad de los jóvenes cursaba estudios postsecundarios. A los ocho años de egresar esta proporción se redujo, aunque cerca de la mitad del total de los egresados todavía seguían estudiando.

Las mujeres son quienes con mayor frecuencia cursaban estudios postsecundarios. De igual modo, son ellas quienes alcanzaron el nivel educativo más alto. Comprobamos además que, tanto mujeres como varones, cursaron estudios universitarios con mayor frecuencia que estudios terciarios.

Encontramos una importante desigualdad en la situación educativa de los egresados según la clase social de origen. Vemos que quienes de hogares de clase social baja tuvieron la menor tasa de graduación del nivel secundario y cursaron estudios postsecundarios con menor frecuencia.

La mayoría de los egresados que cursaban estudios postsecundarios optaron por el nivel universitario. A su vez observamos que los egresados de clase social baja son quienes con mayor frecuencia eligieron el nivel terciario. Por otra parte, los egresados de clase alta son quienes con mayor frecuencia acreditaron el nivel universitario, y los jóvenes de clase social baja son quienes con mayor frecuencia acreditaron el nivel terciario.

El análisis de la situación laboral nos muestra que un cuarto de los jóvenes ya estaba trabajando mientras cursaba el último año de la escuela secundaria, la mitad lo hacía al año y medio de egresar, y el 84% a los ocho años de terminar de cursar. Los varones aparecen como ocupados con una frecuencia mayor que las mujeres. Lo mismo sucede con los egresados provenientes de hogares de clase social baja, quienes se insertan antes al mercado laboral que los egresados provenientes de clase social alta. Comprobamos además que las mujeres y los egresados provenientes de hogares de clase baja son quienes tienen mayores tasas de desocupación y quienes con menor frecuencia accedían al beneficio de obra social en su empleo.

Por el lado de las mujeres, se comprueba que las mayores credenciales educativas que obtienen no repercuten en mayores tasas de ocupación o en mejores condiciones laborales. De manera similar, entre los jóvenes provenientes de hogares de clase baja se comprueba que el incorporarse más tempranamente al mercado laboral no repercute en mayores niveles de empleo o en mejores condiciones laborales.

En análisis de la condición de estudio/trabajo de los egresados nos permite comprobar que los varones y los jóvenes provenientes de hogares de clase social baja son quienes con mayor frecuencia trabajan como única actividad, mientras que las mujeres y los jóvenes provenientes de hogares de clase social alta son quienes con mayor frecuencia estudian como única actividad o estudian y trabajan.

Por el otro lado, en todos los años en que se encuestó a los egresados aparece un grupo que no estudia y no trabaja. Estos egresados no están necesariamente en una situación de completa inactividad, sino que muchos de ellos se dedican a tareas domésticas en el propio hogar, al cuidado de familiares, o están desempleados. Como hemos visto, son las mujeres quienes en general se dedican estas tareas y son ellas quienes tienen más dificultad para conseguir empleo, por lo que no llama la atención que sean las mujeres quienes con más frecuencia se ubican en la categoría NENT.

El estudio de la primera transición de los egresados cuando terminan de cursar el nivel secundario nos permite comprobar que quienes trabajaban mientras cursaban el último año del nivel secundario se volcaron mayoritariamente hacia el trabajo como única actividad al egresar. Esta transición se da sobre todo entre los varones y los jóvenes de clase social baja.

Por el otro lado, los jóvenes que no trabajaban mientras cursaban el último año del nivel secundario se volcaron mayoritariamente hacia el estudio como única actividad al egresar. Las mujeres son quienes con más frecuencia tuvieron esta transición.

El análisis de las transiciones en el periodo comprendido entre el año y medio y los ocho años de egresar del secundario nos permite reconocer que los jóvenes que estudiaban y trabajaban al comienzo del recorrido tuvieron una mayor frecuencia de transición hacia el trabajo como única actividad que los jóvenes que solo estudiaban.

Las mujeres y los jóvenes de clase alta que solo estudiaban al año y medio de egresar son quienes con mayor frecuencia solo estudiaban a los ocho años de terminar de cursar el nivel secundario. Los jóvenes que sólo trabajaban al año y medio de egresar tuvieron como camino más frecuente mantener la misma situación de actividad, es decir solo trabajar. Esto sucede de forma más pronunciada entre los jóvenes de estrato bajo. Las mujeres que no estudiaban y no trabajaban al año y medio de egresar son quienes con mayor frecuencia no estudiaban y no trabajaban a los ocho años.

Casi la mitad de los egresados que estudiaban y trabajaban al año y medio de terminar de cursar el nivel secundario tuvieron una transición hacia fuera del sistema educativo a los ocho años de egresar. Queda abierto para futuras investigaciones analizar

si los egresados que trabajaban mientras estudiaban ven afectadas por este motivo sus posibilidades de finalizar los estudios postsecundarios, así como las causas que llevan a estos egresados a trabajar. Es posible que, en algunos casos, aparezcan situaciones de desigualdad que de oportunidades es necesario conocer y procurar resolver.

Hemos comprobado que la mayoría de los egresados que en 2011 asumían la condición NENT tuvieron una transición hacia el trabajo o el estudio y trabajo en 2017. Es decir, la condición de NENT no parece ser una situación permanente, sino que se revierte a lo largo de los años.

Por el otro lado, la mayor frecuencia de transición hacia NENT se dio entre las mujeres. En particular, vemos que aquellas mujeres que solo estudiaban en 2009, o que sólo trabajaban o no estudiaban ni trabajaban en 2011, fueron quienes con mayor frecuencia tuvieron la transición hacia NENT en 2011 y 2017 respectivamente.

Vemos que la condición NENT se presenta en como una situación inicial, como una situación de destino, o como una situación que permanece en el tiempo. Será interesante analizar en futuras investigaciones más en detalle a los jóvenes que no estudian y no trabajan, indagar las actividades que realizan o si son desocupados, para comprender mejor los motivos por los que los egresados están o transitan hacia esa situación. Los datos relevados por el SEGETP permiten realizar este análisis ya que cuenta con información sobre actividades que realizan los egresados, si entre esas actividades aparece el cuidado de personas o tareas del hogar o si está desempleado.

Con este trabajo hemos procurado ayudar a comprender mejor la evolución de situación educativa, laboral y de la condición de estudio/trabajo de los egresados de escuelas secundarias técnicas, así como sus transiciones en la condición estudio/trabajo. Hemos dejado planteadas nuevas preguntas que podrán dar lugar a futuras investigaciones. Los datos del SEGETP permitirán profundizar en muchas de las cuestiones planteadas. Sin embargo, no podemos dejar de recomendar la conveniencia de avanzar con una nueva etapa de encuestas a fin de conocer la situación actual de los jóvenes.

Del mismo modo, quedan interrogantes abiertos acerca de la inserción educativa de los egresados encuestados en el SEGETP. Reconocer cuál es la tasa abandono y la tasa de graduación de estudios postsecundarios, o cuánto tiempo demanda la carrera a los jóvenes son algunas de las preguntas que futuras investigaciones podrán responder. El proyecto de investigación de Lemos y Najmias (2019) tiene entre sus objetivos el análisis de los logros educativos de los jóvenes a 2017. Sin embargo, los autores no se detienen a

considerar si los jóvenes abandonaron sus estudios, o el tiempo que les demandó graduarse. Con los datos actuales del SEGETP se puede avanzar mucho en la respuesta. Sin embargo, y considerando que un 46% de los jóvenes seguía estudiando en 2017, se requeriría una nueva encuesta para conocer la situación educativa actual de los jóvenes.

Futuras investigaciones pueden profundizar en el estudio de las oportunidades de movilidad social que ofrece la educación secundaria técnica comparada con otras modalidades. Mariana Sosa (2017 y 2018) realizó una primera aproximación en este sentido a partir de analizar las diferencias de calificación y de calidad de la ocupación entre los egresados de las escuelas técnicas y el principal aportante de sus hogares. Sería muy valioso poder contar con una nueva encuesta sobre los jóvenes encuestados en el SEGETP para conocer su situación educativa y laboral en un periodo de tiempo más largo, con un mayor nivel de terminalidad de estudios postsecundarios y un recorrido laboral más extenso.

Hemos justificado la conveniencia de contar con un sistema de seguimiento de egresados que se extienda por un periodo de tiempo más largo desde dos propuestas concretas de investigación. Una recomendación similar plantea Álvarez (2019) al resaltar el valor de experiencias de seguimiento de egresados a lo largo de veinte años, como es el caso de la CEREQ en Francia. La dinámica del mercado laboral, por otro lado, hace conveniente hacer el seguimiento a nuevas cohortes de egresados.

Comprobamos también la conveniencia de que el EPH recabe información sobre la modalidad de escuela secundaria cursada y el título obtenido en ese nivel educativo. Hemos visto que las trayectorias de los jóvenes cuando finalizan el nivel secundario son variadas, y las investigaciones nos muestran que los egresados siguen con mayor frecuencia un camino u otro de acuerdo con la modalidad de escuela secundaria cursada. Conocer la modalidad de escuela secundaria cursada y el título obtenido permitiría hacer un análisis más extenso de las trayectorias sociales, educativas y laborales de sus egresados. El trabajo realizado por el INET en el SEGETP permite cubrir esta vacante solo para una cohorte de estudiantes y para los primeros años de trayectoria luego terminar de cursar el nivel secundario técnico. Sin embargo, contar con información sobre la modalidad del secundario cursado en los censos de EPH permitiría un análisis a más largo plazo, lo que aportaría datos empíricos comparativos entre diferentes modalidades de cursada.

La población que asiste a las escuelas técnicas es variada en cuanto a género y clase social de origen. Al mismo tiempo, son variadas las trayectorias de los jóvenes una vez

que egresan del nivel secundario. Sin embargo, los egresados no tienen las mismas oportunidades de continuar uno u otro camino. En esta investigación se evidencia una vez más que el género y la clase social de origen condicionan fuertemente la inserción educativa y laboral de los egresados. Confiamos que los resultados de los análisis aquí expuestos contribuyan a promover, aunque sea mínimamente, una mayor equidad social y de género.



Universidad de  
**San Andrés**

## BIBLIOGRAFÍA

Alcaide Lozano, V. (2013) El capital social y las trayectorias laborales. Las redes personales como mecanismos y recursos para la inserción y la trayectoria laboral, Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Sociologia, Barcelona.

Álvarez, G. (2019) Capítulo 6: ESTUDIO DE SEGUIMIENTO DE EGRESADOS DE ETP DE NIVEL SECUNDARIO. Investigación de egresados en Argentina 2009-2017. En: INET (2019) LA ETP INVESTIGA - RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES INET 2017, pp.147-169. Disponible en: [http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2019/09/LaETPinvestiga\\_INET2017.pdf](http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2019/09/LaETPinvestiga_INET2017.pdf), recuperado el 16 de enero de 2020

Álvarez, G., Attianese, I., Boerr, I., Lucarini, A., Luro, V., Pereyra León, M., Rapoport, A., Triano, S., Vázquez, E. (2013) Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados 2013, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Instituto Nacional de Educación Técnica (INET), Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado de <http://www.inet.edu.ar/index.php/estudios-investigaciones/sistema-de-seguimiento-de-egresados/ente-2013-resultados-definitivos/>

Álvarez, G., Seoane, V., Lucarini, A. (2011) Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional 2009: metodología y resultados generales, Ministerio de Educación de la Nación

Álvarez, G., Vázquez, E., Luro, V. (2012) La terminalidad en escuelas técnicas de Argentina: otro desafío para la política educativa, VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento, 24 y 25 de abril de 2012, San Miguel, Provincia de Buenos Aires, recuperado de [http://www.ungs.edu.ar/ms\\_ici/wp-content/uploads/2012/11/Alvarez-Vazquez-Luro-GT7.pdf](http://www.ungs.edu.ar/ms_ici/wp-content/uploads/2012/11/Alvarez-Vazquez-Luro-GT7.pdf)

Alzate Guevara, X., Arias Ospina, I. y Chappatto Rivera, F. (2010) Seguimiento de la trayectoria del egresado graduado del programa Ciencias del Deporte y la Recreación de la Universidad Tecnológica de Pereira de quinto a sexto año de egreso (2004-2005), Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia

Antivilo-Bruna, A., Poblete-Orellana, V., Hernández-Muñoz, J., García, C. y Contreras, P. (2017) Factores individuales, sociodemográficos e institucionales en el acceso de los egresados de la educación media técnico profesional a las instituciones de educación superior, *Calidad en la Educación*, n° 46, Julio 2017, pp. 96-132, Chile

Bendit, R. y Miranda, A. (2013) Trayectoria y expectativa de los egresados de la secundaria en Argentina. *DAAPGE* Vol. 13, N° 21, 2013, pp. 6-20. UNL, Santa Fe, Argentina.

Bendit, R. y Miranda, A. (2016) Turning thirty: Youth transition processes in 21st century Argentina [online]. *Journal of Applied Youth Studies*, Vol. 1, No. 3, 2016: 96-108, recuperado de <http://cayr.info/bendit-jays-v1-n3/>

Bloj, C. (2017) Trayectorias de mujeres: Educación técnico-profesional y trabajo en la Argentina. Santiago: Naciones Unidas CEPAL

Boerr, I. y Pereyra León, M. (2016) Con cara de mujer: Los ni-ni egresados de escuela secundaria técnica, IV Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, FaHCE, UNLP

Bonder, G (1994) Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades, Revista Iberoamericana de Educación, Número 6, Género y Educación, Septiembre - Diciembre 1994, Organización de Estados Iberoamericanos.

Bonfiglio, J., Salvia, A., Tinoboras, C. y van Raap, V. (2008) Educación y trabajo: Un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica, en Salvia, A. (comp.) Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina. (pp. 33-60), Buenos Aires, Miño y Davila.

Bradley, H., & Devadason, R. (2008). Fractured transitions: Young adults' pathways into contemporary labour markets. *Sociology*, 42(1), 119–136.

Braslavsky, C. (1986) La juventud argentina: entre la herencia del pasado y la construcción del futuro, Revista de la CEPAL, N° 19, agosto 1986, pp. 41-55, Santiago de Chile

Braslavsky, C. (1994) La discriminación educativa en Argentina, FLACSO, Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires

Carlson, B. (2002) Educación y mercado de trabajo en América Latina: ¿Qué nos dicen las cifras?, CEPAL, Santiago de Chile, recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4516/1/S2001706\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4516/1/S2001706_es.pdf)

CEPAL y OIJ (2004) La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Santiago de Chile.

Chacaltana, J. y Ruiz, C. (2012) El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas. En Cecilia Garavito e Ismael Muñoz, Empleo y protección social (pp. 291-327). Lima: Pontificia Universidad, Católica del Perú (PUCP).

Chávez Molina, E., Pla, J. y Molina Derteano, P. (2011). ¿Quiénes, cómo y por qué? Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires. Laboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social, (24) 103-118.

Clemenceau, L., Fernández Melián, M. C. y Rodríguez de la Fuente, J. (2016) Análisis de esquemas de clasificación social basados en la ocupación desde una perspectiva teórico-metodológica comparada, Documentos de Jóvenes Investigadores, N° 44, Instituto e Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Corica A.M. y Otero, A.E. (2017) Después de estudiar, estudio...Experiencia de jóvenes egresados de la escuela media, Población & Sociedad [en línea], Vol. 24 (2), 2017, pp. 33-64, recuperado de <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/24/P&S-V24-N2-Corica-Otero.pdf>



Dabenigno, V., Iñigo, L., Skoumal, G. (2004) Inserción ocupacional y continuidad educativa de egresados de modalidad comercial, Dirección de Investigación y Estadística. Ministerio de Educación. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en [https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/seguimiento\\_egresados\\_04.pdf](https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/seguimiento_egresados_04.pdf)

Dalle, P. (2016) Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2016, recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160414114802/dalle.pdf>

Dávila León, O., Ghiardo Soto, F., & Medrano Soto, C. (2008). LOS DESHEREDADOS TRAYECTORIAS DE VIDA Y NUEVAS CONDICIONES JUVENILES (Cuarta edición). Recuperado de <http://www.cidpa.cl/wp-content/uploads/2013/05/Desheredados.pdf>

de Hoyos, R., Rogers, H. y Székely, M. (2016) Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades, Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO

de Oliveira, V., Risk, E., Melo-Silva, L. (2010) Agentes de la Socialización: Influencia de la Familia y la Escuela en la Elección de la Carrera, Revista Alternativas en psicología, nº 19, Julio-Diciembre 2010, México, <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v7n19/a03.pdf>

Difonso, A. (2014) Recorridos educativos y laborales de jóvenes egresados de escuelas técnicas de la ciudad de Mar del Plata (Tesis de grado), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata

DiNIECE (2005) Sistema Nacional de Indicadores Educativos: manual metodológico, Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Información Educativa, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Argentina. Recuperado de <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/94556>

DINIEE (s.f.) Anuario Estadístico 2009, Dirección Nacional de Información y Estadística Educativa, recuperado de <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/109861/Anuario%202009.rar>

Elder, G. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development*, 69(1), 1-12. doi:10.2307/1132065

Espejo, A. y Espíndola, E. (2016). La llave maestra de la inclusión social juvenil: educación y empleo. En: D. TRUCCO y H. ULLMANN, ed., *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. [online] Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), pp.23-68. Disponible en: <https://doi.org/10.18356/1d4fe2ef-es>

Espino, A. y de los Santos, D. (2019) La segregación horizontal de género en los mercados laborales de ocho países de América Latina: implicancias para las desigualdades de género, Oficina Regional para América Latina y el Caribe Organización Internacional del Trabajo, Perú y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Fachelli, S. (2010). Trayectorias de los hogares argentinos según estrato social entre 1997 y 2006. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 15, N° 23-24, pp. 89-112

Filmus, D., Miranda, A., Otero, A. (2004) La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria, en Jacinto, C. (comp.) *¿Educar para qué trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina - 1 a. ed. -*, redEtis (IPE-IDES), MTCyT, MTEySS, Editorial La Crujía, Buenos Aires

Filmus, D., Sendón, M.A. (2001) A la deriva: trayectorias de los egresados de la escuela media en la transición hacia la inserción laboral, Ponencia presentada en 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.

Furlong, A. (2006). Not a very NEET solution: representing problematic labour market transitions among early school-leavers. *Work, Employment and Society*, 20(3), 553–569. <https://doi.org/10.1177/0950017006067001>

Gallart, M.A. (1987) Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados, Cuadernos del CENEP, 38-39, CENEP, Buenos Aires

Gallart, M.A. (2006) La Escuela Técnica Industrial en Argentina ¿Un modelo para armar?, OIT/CINTERFOR, Montevideo

Ghiardo Soto, F., & Dávila León, O. (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. Nueva Sociedad 200. Valparaíso, Recuperado de <http://nuso.org/articulo/trayectorias-transiciones-y-condiciones-juveniles-en-chile/>

Gontero, S. & Weller, J. (2015), ¿Estudias o trabajas? El largo camino hacia la independencia económica de los jóvenes en América Latina, *Macroeconomía para el Desarrollo*, No. 169 (LC/L.4103), Santiago de Chile, septiembre

Gould, E., Mokhiber, Z., and Wolfe, J. (2019) *Class of 2019: High School Edition*. Economic Policy Institute, June 2019.

Granoveter, M. (1974) *Getting job*, Cambridge: Harvard University Press.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación* (6a. ed.), México D.F., McGraw-Hill.

Iannelli, C. (2002) Parental Education and Young People's Educational and Labour Market Outcomes: A Comparison across Europe, Working paper 45, Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung, ISSN 1437-8574

Iannelli, C. y Smyth, E. (2008) Mapping gender and social background differences in education and youth transitions across Europe, *Journal of Youth Studies*, 11:2, 213-232, DOI: 10.1080/13676260701863421

INET (2019) LA ETP INVESTIGA - RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES INET 2017, Instituto Nacional de Educación Tecnológica, disponible en: [http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2019/09/LaETPinvestiga\\_INET2017.pdf](http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2019/09/LaETPinvestiga_INET2017.pdf), recuperado el 16 de enero de 2020

INET (s.f.) Sistema de Seguimiento de Egresados, Instituto Nacional de Educación Tecnológica, disponible en <http://www.inet.edu.ar/index.php/estudios-investigaciones/sistema-de-seguimiento-de-egresados/>, recuperado el 31 de enero de 2017

Isacovich, P. (2015) Políticas para la inserción laboral de jóvenes: estudios en Latinoamérica y Argentina, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 893-905, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Manizales, Colombia

Jacinto, C. (2005) Rupturas y puentes entre los jóvenes y el trabajo en Argentina, Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas. Del 5 al 8 de abril de 2005 en Huerta Grande, Córdoba.

Jacinto, C. (2013) La formación para el trabajo en la escuela secundaria como reflexión crítica y como recurso, *Propuesta Educativa* Número 40 – Año 22 – Nov. 2013 – Vol 2 – pp. 48 a 63, FLACSO, recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/pe/n40/n40a05.pdf>

Jacinto, C. (2018) Desmitificación de los ninis. En Fundación Noble (2018) Hay un solo camino, la educación (pp. 231-232) Buenos Aires, Planeta.

Jacinto, C. y Millenaar, V. (2013) Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares. El lugar de los dispositivos de inserción, CD del XI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

Jacinto, Claudia & Chitarroni, Horacio (2009) 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASOCIACION ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO, recuperado de [https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p15\\_Jacinto.pdf](https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p15_Jacinto.pdf)

Jorrat, J. R. (2010). Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina. *Desarrollo Económico* 49(196): 573-604.

Jorrat, J. R. (2014). De tal padre, ¿tal hijo?: estudios sobre movilidad social y educacional en Argentina. *Documentos de Trabajo*, 70. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani -UBA

Keskiner E. (2019) *Youth Transitions among Descendants of Turkish Immigrants in Amsterdam and Strasbourg: IMISCOE Research Series*. Springer, Cham, recuperado de <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-030-11790-0#about>

Krüger, N. (2013) La segregación social en la escuela argentina: mecanismo de reproducción de las desigualdades de origen, recuperado de [http://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/1199\\_02.pdf](http://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/1199_02.pdf)

Lamb, S. (2001). *The Pathways from School to Further Study and Work for Australian Graduates. Longitudinal Surveys of Australian Youth: Pathways from School to Further Study & Work for Australian Graduates*, (19), 1.

Larrañaga, O., Cabezas, G. y Dussillant, F. (2014) *TRAYECTORIAS EDUCACIONALES E INSERCIÓN LABORAL EN LA ENSEÑANZA MEDIA*

TÉCNICO PROFESIONAL, Revista Estudios Públicos, 134 (otoño 2014), 7-58 ISSN: 0716-1115 (impresa), 0718-3089 (en línea), CEP, Santiago de Chile

Lemos, S. y Najmias, C. (2019). Trayectorias educativas: Decisiones teórico-metodológicas en la construcción de una tipología en una investigación sobre escuelas técnicas en Argentina (2009-2017). XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

Longobucco, H. y Vázquez, E. (2011) Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: trayectorias escolares. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires

López, N. y Gluz, N. (2002). Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la repitencia y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos; un balance de los años '90 en la Argentina, IPE - UNESCO Buenos Aires y OEA

Messina Raimondi, G. (2013) Jóvenes egresados de la secundaria técnica mexicana Un estudio de trayectorias, Perfiles Educativos, vol. XXXV, núm. 141, 2013, IISUE-UNAM

Millenaar, Verónica & Jacinto, Claudia (2015) Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares: el lugar de los dispositivos de inserción, recuperado de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10992>

Ministerio de Educación (2005) Ley de Educación Técnico Profesional [Ley N°26.058 de 2005], Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Argentina.

Ministerio de Educación (2006) Ley de Educación Nacional [Ley N° 26.206 de 2006], Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, Argentina.

Miranda, A., & Arancibia, M. (2017). Repensar el vínculo entre la educación y el mundo del trabajo desde la perspectiva de género: Reflexiones a partir de un estudio longitudinal en el Gran Buenos Aires. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 25(74), recuperado de <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.25.2907>

Miranda, Ana & Otero, Analía (2005) Diversidad y desigualdad en los tránsitos de los egresados de la escuela secundaria, Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10 (25): 393-417, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina, recuperado de <http://www.redalyc.org/html/140/14002506/>

Miranda, Ana. (2010). Educación secundaria, desigualdad y género en Argentina. Revista mexicana de investigación educativa, 15(45), 571-598. Recuperado en 28 de agosto de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662010000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000200010&lng=es&tlng=es).

MTEySS (2018) Informe Jóvenes y trabajo – 4to trimestre 2017, Equipo de Mercado de Trabajo, Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales – Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, recuperado de [http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/genero/Jovenes\\_y\\_trabajo-4trim2017.pdf](http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/genero/Jovenes_y_trabajo-4trim2017.pdf)

Muñoz Rojas, C. (2019) Educación técnico-profesional y autonomía económica de las mujeres jóvenes en América Latina y el Caribe, serie Asuntos de Género, N° 155

(LC/TS.2019/26), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Muñoz Rojas, C. (2019). Educación técnico-profesional y autonomía económica de las mujeres jóvenes en América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL, Santiago de Chile

Neffa, J.C., Oliveri, M.L., Persia, J. (2010) Transformaciones del mercado de trabajo en Argentina: 1974-2009, REVISTA ATLÁNTIDA, N° 2, diciembre 2010, pp. 19-48

OECD (2010). *Off to a Good Start? Jobs for Youth*. OECD Publishing, <https://dx.doi.org/10.1787/9789264096127-en>

OECD (2015), *OECD Employment Outlook 2015*, OECD Publishing, Paris, [https://doi.org/10.1787/empl\\_outlook-2015-en](https://doi.org/10.1787/empl_outlook-2015-en)

OECD (2018) *OECD Employment Outlook 2018*, OECD Publishing, Paris, [https://doi.org/10.1787/empl\\_outlook-2018-en](https://doi.org/10.1787/empl_outlook-2018-en)

OIT (2006) *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil*. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra

Oliveira, O. (2007) Reflexiones acerca de las desigualdades sociales y el género. *Estudios sociológicos*, N°25, 2007. Páginas 805-812

Otero, A.E. (2012) Debates y paradojas en las trayectorias educativas y ocupacionales: un análisis sobre perspectivas, acciones y limitaciones en jóvenes argentinos, *ULTIMA DÉCADA* N°37, PP. 41 -68, Valparaíso

Pérez, P. E. (2011) Jóvenes, estratificación social y oportunidades laborales, *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, N° 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata.

Pérez, P. E. y Barrera, F. (2010) “Estructura de Clases, inserción laboral y desigualdad en la post-convertibilidad”, en *Anales de la 3ª Jornada de Economía Crítica*, Fac. de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario. Octubre de 2010.

Pérez, P.E., Deleo, C., Fernández Massi, M. (2013) Desigualdades sociales en trayectorias laborales de jóvenes en la Argentina, *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 7, núm. 13, 2013, pp. 61-89, Asociación Latinoamericana de Población, Buenos Aires

Perri, M.S. (2007) *La inserción laboral de los jóvenes en la Argentina en el contexto de crecimiento de la post-convertibilidad* (Tesis de grado), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata

Pfeffer, F. T. (2008). Persistent inequality in educational attainment and its institutional context. *European sociological review*, 24(5), 543-565, recuperado de <https://academic.oup.com/esr/article/24/5/543/569787#>

Pla, J., Sacco, N., Rodríguez de la Fuente, J. (2015) Clases sociales y condiciones de vida. *Mirar la estructura social desde la desigualdad*, Ponencia presentada en 12 Congreso

Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo.

Quintini, G., & Manfredi, T. (2009). Going Separate Ways? School-to-Work Transitions in the United States and Europe. OECD Social, Employment and Migration Working Papers, 2009, Organisation for Economic Co-operation and Development

Raffe, D. (2009) Explaining cross-national differences in education-to-work transitions, en Furlong, A. [comp.] (2009) Handbook of youth and young adulthood: new perspectives and agendas, Taylor & Francis e-Library.

Rapoport, A. y Wolgast, S. (s.f.) Las mujeres en la secundaria técnica: diagnóstico de una desigualdad persistente, INET, recuperado de <http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2019/03/Las-mujeres-en-la-ETP.pdf>

Riquelme, G. (2006) La relación entre educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos, Anales de la Educación Común, Tercer siglo, año 2, número 5

Riquelme, G. (2019) Trayectoria de los estudiantes de secundaria técnica: Aportes a la interpretación de las diferencias institucionales y sociales en la Ciudad de Buenos Aires, Zoom Educativo N° 2, UEICEE y OEI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Riquelme, G. C. y Herger, N. (2009) Educación y formación para el trabajo en la Argentina post-crisis: nuevas demandas y transición crítica en la educación secundaria, Novedades Educativas n° 28.

Riquelme, G. C. y Razquin, P. (1999) “Mercado de trabajo y educación: el papel de la educación en el acceso al empleo, en Revista de Ciencias Sociales. Año 12. N° 16. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo. Uruguay. Noviembre.

Rodríguez de la Fuente, J.J., Fernández Melián, M.C. y Clemenceau, L. (2015) Observando la estructura social a partir de la estructura de clases. Análisis de diferentes esquemas de clasificación social desde una perspectiva teórica-metodológica comparada, Seminario Internacional de Movilidad Social y Cambio Social en América Latina, Bariloche.

Rojas, V., Guerrero, G. & Vargas, J. (2017) El género y las trayectorias hacia la adultez en el Perú: Educación, Trabajo y Maternidad/Paternidad, Lima

Román, M. (2013) Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Volumen 11, Número 2, Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar, España

Sacco, N. (2011) Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010), IX Jornadas de Sociología de la UBA, Carrera de Sociología-FSOC-UBA, Buenos Aires.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. (2010) Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, Prometeo Libro, Buenos Aires.

Mercosur Educativo (s.f.) Banco de Datos Terminológicos del Sector Educativo del MERCOSUR (BDT-SEM), recuperado de <http://vocabularios.educacion.gov.ar/bdt-sem/>

Sendón, M.A. (2005) Las trayectorias de los egresados de la escuela media en una sociedad mutada, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 24, enero-marzo, pp. 191-219, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Distrito Federal, México

Seoane, V., Pereyra León, M. y Rapoport, A. (2011) Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: Elección de estudios y expectativas juveniles. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.

Sepúlveda, L. (2017) La educación técnico-profesional en América Latina. Retos y oportunidades para la igualdad de género. Santiago: Naciones Unidas CEPAL

Sepúlveda., L. (2016) Trayectorias Educativo-Laborales de jóvenes estudiantes de educación técnica en Chile: ¿Tiene sentido un sistema de formación para el trabajo en la educación secundaria?, *Revista Páginas de Educación*. Vol. 9, Núm. 2, Chile

Sevilla B., M. P. (2017) Panorama de la educación técnica profesional en América Latina y el Caribe, Serie Políticas Sociales, No.222, CEPAL, Santiago de Chile

Shaienks, D., Eisl-Culkin, J. & Bussière, P. (2006) Follow-up on Education and Labour Market Pathways of Young Canadians Aged 18 to 20 – Results from YITS Cycle 3 by Culture, Tourism and the Centre for Education Statistics Division, Ottawa

Shavit, Y., & Blossfeld, H. P. (1993). *Persistent Inequality: Changing Educational Attainment in Thirteen Countries*. Social Inequality Series. Westview Press, 5500 Central Avenue, Boulder, CO 80301-2847.

Sosa, M. L. (2015), ¿Los jóvenes egresados de escuelas técnicas se insertan mejor en el mercado laboral que el resto de los graduados de secundario en la Argentina actual?, PREJET CIS-IDES/CONICET, Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Sosa, M. L. (2016) A 10 años de la Ley de Educación técnico profesional en Argentina: ¿Los egresados de escuelas técnicas se insertan mejor en el mercado de trabajo?, *Cuadernos del Ciesal*. Año 13, número 15, enero-diciembre 2016, pp. 242-258, Rosario.

Sosa, M. L. (2017) Cómo incide el título técnico en la inserción laboral de los egresados, CIS-IDES/CONICET, Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Sosa, M.L. (2018) Las transiciones educación secundaria-trabajo en egresados de la educación técnica en Argentina. Abordaje comparativo de la construcción y la informática (2003-2014), Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales, 2018

Tedesco, J.C. (2015) *La educación argentina hoy: la urgencia del largo plazo*, 1ra edición, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires

Torrado, S. (1992), Estructura social de Argentina. 1945-1983, Ed. De la Flor, Buenos Aires.

Torrado, S. (2006) Familia y diferenciación social. Cuestiones de método, 1ra edición – 1ra reimpresión, EUDEBA, Buenos Aires.

Triano, S., Álvarez, G., Pereyra León, M., Boerr, I. (2012) La inserción laboral y educativa de los egresados de escuelas secundarias técnicas en la argentina actual, VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de septiembre de 2012, La Plata, Argentina

Trucco, D. y Ullmann, H. - eds. (2015) Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad, Libros de la CEPAL, N° 137 (LC/G.2647-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

UNESCO (2016) Strategy for Technical and Vocational Education and Training (TVET), (2016-2021), UNESCO, Paris, recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245239\\_eng](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245239_eng)

UNESCO (2018) Manual de instrucciones – Encuesta de Educación Formal, Montreal

UNICEF (2010) Educación Secundaria - Derecho, inclusión y desarrollo, Desafíos para la educación de los adolescentes, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Velez, E.D., Lew, T., Thomsen, E., Johnson, K., Wine, J., and Cooney, J. (2019). Baccalaureate and Beyond (B&B:16/17): A First Look at the Employment and Educational Experiences of College Graduates, 1 Year Later (NCES 2019-241). U.S. Department of Education. Washington, DC: National Center for Education Statistics. Retrieved 02-08-19 from <https://nces.ed.gov/pubsearch/pubsinfo.asp?pubid=2019241>.

Wiñar, D. (1981) Educación Técnica y estructura social en América Latina, UNESCO, CEPAL, PNUD, recuperado el 05-01-18 de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/28572/S8100592\\_es.pdf;sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/28572/S8100592_es.pdf;sequence=1)

World Bank (2012) THE EFFECT OF WOMEN'S ECONOMIC POWER in Latin America and the Caribbean, Latin America and Caribbean Poverty and Labor Brief, August 2012

Wright, E. O. (2005) Approaches to Class Analysis, Cambridge, Cambridge University Press.

Zeman, K., Knighton, T. & Bussière, P.(2004) Education and labour market pathways of young Canadians between age 20 and 22: an Overview by Culture, Tourism and the Centre for Education Statistics Division, Ottawa



## ANEXO 1.

## CUADROS ESTADISTICOS

Cuadro 18: La inserción educativa, laboral, condición de estudio/trabajo y características sociodemográficas (en frecuencia absoluta).

Variable		Categorías	Base usuaria: ENIE 2011		ENTE 2013	ENTE 2017
			Datos 2009	Datos 2011	Datos 2013	Datos 2017
Situación educativa	Asistencia a estudios postsecundarios	1 Cursa estudios postsecundarios	-	5344	2892	699
		2 No cursa estudios postsecundarios	-	3174	1859	808
		999 Missing	-	0	0	0
	Máximo nivel de estudios alcanzado	1 Secundario incompleto	-	-	-	78
		2 Secundario completo	-	-	-	532
		3 Terciario incompleto	-	-	-	188
		4 Terciario completo	-	-	-	139
		5 Universitario incompleto	-	-	-	463
		6 Universitario completo	-	-	-	107
999 Missing	-	-	-	0		
Situación laboral	Condición de actividad	1 Ocupado	2143	4255	3057	1271
		2 Desocupado	1047	1161	512	107
		3 Inactivo	5328	3102	1182	129
		999 Missing	0	0	0	0
	Obra social en el empleo	1 Tiene obra social	-	1367	1342	737
		2 No tiene obra social	-	1851	1027	236
		999 Missing	8518	5300	2382	534
Condición de estudio/trabajo		1 Estudia	6375	3397	1405	160
		2 Estudia y trabaja	2143	1947	1487	539
		3 Trabaja	0	2308	1570	732
		4 NENT	0	866	289	76
		999 Missing	0	0	0	0
Características sociodemográficas	Género	1 Varón	5911	5911	3358	1083
		2 Mujer	2607	2607	1393	424
		999 Missing	0	0	0	0
	Clase social de origen	1 Estrato alto	456	456	280	97
		2 Estrato medio	3511	3511	2076	664
		3 Estrato bajo	3468	3468	1812	565
		4 Sin información	1083	1083	583	181
		999 Missing	0	0	0	0
TOTAL			8518	8518	4751	1507

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 19: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por género (en frecuencia absoluta).

Variable		Categorías	Base usuaria: ENIE 2011				ENTE 2013		ENTE 2017	
			Datos 2009		Datos 2011		Datos 2013		Datos 2017	
			Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón
Situación educativa	Asistencia a estudios postsecundarios	1 Cursa estudios postsecundarios	-		1800	3544	949	1943	220	479
		2 No cursa estudios postsecundarios	-		807	2367	444	1415	204	604
		999 Missing	-		0	0	0	0	0	0
	Máximo nivel de estudios alcanzado	1 Secundario incompleto	-	-	-	-	-	-	20	58
		2 Secundario completo	-	-	-	-	-	-	115	417
		3 Terciario incompleto	-	-	-	-	-	-	69	119
		4 Terciario completo	-	-	-	-	-	-	48	91
		5 Universitario incompleto	-	-	-	-	-	-	141	322
		6 Universitario completo	-	-	-	-	-	-	31	76
		999 Missing	-	-	-	-	-	-	0	0
Situación laboral	Condición de actividad	1 Ocupado	472	1671	1008	3247	708	2349	328	943
		2 Desocupado	329	718	464	697	229	283	41	66
		3 Inactivo	1806	3522	1135	1967	456	726	55	74
		999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0
	Obra social en el empleo	1 Tiene obra social			212	1155	239	1103	173	564
		2 No tiene obra social			543	1308	333	694	78	158
	999 Missing			1852	3448	821	1561	173	361	
Condición de estudio/trabajo	1 Estudia	2135	4240	1227	2170	537	868	58	102	
	2 Estudia y trabaja	472	1671	573	1374	412	1075	162	377	
	3 Trabaja	0	0	435	1873	296	1274	166	566	
	4 NENT	0	0	372	494	148	141	38	38	
	999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL			2607	5911	2607	5911	1393	3358	424	1083

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 20: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por clase social de origen para años 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta).

Variable		Categorías	Base usuaria: ENIE 2011							
			Datos 2009				Datos 2011			
			Estr. alto	Estr. medio	Estr. bajo	Sin información	Estr. alto	Estr. medio	Estr. bajo	Sin información
Situación educativa	Asistencia a estudios postsecundarios	1 Cursa estudios postsecundarios	-	-	-	-	355	2432	1943	614
		2 No cursa estudios postsecundarios	-	-	-	-	101	1079	1525	469
		999 Missing	-	-	-	-	0	0	0	0
	Máximo nivel de estudios alcanzado	1 Secundario incompleto	-	-	-	-	-	-	-	-
		2 Secundario completo	-	-	-	-	-	-	-	-
		3 Terciario incompleto	-	-	-	-	-	-	-	-
		4 Terciario completo	-	-	-	-	-	-	-	-
		5 Universitario incompleto	-	-	-	-	-	-	-	-
		6 Universitario completo	-	-	-	-	-	-	-	-
		999 Missing	-	-	-	-	-	-	-	-
Situación laboral	Condición de actividad	1 Ocupado	101	912	896	234	184	1686	1827	558
		2 Desocupado	30	323	495	199	41	417	514	189
		3 Inactivo	325	2276	2077	650	231	1408	1127	336
		999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0
	Obra social en el empleo	1 Tiene obra social	-	-	-	-	69	498	640	160
		2 No tiene obra social	-	-	-	-	58	714	827	252
		999 Missing	-	-	-	-	329	2299	2001	671
Condición de estudio/trabajo	1 Estudia	355	2599	2572	849	250	1554	1217	376	
	2 Estudia y trabaja	101	912	896	234	105	878	726	238	
	3 Trabaja	0	0	0	0	79	808	1101	320	
	4 NENT	0	0	0	0	22	271	424	149	
	999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL			456	3511	3468	1083	456	3511	3468	1083

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 21: La inserción educativa, laboral y condición de estudio/trabajo, por clase social de origen para años 2013 y 2017 (en frecuencia absoluta).

Variable		Categorías	ENTE 2013				ENTE 2017				
			Datos 2013				Datos 2017				
			Estr. alto	Estr. medio	Estr. bajo	Sin información	Estr. alto	Estr. medio	Estr. bajo	Sin información	
Situación educativa	Asistencia a estudios postsecundarios	1 Cursa estudios postsecundarios	216	1370	984	322	53	339	218	89	
		2 No cursa estudios postsecundarios	64	706	828	261	44	325	347	92	
		999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0	
	Máximo nivel de estudios alcanzado	1 Secundario incompleto	-	-	-	-	3	24	42	9	
		2 Secundario completo	-	-	-	-	24	211	229	68	
		3 Terciario incompleto	-	-	-	-	7	85	66	30	
		4 Terciario completo	-	-	-	-	7	63	56	13	
		5 Universitario incompleto	-	-	-	-	43	233	136	51	
		6 Universitario completo	-	-	-	-	13	48	36	10	
	999 Missing	-	-	-	-	0	0	0	0		
	Situación laboral	Condición de actividad	1 Ocupado	164	1273	1247	373	79	562	485	145
			2 Desocupado	31	203	206	72	6	45	40	16
			3 Inactivo	85	600	359	138	12	57	40	20
999 Missing			0	0	0	0	0	0	0	0	
Obra social en el empleo		1 Tiene obra social	72	544	561	165	45	318	293	81	
		2 No tiene obra social	55	407	424	141	9	104	92	31	
		999 Missing	153	1125	827	277	43	242	180	69	
Condición de estudio/trabajo	1 Estudia	105	700	442	158	16	76	49	19		
	2 Estudia y trabaja	111	670	542	164	37	263	169	70		
	3 Trabaja	53	603	705	209	42	299	316	75		
	4 NENT	11	103	123	52	2	26	31	17		
	999 Missing	0	0	0	0	0	0	0	0		
TOTAL			280	2076	1812	583	97	664	565	181	

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 22: Transiciones en la condición estudio/trabajo (en frecuencia absoluta)

## A. Transición 2009 y 2011

## B. Transición 2011 y 2017

ENIE 2011 Datos 2009	ENIE 2011 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2011	ENTE 2017 Datos 2017
1 Estudia 6375	1 Estudia 2867 2 Estudia y trabaja 1332 3 Trabaja 1450 4 NENT 726 999 Missing 0	1 Estudia 687	1 Estudia 126 2 Estudia y trabaja 287 3 Trabaja 247 4 NENT 27 999 Missing 0
2 Estudia y trabaja 2143	1 Estudia 530 2 Estudia y trabaja 615 3 Trabaja 858 4 NENT 140 999 Missing 0	2 Estudia y trabaja 361	1 Estudia 20 2 Estudia y trabaja 166 3 Trabaja 167 4 NENT 8 999 Missing 0
3 Trabaja 0	1 Estudia 0 2 Estudia y trabaja 0 3 Trabaja 0 4 NENT 0 999 Missing 0	3 Trabaja 330	1 Estudia 8 2 Estudia y trabaja 55 3 Trabaja 245 4 NENT 22 999 Missing 0
4 NENT 0	1 Estudia 0 2 Estudia y trabaja 0 3 Trabaja 0 4 NENT 0 999 Missing 0	4 NENT 129	1 Estudia 6 2 Estudia y trabaja 31 3 Trabaja 73 4 NENT 19 999 Missing 0
999 Missing 0	1 Estudia 0 2 Estudia y trabaja 0 3 Trabaja 0 4 NENT 0 999 Missing 0	999 Missing 0	1 Estudia 0 2 Estudia y trabaja 0 3 Trabaja 0 4 NENT 0 999 Missing 0
TOTAL 8518	TOTAL 8518	TOTAL 1507	TOTAL 1507

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 23: Transiciones en la condición estudio/trabajo según género, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta)

A. Mujeres			B. Varones		
ENIE 2011 Datos 2009			ENIE 2011 Datos 2011		
1 Estudia	2135	⇒	1 Estudia	1057	⇒
			2 Estudia y trabaja	431	
			3 Trabaja	321	
			4 NENT	326	
			999 Missing	0	
2 Estudia y trabaja	472	⇒	1 Estudia	170	⇒
			2 Estudia y trabaja	142	
			3 Trabaja	114	
			4 NENT	46	
			999 Missing	0	
3 Trabaja	0	⇒	1 Estudia	0	⇒
			2 Estudia y trabaja	0	
			3 Trabaja	0	
			4 NENT	0	
			999 Missing	0	
4 NENT	0	⇒	1 Estudia	0	⇒
			2 Estudia y trabaja	0	
			3 Trabaja	0	
			4 NENT	0	
			999 Missing	0	
999 Missing	0	⇒	1 Estudia	0	⇒
			2 Estudia y trabaja	0	
			3 Trabaja	0	
			4 NENT	0	
			999 Missing	0	
TOTAL	2607		TOTAL	2607	
			ENIE 2011 Datos 2009		
			1 Estudia	4240	⇒
			2 Estudia y trabaja	1671	⇒
			3 Trabaja	0	⇒
			4 NENT	0	⇒
			999 Missing	0	⇒
			TOTAL	5911	
			ENIE 2011 Datos 2011		
			1 Estudia	1810	
			2 Estudia y trabaja	901	
			3 Trabaja	1129	
			4 NENT	400	
			999 Missing	0	
			1 Estudia	360	
			2 Estudia y trabaja	473	
			3 Trabaja	744	
			4 NENT	94	
			999 Missing	0	
			1 Estudia	0	
			2 Estudia y trabaja	0	
			3 Trabaja	0	
			4 NENT	0	
			999 Missing	0	
			1 Estudia	0	
			2 Estudia y trabaja	0	
			3 Trabaja	0	
			4 NENT	0	
			999 Missing	0	
			TOTAL	5911	

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 24: Transiciones en la condición estudio/trabajo según género, 2011 y 2017 (en frecuencia absoluta)

A. Mujeres			B. Varones										
ENTE 2017 Datos 2011			ENTE 2017 Datos 2017			ENTE 2017 Datos 2011			ENTE 2017 Datos 2017				
1	Estudia	228	⇒	1 Estudia	50	⇒	1	Estudia	459	⇒	1	Estudia	76
				2 Estudia y trabaja	90						2	Estudia y trabaja	197
				3 Trabaja	74						3	Trabaja	173
				4 NENT	14						4	NENT	13
				999 Missing	0						999	Missing	0
2	Estudia y trabaja	99	⇒	1 Estudia	3	⇒	2	Estudia y trabaja	262	⇒	1	Estudia	17
				2 Estudia y trabaja	50						2	Estudia y trabaja	116
				3 Trabaja	41						3	Trabaja	126
				4 NENT	5						4	NENT	3
				999 Missing	0						999	Missing	0
3	Trabaja	54	⇒	1 Estudia	2	⇒	3	Trabaja	276	⇒	1	Estudia	6
				2 Estudia y trabaja	14						2	Estudia y trabaja	41
				3 Trabaja	30						3	Trabaja	215
				4 NENT	8						4	NENT	14
				999 Missing	0						999	Missing	0
4	NENT	43	⇒	1 Estudia	3	⇒	4	NENT	86	⇒	1	Estudia	3
				2 Estudia y trabaja	8						2	Estudia y trabaja	23
				3 Trabaja	21						3	Trabaja	52
				4 NENT	11						4	NENT	8
				999 Missing	0						999	Missing	0
999	Missing	0	⇒	1 Estudia	0	⇒	999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0
				2 Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3 Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4 NENT	0						4	NENT	0
				999 Missing	0						999	Missing	0
TOTAL		424		TOTAL	424		TOTAL		1083		TOTAL		1083

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)

Cuadro 25: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato alto y medio, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta)

A. Estrato alto			B. Estrato medio											
ENIE 2011 Datos 2009			ENIE 2011 Datos 2011			ENIE 2011 Datos 2009			ENIE 2011 Datos 2011					
1	Estudia	355	⇒	1	Estudia	216	⇒	1	Estudia	2599	⇒	1	Estudia	1320
				2	Estudia y trabaja	74						2	Estudia y trabaja	581
				3	Trabaja	46						3	Trabaja	476
				4	NENT	19						4	NENT	222
				999	Missing	0						999	Missing	0
2	Estudia y trabaja	101	⇒	1	Estudia	34	⇒	2	Estudia y trabaja	912	⇒	1	Estudia	234
				2	Estudia y trabaja	31						2	Estudia y trabaja	297
				3	Trabaja	33						3	Trabaja	332
				4	NENT	3						4	NENT	49
				999	Missing	0						999	Missing	0
3	Trabaja	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	3	Trabaja	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
4	NENT	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	4	NENT	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
TOTAL		456		TOTAL		456		TOTAL		3511		TOTAL		3511

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)



Cuadro 26: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato bajo y sin información, 2009 y 2011 (en frecuencia absoluta)

A. Estrato bajo			B. Sin información											
ENIE 2011 Datos 2009			ENIE 2011 Datos 2011			ENIE 2011 Datos 2009			ENIE 2011 Datos 2011					
1	Estudia	2572	⇒	1	Estudia	1012	⇒	1	Estudia	849	⇒	1	Estudia	319
				2	Estudia y trabaja	511						2	Estudia y trabaja	166
				3	Trabaja	698						3	Trabaja	230
				4	NENT	351						4	NENT	134
				999	Missing	0						999	Missing	0
2	Estudia y trabaja	896	⇒	1	Estudia	205	⇒	2	Estudia y trabaja	234	⇒	1	Estudia	57
				2	Estudia y trabaja	215						2	Estudia y trabaja	72
				3	Trabaja	403						3	Trabaja	90
				4	NENT	73						4	NENT	15
				999	Missing	0						999	Missing	0
3	Trabaja	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	3	Trabaja	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
4	NENT	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	4	NENT	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0	⇒	999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0						2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0						3	Trabaja	0
				4	NENT	0						4	NENT	0
				999	Missing	0						999	Missing	0
<b>TOTAL</b>	<b>3468</b>			<b>TOTAL</b>	<b>3468</b>			<b>TOTAL</b>	<b>1083</b>			<b>TOTAL</b>	<b>1083</b>	

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)



Cuadro 28: Transiciones en la condición estudio/trabajo según clase social de origen: estrato bajo y sin información, 2011 y 2017 (en frecuencia absoluta)

A. Estrato bajo			B. Sin información							
ENTE 2017 Datos 2011		ENTE 2017 Datos 2017	ENTE 2017 Datos 2011		ENTE 2017 Datos 2017					
1	Estudia	230	⇒	1	Estudia	75	⇒	1	Estudia	12
				2	Estudia y trabaja	87		2	Estudia y trabaja	32
				3	Trabaja	90		3	Trabaja	25
				4	NENT	12		4	NENT	6
				999	Missing	0		999	Missing	0
2	Estudia y trabaja	119	⇒	2	Estudia y trabaja	41	⇒	1	Estudia	4
				2	Estudia y trabaja	51		2	Estudia y trabaja	18
				3	Trabaja	59		3	Trabaja	18
				4	NENT	4		4	NENT	1
				999	Missing	0		999	Missing	0
3	Trabaja	163	⇒	3	Trabaja	40	⇒	1	Estudia	2
				2	Estudia y trabaja	19		2	Estudia y trabaja	10
				3	Trabaja	131		3	Trabaja	22
				4	NENT	11		4	NENT	6
				999	Missing	0		999	Missing	0
4	NENT	53	⇒	4	NENT	25	⇒	1	Estudia	1
				2	Estudia y trabaja	12		2	Estudia y trabaja	10
				3	Trabaja	36		3	Trabaja	10
				4	NENT	4		4	NENT	4
				999	Missing	0		999	Missing	0
999	Missing	0	⇒	999	Missing	0	⇒	1	Estudia	0
				2	Estudia y trabaja	0		2	Estudia y trabaja	0
				3	Trabaja	0		3	Trabaja	0
				4	NENT	0		4	NENT	0
				999	Missing	0		999	Missing	0
TOTAL		565		TOTAL		181		TOTAL		181

Fuente: Elaboración propia (INET: Bases usuarias SEGETP)